



100 mejores jugadores (I)



El equipo del Siglo cumple 100 años

Alfredo Relaño

Los Austrias escogieron a Madrid como capital, dicen, porque tenía excelente caza por sus alrededores. Ahora ya no la hay. El Sur está lleno de fábricas y ciudades-dormitorio, y el Norte de chalés adosados. Aparte de eso también hay muchas autopistas por las que no todo el mundo sabe moverse, y que se empalman unas con otras en nudos concebidos por algún sádico, o quién sabe si por un chimpancé drogado. Pero a cambio de deteriorar sus alrededores, este viejo poblachón manchego ha sabido criar en su seno dos elementos que llenan de orgullo a sus habitantes: el Museo del Prado y el Real Madrid. Ambos en el eje de la Castellana, la gran arteria de la ciudad.

Esta obra se ocupa del Real Madrid, oficialmente el mejor club de fútbol del Siglo XX. Estamos seguros de que les va a gustar. Jugamos con ventaja con respecto a otras publicaciones: contamos con Bernardo de Salazar, el más profundo y detallista estudioso de estos temas que usted pueda imaginar. Acaparador de libros, pateador de hemerotecas, cultivador de encuentros con protagonistas (o descendientes directos de ellos) de esta inigualable aventura que es el fútbol y dotado de un rigor inflexible para estas cuestiones. Él sufre con la ligereza con que, con demasiada frecuencia, escribimos y reescribimos (en realidad, desescribimos) sobre la historia o las historias del fútbol en los periódicos. Cosas de la rapidez, le digo yo. En cada caso sabe dónde nació el error, quién se equivocó primero (a veces en los años veinte o antes) y cómo todos los que han escrito sucesivamente sobre tal o cual cosa han ido arrastrando el error. En cada caso ha sabido acudir a la fuente primera: los periódicos de la fecha, las fichas, los documentos de la época, o el testimonio directo. O todo ello junto. Eso nos hace estar seguros de que esta obra que tiene usted en sus manos quizá no sea infalible, pero sí que va a corregir muchos de los errores que desde antiguo se arrastran. Algunos de ellos ya han sido corregidos en los últimos tiempos en las páginas de AS, gracias siempre a la influencia de Bernardo de Salazar, como el fichaje de Di Stéfano, tantas veces mal explicado por razones interesadas. Pero para otros casos ésta es la ocasión ideal. Y hacía falta hacerlo. Podemos decirle que en la historias al uso que circulan suelen estar indefectiblemente mal hasta la relación de presidentes y de entrenadores del club. Ni el pequeño museo que hoy por hoy tiene el club ni siquiera la página web oficial, más reciente, están libres de abundantes errores o imprecisiones.



"Este viejo poblachón manchego ha sabido criar en su seno dos elementos que llenan de orgullo a sus habitantes: el Museo del Prado y el Real Madrid. Ambos en el eje de la Castellana, la gran arteria de la ciudad".

Por lo demás, hemos hecho un esfuerzo acorde con la ocasión. Un numeroso equipo empezó a trabajar en esta obra desde antes de Semana Santa, con el redactor jefe de diseño de esta casa, Mariano Tovar, y nuestro más cualificado editor, Carmelo Ruiz, al frente. Se han manejado miles de fotografías y de documentos para poner en circulación lo que usted y el Madrid se merecen.

Porque nos sentimos obligados. Primero, por la lealtad con que usted, ustedes, sostienen el crecimiento de este periódico, el único de la prensa deportiva que ha crecido ininterrumpidamente durante es-

Bernabéu jugó, organizó, entrenó y acabó presidiendo el club y lo dotó de un estilo único...



...a conseguirlo le ayudó otro tipo único: Alfredo Di Stéfano, un genio inigualable

tos últimos cinco años, en un mercado que en su conjunto está descendiendo. Y también, sobra decirlo, por el Real Madrid, al que hay que felicitar por esos cien años en los que, a su vez, ha hecho tan feliz a tanta gente.

Cien años hace, sí. Cien años y pico desde que los jóvenes ilustrados de las clases distinguidas de Madrid regresaban de sus estudios en Londres con la buena nueva de que en la Rubia Albión la juventud se entregaba a una nueva actividad, llamada genéricamente sport, y entre cuyas especialidades estaba una que planteaba el intrigante desafío de jugar a la pelota ¡sin las manos! Extraña ocurrencia, que sólo podría

"Esta obra que tiene usted en sus manos quizá no sea infalible, pero sí que va a corregir los errores que desde antiguo se arrastran. Algunos han sido corregidos en AS, gracias a la influencia de Bernardo de Salazar".

haber nacido en el país que decidió circular por la izquierda y que tantos ascos le hizo al sistema métrico decimal.

Pero ese extraño desafío resultó irresistible. En España y en todas partes. En España el contagio resultó más o menos simultáneo, aunque llegó por distintas vías: a Barcelona, por la industria textil; a Bilbao, por la del hierro; a Huelva, por las minas; a Vigo, por la marina. En Madrid, ya está dicho, fue cosa de los jóvenes ilustrados, ligados a la Institución Libre de Enseñanza (cuyos profesores tenían, obligadamente, que pasar un año en Inglaterra antes de ocupar su puesto). Jóvenes que aspiraban a una España mejor, jóvenes que luchaban contra

Di Stéfano lideró un gran equipo en los años cincuenta, los años dorados del fútbol, ...



...los años en los que el estallido de este deporte resonó con fuerza en todo el planeta

un atraso de siglos, contra una inercia decadente, contra un torpe sueño colonial del que nos despertaron abruptamente en el 98 los yankis, quitándonos Cuba y Filipinas.

En los años en que llegaban a Madrid los primeros balones y se empezaba a practicar el foot-ball en la orilla del Manzanares, en las praderas existentes junto a la Puerta de Hierro, nacía en Almansa un tal Santiago Bernabéu de Yeste, hijo de un juez y llamado a hacer del Real Madrid algo muy grande. De niño fue enviado a estudiar a los Agustinos de El Escorial, donde se aficionó a jugar al fútbol sobre las grandes losas de granito de la explanada que hay delante de la fachada principal. Jugaba para combatir el frío. El gusano le picó fuerte. Dejó el colegio pero siguió jugando. En el Madrid, que tuvo la suerte de tenerle. Aunque estuvo a punto de perderlo, porque durante un año cambió de acera, algo desconocido que les revelaremos aquí. Pero regresó. Jugó, organizó, entrenó y acabó presidiendo el club y dotándolo de un estilo único.

"Los jóvenes ilustrados de las clases distinguidas de Madrid regresaban de sus estudios en Londres con la buena nueva de que en la Rubia Albión la juventud se entregaba a una nueva actividad, llamada genéricamente sport".

A conseguirlo le ayudó otro tipo único: Alfredo Di Stéfano, un genio inigualable, nacido en Buenos Aires hace 75 años, más o menos cuando Bernabéu dejaba de jugar por imperativos de edad. Bernabéu primero hizo un gran estadio y luego encontró al tipo ideal para llenarlo y para hacer del Real Madrid un club diferente. Mitad artis-

Tantos años después, el estilo implantado por Bernabéu y Di Stéfano está más vigente que nunca...



...el gran objetivo de Florentino Pérez es recobrar aquel estilo. Ahí reside la singularidad de este club

tas, mitad guerrero. Líder, goleador, rápido, ingenioso, con un juego dotado de perfección estética y una resistencia casi patológica a la derrota. Di Stéfano lideró un gran equipo en los años cincuenta, los años dorados del fútbol, los años en los que el estallido de este deporte resonó con fuerza en todo el planeta.

Aquellos años hicieron del Madrid algo definitivamente distinto y superior. Di Stéfano dejó el fútbol, ya cuarentón, a regañadientes. Bernabéu murió en la presidencia y el Mundial del 78 tuvo el buen gusto de despedirle con un minuto de silencio en todos los partidos de la jornada inaugural. Pero tantos años después de aquellas despedidas, el estilo que ambos implantaron está más vigente que nunca. El gran objetivo de Florentino Pérez es recobrar aquel estilo. No por rendir un culto nostálgico a una época pasada, sino porque ahí, en ese estilo, reside la singularidad de este club, que se ha impuesto la meta de ser, también, el mejor del mundo en el Siglo XXI.

Me comentaba un día Valdano: "El Madrid es lo único por lo que el español está dispuesto a ser el mejor del mundo." Hasta ahora lo ha conseguido. Y hoy es el día en que se siente lo bastante fuerte para seguirlo siendo. Las claves de su éxito están en las páginas que siguen. Pasen y lean.

Y disfruten.

"En los años en que llegaban a Madrid los primeros balones y se empezaba a practicar el foot-ball en la orilla del Manzanares, en las praderas existentes junto a la Puerta de Hierro, nacía en Almansa un tal Santiago Bernabéu de Yeste".

Gabriel Alonso

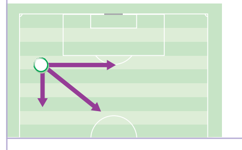
De sus pies nació la jugada del gol de Zarra en Río

Gabriel Alonso Aristiaguirre

Fecha y lugar de nacimiento:
9-11-24 en Fuenterrabía (Guipuzcoa).

Falleció el 19-11-1996.

Puesto: defensa lateral.



Jugó en el Madrid de 1951 a 1954.

Otros equipos:
Izarzuri (1939), R. Unión de Irún (1939-42), Ferrol (1942-46), Celta (1946-51), Málaga (1954-56), y Rayo Vallecano (1956).

12 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 45
Copa: 14
Total: 59.

Títulos con el Madrid:
1 Liga



Nunca una jugada ha marcado tanto a un futbolista. 2 de julio de 1950. Río de Janeiro. Maracaná. España se enfrenta a Inglaterra en el Mundial. Segundo tiempo. "Gabriel Alonso arrebata el balón a Finney, avanza velozmente por la banda, supera en carrera la oposición de Dickinson y la entrada de Eckersley, levanta la cabeza y ve a Gainza desmarcado, centra, éste de cabeza cede al punto de penalti donde Igoa no llega al remate y Zarra, con la espinilla, bate al inglés Williams. Goooool, goooool". Así retumbó en España la narración radiofónica de Matías Prats de una jugada que supuso el triunfo (1-0) sobre los ingleses y está en la antología del balompié nacional y que hizo todo un héroe de Gabriel Alonso. Fue una acción en la que no quiso oir los gritos de Benito Díaz, el seleccionador, que le exigía que no subiera.

El defensa guipuzcoano no llegó por casualidad al Mundial de Brasil. Antes había cuajado una sólida formación que le llevó a ser el mejor en su puesto (podía jugar también en la izquierda) en los finales de los cuarenta y le hizo ser doce veces internacional absoluto.

Gabriel Alonso fue un producto de la cantera vasca (nació en Fuenterrabía y jugó en el Real Unión de Irún), pero al tener que hacer el servicio militar en El Ferrol fichó por el Racing de la ciudad departamental. Allí estuvo cuatro temporadas, hasta que su juego, fogosidad, polivalencia y espíritu de lucha incansable le llevaron a dar el salto a Primera División cuando el Celta lo fichó en el año 46. "Si antes no corrías el entrenador te quitaba sin contemplaciones", recordaba Gabriel Alonso años después en este periódico.

En el Celta brilló como pocos y el Real Madrid quiso contratarlo en 1948, en la misma operación en la que se trajo a Miguel Muñoz y a Pahiño, pero los directivos vigueses no accedieron a su venta por ser todo un ídolo para la afición celeste. Incluso le ofrecieron las mismas condiciones económicas que el club madridista. Pero Gabriel, al final, pudo llegar en la primavera de 1951 al Madrid, después de declararse en rebeldía y marcharse a Fuenterrabía dispuesto a dejarlo todo, y disputar la Copa con el equipo madridista.

Gabriel estuvo tres temporadas en el Madrid y no llegó a alcanzar nunca el nivel exhibido en el Celta. En su primera campaña, 51-52, fue titular indiscutible al disputar 29 encuentros de Liga, en la segunda campaña su participación llegó a la mitad y en la tercera, la del debut de Di Stéfano, sólo disputó un encuentro liguero.

Fue un buen jugador que llegó al Real Madrid en el último tramo de su carrera. Pero, a pesar de todo, dejó la impronta de su carácter y espíritu de lucha.



lo mejor

Alonso era un jugador con un espíritu de lucha encomiable. Manejaba también la zurda y por eso podía jugar en las dos bandas. Además, nunca dejaba de animar a sus compañeros, para que no desfallecieran cuando el marcador se ponía en contra.

lo peor

La fogosidad de su juego le hacía cometer algunas imprecisiones a la hora de pasar el balón. Apenas pisaba el área contraria, porque los defensas eran defensas, por lo que es fácilmente entendible que en sus tres temporadas de madridista no marcara algún gol.



Gabriel Alonso en el debut de Di Stéfano contra el Nancy. El once, de izquierda a derecha, es: arriba, Alonso, Serrano, Campa, Muñoz, Cosme, Seoane; abajo, Atienza I, Sobrado, Di Stéfano, Rodríguez y Arsuaga.





Gabriel Alonso intenta obstaculizar un avance del valencianista Seguí, en la foto de arriba. En la imagen de al lado posa con su hermano Juan en un partido de su primera temporada en el equipo madridista.

su mejor partido

1-1 Athletic R. Madrid

20-1-1952
19ª jornada del campeonato de Liga.

Todos los partidos del Real Madrid en San Mamés eran difíciles y si encima tenías enfrente a Gainza, peor. Pero Gabriel Alonso sabía cómo frenar al gran Piru. En este partido se le escapó pocas veces. Por eso el Madrid logró un empate con un tanto de Molowny, en el minuto 30. Tini, en el 24, adelantó a los vascos.



el jugador, la persona

Gabriel Alonso tenía una formación deportiva pluridisciplinar. Conocidas eran sus aficiones por la pelota vasca y por las traineras. También aprobó el curso de entrenador y, al margen de ello, se significó por defender la causa carlista en algunos mítines.

La parada de Juanito Alonso, ante el Barcelona en el Bernabéu, fue portada del album de cromos de la temporada 1959-60.

Juanito Alonso

Uno de los mejores metas de la historia madridista

Juan Adelarpe Alonso llegó al Real Madrid en el verano de 1949. Hermano de Gabriel, destacado jugador del Celta, presentaba una curiosa disparidad de apellidos con el lateral. Gabriel constaba como Gabriel Alonso Aristiaguirre, con los apellidos de su madre, que en el instante de su nacimiento era madre soltera. Gabriel también fue denominado Alonso II por haber llegado después que Juan al Madrid, craso error puesto que Gabriel era mayor que su hermano. Juan, por su parte, anteponía al Alonso materno el Adelarpe, correspondiente su padre.

Juan Adelarpe Alonso fichó por el club tras una buena gestión del intermediario Ángel Rodríguez 'El Feo'. Juanito empezó a ser conocido tras una buena temporada en el Deportivo Logroñés (46-47) y dos en el Racing de Ferrol (47-49), al que llegó, como su hermano Gabriel, porque tuvo que hacer el servicio militar en la ciudad departamental.

Ricardo Zamora, toda una autoridad en materia de porteros por razones obvias, quiso llevárselo al Celta que él dirigía pero no llegó a un acuerdo económico y, al final, recaló en el Real Madrid, recomendado por José Bañón, su antecesor que se vio obligado a retirarse en el verano del 49 por una afección pulmonar.

Juanito Alonso llegó al club y rápidamente se hizo con la titularidad. El destino, siempre caprichoso, quiso que debutara en la Liga con el equipo blanco, cerca de su familia, que vivía en su Fuenterrabía natal. Fue el 25 de septiembre de 1949 en Atocha ante la Real Sociedad.

Pronto llamó la atención la sobriedad, sin detalles para la galería, típica de los metas de la escuela vasca, y el gran carácter que demostraba dentro y fuera del terreno de juego. Estos dos rasgos de su personalidad le hicieron superar todos los obstáculos en su carrera madridista. A pesar de sus grandes actuaciones, Juanito Alonso vio, temporada tras temporada, cómo el club fichaba porteros para que le hicieran la competencia. Daba la sensación de que estaba bajo sospecha para alguien del club, pero sus competidores tuvieron que rendirse a la calidad del guipuzcoano. Cuando llegó estaban Adauto y García Martín, pero después, en una procesión interminable, fueron llegando metas de distintos orígenes y condición como Greus, Cosme, Pazos, Juanito González, Berasaluce, Visa y Domínguez. Y ninguno le llevó a un segundo plano total. Sólo las lesiones y una tuberculosis le tuvieron apartado del marco madridista.

Y es que Juanito Alonso daba una gran seguridad a sus compañeros. Di Stéfano, cuyas opiniones eran muy valoradas y tenidas en cuenta desde que llegó, siempre decía de él que "paraba todo lo parable".

lo mejor

Seguro, sobrio, nada dado a detalles para la galería, y luchador infatigable. Con esas virtudes Juanito Alonso labró una brillante carrera como guardameta del Real Madrid. También hacía gala de una gran valentía cuando las circunstancias lo requerían.

lo peor

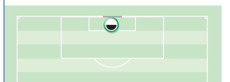
Era un portero bajo y eso le creó algún problema, aunque lo que más lastró su carrera fueron algunas lesiones y enfermedades que le impidieron tener más continuidad en su juego. Una fractura de clavícula ante el Atlético le llevó a la retirada definitiva.

Juan Adelarpe Alonso

Fecha y lugar de nacimiento: 13-12-28 en Fuenterrabía (Guipuzcoa).

Falleció el 9-9-1994.

Puesto: guardameta.



Jugó en el Madrid de 1949 a 1960.

Otros equipos: Kerizpe de Fuenterrabía (1942-46), D. Logroñés (1946-47), Ferrol (1947-49) y Plus Ultra (1962-64).

2 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 225
Copa: 45
Europa: 22
Latina: 4
Total: 296.

Títulos con el Madrid: 4 Ligas, 4 Copas de Europa y 2 Copas Latinas.





su partido homenaje

R.Madrid 2-3 River

14-6-1961

El Real Madrid homenajeó a Juanito con una derrota (2-3) ante un River Plate, que por aquel entonces tenía cedido al madridista Pepillo. A pesar de la derrota, el Santiago Bernabéu vivió una gran fiesta.



Juanito Alonso con su hija y a la derecha el River Plate. Abajo, segundo por la izquierda, está el español Pepillo.



lo que dijo

"En mi primer encuentro con el Real Madrid sólo pensaba en dos cosas: estar tranquilo y hacerlo bien".

26-9-49. Juanito Alonso, tras su debut con el Madrid.

"Para mí el delantero más peligroso era el holandés Wilkes. Entraba en el área de manera distinta a todos".

El guipuzcoano, al hacer un repaso de su carrera.

"Nunca tuve problemas con Domínguez. Incluso le orientaba en los entrenamientos".

Juanito, en unas declaraciones realizadas en el 82.

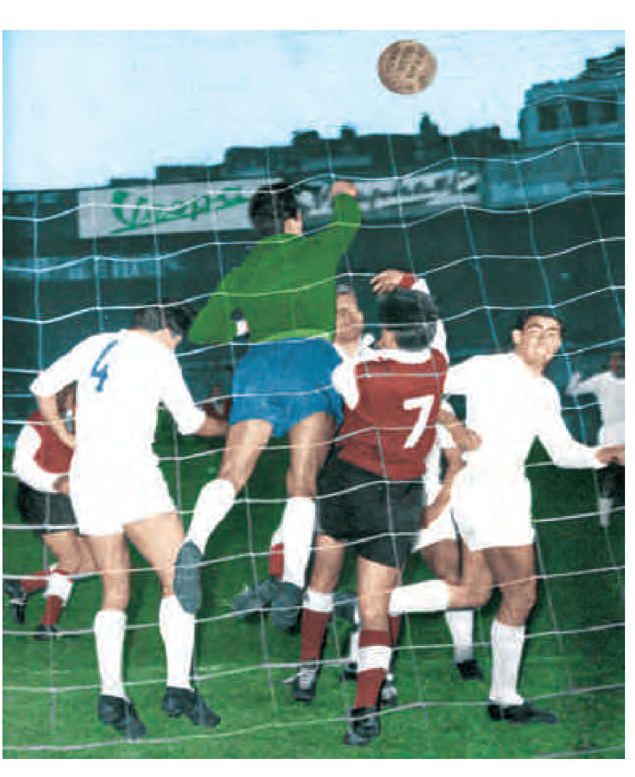
...lo que dijeron

"Juanito Alonso es un extraordinario portero que paraba todo y después los balones difíciles".

Zárraga, en varias ocasiones en los años 50.

"Deseo sinceramente que Juan Alonso se recupere y después nos pelearemos por el puesto".

Domínguez, antes de la campaña 59-60.





A la izquierda despeja de puños ante el Stade de Reims, y arriba, con Atienza, Santamaría y Lesmes y el trofeo Duward

Y fue, precisamente, con la llegada del gran Alfredo cuando empezaron a caer los títulos. En la campaña 53-54, el Real Madrid gana la Liga por primera vez en 21 años. En ese ejercicio, el meta guipuzcoano tiene una participación menor. Juega 13 encuentros, mientras Pazos lo hace en 17. Comenzó éste como inquilino de la portería, pero tras un mal partido en Valladolid, donde el Madrid cayó 4-3 tras ir ganando 1-3, Alonso volvió al equipo y se convirtió en intocable. En la campaña 54-55 fue decisivo a la hora de renovar el título de Liga, al ser el meta menos batido del campeonato.

Y después, siempre con la sobriedad por bandera, llega la Copa de Europa. Juanito juega y gana las finales del 56, 57 y 58 e incluso tuvo el honor de recoger, como capitán, la tercera, conquistada en Bruselas ante el Milán. Todo le rodaba de color de rosa hasta que una tuberculosis, detectada con motivo de un partido en Granada, jugado el 29 de marzo de 1959, le apartó de la circulación. Muchos temieron que hubiera llegado el final de su sólida carrera profesional. Pero Juanito se mostró casi siempre más fuerte que la adversidad y también salió de esa.

Tras una larga convalecencia, en la que Juanito Alonso apretó los dientes, se recuperó y volvió a la titularidad, pero la mala suerte se volvió a cruzar en su camino. El 21 de febrero de 1960, en un Real Madrid-Atlético se partió la clavícula en una jugada en la que salió con gran decisión a los pies de Adelardo. Aquél fue el último partido oficial del guardameta vasco. Un año después, en junio, tuvo la oportunidad de despedirse de la afición madridista en un cálido homenaje ante el River Plate.







Juanito Alonso abrazado por Pepillo, intercambiando regalos con el meta de River Carrizzo y con un grupo de aficionados del Madrid.







así lo vieron

Juanito Alonso fue un portero tremendamente seguro. Estuvo doce temporadas en el Real Madrid y en casi todas ellas dio muestras de calidad. Por eso, Juan Alonso fue un personaje habitualmente resaltado en los medios de comunicación, incluso con caricaturas como la de arriba. Ésta es de su primera campaña madridista, en la que aparece haciendo de su portería un auténtico muro. Sólo las lesiones derribaron el muro.

su mejor partido

R.Madrid 0-0 Botafogo

29-7-1952
Partido final Pequeña Copa del Mundo

El Real Madrid conquistó este trofeo, en el que también participaron el Lasalle de Venezuela y el Millonarios de Bogotá de Alfredo Di Stéfano, gracias a la portentosa actuación de Juanito Alonso. En el último partido con el Botafogo (0-0) destrozó con grandes paradas las ilusiones de los brasileños. Llegaban ambos equipos empatados a puntos al último encuentro y la igualada sin goles le dio el título al Madrid por el mejor cociente de goles. Después de su actuación ante los suramericanos, el meta guipuzcoano fue proclamado, con toda justicia, mejor jugador de la competición.

el jugador, la persona

Aunque consiguió el título de entrenador, Juanito Alonso se desligó del fútbol cuando definitivamente se retiró, tras un breve paso por el Plus Ultra en el 62 en el que intentó recuperar sus sensaciones como portero. Tenía 34 años y, desde entonces, encaminó sus pasos profesionales por el camino del mundo de la hostelería. Llegó a ser propietario de la cadena de cafeterías Albany, que tuvieron bastante éxito en Madrid. El 9 de septiembre de 1994 falleció y sus restos mortales descansan en el cementerio de su Fuenterrabía natal.



Amancio canta un gol en el estadio del Manzanares, delante de José Luis Peinado.

Amancio Amaro

El gallego brujo que lideró al Real Madrid ye-yé

Primavera del 62. Santiago Bernabéu veía que la gloriosa generación de Alfredo Di Stéfano comenzaba a flaquear y había que comenzar una pausada regeneración del equipo. Busca nuevas estrellas y se fija en un menudo y endiablado delantero gallego que triunfa en Segunda División con el Deportivo de La Coruña. Su nombre es Amancio Amaro Varela. Tiene 22 años y es el artífice del ascenso del equipo coruñés a Primera con 29 goles. Muchos clubes (Oviedo, Sevilla y Barcelona) se disputan su fichaje pero finalmente recala en el Real Madrid. El club blanco paga por él diez millones de pesetas más los jugadores Miche, Antonio Ruiz y Cebrián y la cesión por un año de Antonio Betancort. Firmó un primer contrato de tres años por el que percibió 750.000 pesetas anuales de ficha y un sueldo mensual de 7.000 pesetas.

Amancio cumple así un sueño largamente acariciado. Atrás quedan sus cuatro años en el Victoria y otros tantos en el Deportivo, en el que lo pasó mal al principio por un exceso de responsabilidad y un flato que le impedían jugar. Hasta que llegó para entrenarle el ex madridista Hilario Marrero y le prohibió beber gaseosa en las comidas. Aquello fue mano de santo. Desde entonces todo fue crecer hasta el punto de que siendo jugador de Segunda División fue preseleccionado por Pablo Hernández Coronado para ir al Mundial de Chile. Al final, Helenio Herrera, entrenador para aquella ocasión del equipo nacional, lo deja en tierra (como a Vicente, Etura, Guillot, Gensana, Ruiz Sosa y Aguirre) y su decepción es tremenda. Pero al poco tiempo, la llamada del Madrid le reconfortó y en el verano del 62 comenzó en el equipo blanco una extraordinaria trayectoria de catorce temporadas.

Desde el principio fue un fijo en las alineaciones de Miguel Muñoz. Aunque sus comienzos no fueron fáciles. Debutó en una gira del Madrid por África, donde jugó en Ghana y en Marruecos el trofeo Mohamed V. “Fue un viaje que nunca podré olvidar porque era el primero que hacía al extranjero. Los nervios se apoderaron de mí cuando iba a debutar. Recuerdo que en la caseta nos repartieron el uniforme. Al ir a ponerme la camiseta vi que no tenía escudo, lo dije y Di Stéfano respondió: ‘Para llevar el escudo del Madrid en esa camiseta primero hay que sudarla’. Me quedé mudo pero comprendí lo que significaban estos colores”.

La brillantez de su regate endiablado y la eficacia de sus números le hicieron imprescindible y Santiago Bernabéu, que siempre quería “un jugador que levantase al público de sus asientos”, se hizo amancista desde el principio. Era el jugador espectáculo que podía coger el legado de Di Stéfano y compañía. En su primera campaña jugó 28 encuentros de Liga y marcó 14

lo mejor

El jugador gallego era un extraordinario regateador, fino e imprevisible. Capaz de sacarse dos contrarios de encima en un ladrillo. También era un buen rematador, como lo demuestran los 155 goles conseguidos en su periplo en el Real Madrid.

lo peor

Su gran habilidad le llevaba muchas veces a que pecara de un exceso de individualismo y se olvidara de pasar a los compañeros mejor colocados en determinadas ocasiones. Tampoco, dada su escasa estatura, brillaba en el remate de cabeza.

Amancio Amaro Varela

Fecha y lugar de nacimiento:
16-10-39 en La Coruña.

Puesto: delantero.



Jugó en el Madrid de 1962 a 1976.

Otros equipos:
Victoria (1954) y Deportivo de La Coruña (1958-62).

Fue 42 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 344 (119 goles)
Copa: 58 (14)
C. Europa: 52 (21)
Recopa: 11
C. UEFA: 4 (1)
C. Intercontinental: 2
Total partidos: 471.
Total goles: 155.

Títulos con el Madrid:
9 Ligas, 3 Copas de España y 1 Copa de Europa.



lo que dijo

6-9-62. En su debut en Chamartín.

"Cuando salté al terreno de juego y vi abarrotado el estadio, con cien mil espectadores en las gradas, se me encogió el corazón".

28-2-65. Tras sufrir una grave lesión en Barcelona.

"Torrent me hizo una fuerte entrada. ¿Fortuita? Al acabar el partido, él comentó que ésa era la única manera de sujetarme".

11-5-66. Después de conquistar la sexta Copa de Europa.

"Ésta es una fecha memorable para mí. Este título supone mucho para los jóvenes de la plantilla del Real Madrid".

8-11-68. Tras jugar con un equipo de la FIFA en Brasil.

"Lo mejor del viaje fue defender la camiseta de la FIFA. No hay ocaso de Pelé, sigue siendo un gran jugador".

21-5-71. Al perder la Recopa con el Chelsea.

"Nos sorprendió el Chelsea, que es un equipo compacto y duro. No todo pueden ser éxitos".

11-6-74. Tras sufrir la dura entrada de Fernández.

"Habría que prohibir la entrada en España de jugadores como Fernández. Yo no seré el último en caer lesionado".

14-4-76. Sobre su última expulsión ante el Bayern.

"Llegué al colmo de la paciencia. El árbitro favoreció al Bayern y nos intimidaba con sus gestos".



la final de Bruselas

Amancio fue la estrella de la final de la sexta Copa de Europa. Jugada el 11 de mayo del 66 en Bruselas ante el Partizán, logró el tanto del empate, foto de abajo, tras una gran jugada en la que batió a Soskic. Luego marcó Serena el 2-1 para el Madrid.







goles, lo que le convirtió en el segundo realizador del equipo tras Ferenc Puskas. Así contribuyó a la conquista del título.

En la campaña 63-64 pudo lograr un triplete histórico. Conquistó la Liga con el Madrid, fue vital en el triunfo de España en la Eurocopa y pudo ganar la Copa de Europa, pero el Inter de Suárez le ganó en la final de Viena por 3-1, en lo que fue el último partido de blanco de Di Stéfano. La derrota no impidió que Amancio ya estuviera entre los mejores jugadores del mundo. *France Football* le concedió el Balón de Bronce del 64, en una votación en la que sólo le ganaron Dennis Law y Luis Suárez. En el año del adiós de Di Stéfano y con Puskas en claro declive, el gallego era ya la bandera en el campo del Real Madrid.

Por eso la dureza de los contrarios se cebaba en él, un domingo sí y otro también. El 28 de febrero del 65 fue cazado por el azulgrana Torrent en un Barcelona-Real Madrid disputado en el Camp Nou. El agresor le reconoció que ésa era la única manera de frenarlo en un terreno de juego. Resultado, siete meses de baja que aprovechó, entre otras cosas, para casarse.

Pero el fútbol siempre ofrece revancha. Amancio volvió a jugar una final de la Copa de Europa, ya con toda la generación yeyé. Fue en el 66 en Bruselas y no quiso que se le escapara, porque había aprendido de la experiencia de Viena dos años antes. Hizo un gol colosal, el del empate, que luego Serena convirtió en el 2-1 definitivo y fue una auténtica pesadilla para la defensa del Partizán.

Después siguieron los éxitos, muchos éxitos, fintas, regates imposibles, medidas asistencias. Así hasta completar un extraor-

La fotografía con Pelé

El 6 de noviembre de 1968, Amancio jugó en Maracaná un partido con la Selección de la FIFA contra el Brasil de Pelé, en un partido para conmemorar el décimo aniversario del primer título mundial de los brasileños. Ganó Brasil por 2-1 y Amancio tuvo ocasión de brillar.



su mejor partido

R.Madrid 4-0 Dukla

18-11-1964

1/8 de final de la Copa de Europa

El mejor partido en la carrera de Amancio fue ante el Dukla de Praga en el Santiago Bernabéu. Aquel día el Real Madrid se impuso por un claro 4-0 a los checoslovacos gracias a los tres tantos conseguidos por el gallego. Éste fue una auténtica pesadilla para el Dukla, que se pudo llevar más goles.

dinario palmarés en el que figuran nueve Ligas, tres Copas y la mencionada Copa de Europa. Pudo haber sido superior de no mediar la derrota, con partido de desempate incluido, en la final de la Recopa del 71 ante el Chelsea. Como también pudo haber sido más corta su carrera tras la brutal entrada que sufrió del paraguayo Fernández en Granada el 8 de junio del 74 en un partido de la Copa de España.

En sus últimos años en activo el delantero cambió de demarcación el terreno de juego. Miljan Miljanic ocupaba el banquillo madridista cuando el gallego brujo retrasó su posición y pasó a jugar en el centro del campo junto a los alemanes Gunter Netzer y Paul Breitner y el salmantino Vicente del Bosque. Desde esa nueva posición el rey del amague y del desborde dio sus últimas tardes de gloria al Santiago Bernabéu.

lo que dijeron

Julio-62. Antonio González, secretario del Depor.

"El Real Madrid se lleva a un auténtico monstruo. Amancio será capitán del Madrid, de la selección y jugará con la FIFA".

19-8-62. Di Stéfano a Amancio en su debut en Ghana.

"¿Que en su camiseta no aparece el escudo? Para llevar el escudo del Real Madrid en esa camiseta, primero hay que sudarla".

Fernández, tras su dura entrada a Amancio.

"Es el primer jugador que resulta lesionado en un choque conmigo. Si hubiera sido otro pasaría inadvertido".

Oliva, árbitro que ni amonestó a Fernández.

"Esa entrada merecía tarjeta blanca. Me equivoqué. Fue un fallo mío que reconozco humildemente".

2-9-75. Hugo Bagnulo, entrenador del Peñarol.

"Es un honor jugar el partido de homenaje de un jugador tan importante como Amancio".

14-4-76. Thomas, tras expulsar a Amancio.

"No he tenido problemas en todo el partido, salvo con Amancio, que me ha parecido un estúpido".

27-8-90. Muñoz, al repasar su historia blanca.

"Amancio era un futbolista sensacional. Lo tenía todo. Era rápido y driblaba de maravilla".





Amancio se va de un defensor del Sporting, ante el Murcia y batiendo al gijonés Castro.









El 11 de junio de 1974, Julio López Quílez le reconstruía, en la clínica San Camilo, el cuádriceps durante hora y media de operación.

cazado por el paraguayo Fernández

El 8 de junio de 1974, Amancio sufrió una gravísima lesión. En un partido de Copa ante el Granada en Los Cármenes, fue cazado a los 13 minutos por el defensa paraguayo Fernández con una brutal entrada más arriba de la rodilla derecha que le produjo una espectacular herida y rotura del cuádriceps. Lo curioso es que el árbitro catalán Oliva no mostró tarjeta blanca al agresor. Después el Comité de Competición le impuso 15 partidos de sanción al paraguayo. Amancio reapareció en Liga el 27 de octubre.



Amancio es agarrado por Íribar dentro del área en un partido ante el Athletic en el Bernabéu (11-2-68) y el árbitro no pitó penalti.





Amancio era la habilidad personificada y el terror de los defensas contrarios, como se ve en estas fotos ante el Oviedo, Real Sociedad y Elche.



el jugador, la persona

Tras retirarse en 1976, Amancio comenzó su carrera como entrenador de las categorías inferiores del Real Madrid. Dirigió al Castilla de la Quinta del Buitre, con quien fue campeón de la Segunda División. En la temporada 84-85 fue el entrenador del primer equipo. Tras cesar en el cargo no volvió a ejercer. Pasó entonces a trabajar como alto ejecutivo de una firma de ropa deportiva. Apoyó a Florentino Pérez en las dos elecciones a las que éste concurrió y con el actual presidente del Real entró en la directiva. Dimitió hace unos meses para pasar, desde enero de 2001, a ser presidente de la Comisión Organizadora del Centenario. Está casado y tiene seis hijos.





su partido homenaje

2-0 R. Madrid Peñarol

3-9-1975

El Real Madrid homenajeó a Amancio una temporada antes de su adiós. Fue ante el Peñarol de Morena. La victoria (2-0) se la llevó el equipo blanco con goles de Santillana y Guerini. Amancio jugó el primer tiempo y fue sustituido por el juvenil Blanco.

amargo adiós a Europa



Roja en Múnich

Amancio puso fin a su brillante trayectoria internacional el 14 de abril de 1976. El árbitro galés le enseñó dos cartulinas amarillas y le expulsó. Fue el día que el Bayern ganó 2-0 en las semifinales de la Copa de Europa.

Anelka supera a un defensa del Al Nassr con su peculiar estilo en un partido del Mundial de Clubes disputado en Brasil.

Nicolas Anelka

La encantadora locura de Sanz acabó en un fracaso

Cuatro de agosto de 1999. 22.30. Locura en Barajas. Acaba de aterrizar Nicolas Anelka, el futbolista más caro, hasta ese momento, en la historia del club. La terminal de llegadas del aeropuerto se colapsa y la Policía le retiene durante 40 minutos para que su llegada no sea un caos. Lorenzo Sanz, presidente, acababa de "hacer la locura más grande en la historia del Real Madrid... pero una locura encantadora". Había fichado por 5.540 millones (a pagar en siete plazos) a un jugador que, para algunos técnicos, era la fotocopia más parecida del brasileño Ronaldo. Con 20 años y dos de experiencia en el Arsenal inglés (en el que hizo 23 goles en 63 partidos en la *Premier League*), se convertía en la joya del Plan Renove que tenía como misión acabar con la quinta de los Ferrari de Mijatovic, Suker, Panucci, Seedorf y compañía, generación que por un exceso de divismo dilapidó con rapidez el crédito que le dio la séptima Copa de Europa y la segunda Intercontinental.

Anelka firmó un contrato de siete años, por el que cobró 451 millones brutos en la primera y única temporada, con la intención de hacer historia en el Real Madrid y olvidar el acoso de la prensa sensacionalista inglesa. Pero llegó con una idea equivocada de lo que era el club madridista. Quería que el galés John B. Toshack diseñara un sistema de juego y un equipo a su medida y de eso se dio cuenta rápidamente que era imposible. A la semana de entrenarse, creció en el madridismo el debate sobre si era compatible con Morientes, un nueve más clásico. La polémica estaba servida.

Su carácter introvertido no le ayudó, a pesar de los esfuerzos para integrarle en la dinámica del grupo de Roberto Carlos y Karembeu, sobre todo, y al mes empieza a mandar recados desde la prensa francesa, aprovechando alguna concentración con su selección. "Quizás sea el momento de dejar el fútbol. Raúl y Morientes no son grandes jugadores pero se entienden bien", afirma antes de un partido de Francia en Ucrania. La afirmación suena como una bomba, se enciende la alarma en los despachos del club y se distancia de los pesos pesados de la plantilla (Hierro, Redondo y Raúl). Como no hay *feeling* con sus compañeros, sus primeros partidos son decepcionantes y hay que esperar hasta el 30 de diciembre para verle marcar su primer gol en España. Fue en el partido contra la droga. Unos días después, en el Mundial de Clubes, con Vicente del Bosque ya en el banquillo, cambia la tendencia y marca tres goles (dos al Corinthians), pero una lesión de menisco trunca lo que parecía una clara rehabilitación.

Ante el Barça, el 26 de febrero,

lo mejor

Jugador de potencia, con una tremenda zancada, que sabe aprovechar los espacios y moverse sin balón. Estas virtudes se vieron en la semifinal ante el Bayern en el Bernabéu y en Múnich, donde rompió la zaga adelantada de los alemanes.

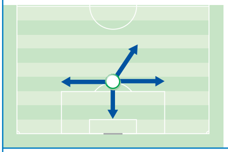
lo peor

Tímido por naturaleza y con propensión a sentirse incomprendido y perseguido. No se integró en el vestuario del Madrid, a pesar de los esfuerzos de Roberto Carlos, Geremi y Karembeu. Además quiso que el equipo jugara en función de sus condiciones.

Nicolas Sebastian Anelka

Fecha y lugar de nacimiento: 14-3-79 en Trappés-Versalles (Francia).

Puesto: delantero.



Jugó en el Madrid de 1999 al 2000.

Otros equipos: París Saint Germain (1995-97), Arsenal (1997-99) y París Saint Germain (2000-...).

Ha sido 17 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 19 (2 goles)
Copa: 1
C. Europa: 9 (2)
Mundial clubes: 3 (3)
Total partidos: 33.
Total goles: 7.

Títulos con el Madrid:
1 Copa de Europa.

* *Actualizado al 30 de junio de 2001*



lo que dijo...

5-8-99. Primera rueda de prensa en Madrid.

"Soy una persona que siempre dice la verdad y lo que piensa. Esto creo que me beneficia, aunque a veces me hizo daño".

"Aparecieron más clubes, pero mi intención siempre fue venir al Real Madrid, que es una entidad más grande que el Arsenal".

7-9-99. En la concentración de Francia en Kiev.

"Quizás deba dejar el fútbol. Raúl y Morientes no son grandes jugadores, pero se entienden y se pasan el balón".

7-11-99. Entrevista concedida a la revista France Football.

"Si sé que voy a jugar por la derecha no vengo. No marco porque no juego en mi puesto. Si me ceden no volveré aquí".

11-3-00. Declaraciones a la agencia France Press.

"Del Bosque y Hierro hablan a mis espaldas. Llevo siete meses así y esto no durará siete años."

11-3-00. Entrevista concedida al diario galo Le Parisien.

"Me quiero volver a París. Me pregunto por qué han pagado tanto por mí fichaje si después no me respetan".

22-7-00. Le Parisien, tras su definitivo traspaso al PSG.

"En España jugaba entre los silbidos de 80.000 personas. Aquí estoy en mi auténtica casa".



un tipo con un look especial

Nicolas Anelka viste como cualquier estrella del rap, movimiento musical que le encanta. Siempre solía llevar un gorro, aunque fuera con el traje oficial del club, una aparatosa codera y le gustaba llevar una pernera de su chándal a la altura de la rodilla. Un look de un tipo especial.







logra su primer gol en la Liga pero es el prólogo de un gran escándalo. Tras un mal partido en Oviedo, en el que Hierro le abronca, y ver con mala cara en el banquillo el Bayern-Real Madrid de la segunda liguilla de la Champions, el 10 de marzo Anelka explota. Quiere imponer a Del Bosque un sistema de juego, éste se niega a mantener un diálogo en estos términos y el francés decide no se entrenarse los días 10,11 y 12. Escándalo mayúsculo y el club le suspende de empleo y sueldo durante 45 días, al tiempo que busca posibles compradores. La grafopsicóloga Isabel Sánchez le veía así tras analizar su firma: "Es una persona con tendencia a angustiarse. Está decepcionado y hay un claro deseo de cambio". Intercede entonces en el conflicto Julio Senn, dirigente del club.

El 28 de marzo pide perdón, acepta la sanción del club y vuelve al redil. Fue oportuno, porque lo mejor de su corta estancia como madridista estaba por llegar. Nicolas tumbó al Bayern con dos goles, uno en el Bernabéu y otro en el Olímpico, y metió al Madrid en la final de la Champions. La consecución de la Octava no cambió las opiniones de unos y otros. El club lo traspasó al París Saint Germain por 5.500 millones de pesetas. Anelka fue asumido como un error por obviar la personalidad del jugador, algo que siempre se ha tenido en cuenta en la casa blanca. Jorge Valdano, aún lejos de un cargo ejecutivo en el club, le definió en su día como un "futbolista ficción". Su fugaz paso por el Real Madrid así lo atestigua. Tiene condiciones para ser un delantero de tronío. Pero es un personaje muy introvertido, con una constante necesidad de cambio. Un futbolista perdido.



no quería hacerse esta foto

Anelka aceptó de mala gana, tras una imposición de Lorenzo Sanz, la invitación para la cena de gala celebrada con motivo de la visita de Jacques Chirac, presidente de la República Francesa. Al final, Aznar y Chirac se hicieron la foto que querían.





su mejor partido

Bayern 2-1 R. Madrid

10-5-2000
Semifinales de la Copa de Europa

Si en el partido de ida, Anelka abrió el camino del triunfo, el francés se superó en la vuelta de Múnich y su aportación volvió a ser decisiva. Cuando más insistía el Bayern para neutralizar el 2-0 del Bernabéu, Nicolas se sacó un extraordinario cabezazo, a pase de Savio, y hundió las ilusiones de los bávaros. Pero su aportación no sólo quedó ahí. Anelka hizo tres jugadas de auténtico crack, aprovechando los espacios que dejaba el Bayern, que no subieron al marcador por la gran labor de Oliver Kahn. Fue el hombre de la semifinal y así justificó mínimamente los 5.540 millones pagados por él.

el jugador, la persona

Nicolas Anelka no se adaptó a la vida de Madrid y creó un microcosmos al que sólo accedían su hermano Didier y su primo Jean Jacques. Lo normal es que se pasara horas, incluso noches enteras, enganchado a la Play Station, su gran amiga. El cine de acción de Robert de Niro, Al Pacino y Clint Eastwood también le gusta, aunque confiesa que alucinó con los efectos especiales de Matrix. La música es su otra gran debilidad. Le encanta el rap americano, de MASE o 2PAC, aunque Roberto Carlos consiguió aficionarle a la salsa y a la samba.



lo que dijeron

"Pagar 5.540 millones de pesetas es la locura más grande que ha hecho el Real Madrid...pero es una locura encantadora".
4-8-99. Lorenzo Sanz, tras el acuerdo con el Arsenal.

"Anelka y Morientes son compatibles. Pueden jugar juntos. Nicolas beneficia al equipo con su juego y nos dará más goles".
10-8-99. Sanz habló para AS desde Marbella.

"Le he recordado sus obligaciones como profesional, que esto no es un colegio y que él se debe al Real Madrid".
10-3-00. Del Bosque, tras el plante del francés.

"La cabeza la tiene mal y tenemos que lograr que la tenga bien. De seguir así no cobrará ni un duro de su contrato".
10-3-00. Lorenzo Sanz, tras el plante del francés.

"Lo mejor es que le compren un equipo para sea feliz. Debe incrustarse en el club y no el club en él".
10-3-00. Di Stéfano, tras el plante del francés.

"Lo de Anelka no era una sandía que había que abrir. Es introvertido y eso se sabía. Es un caso de futbolista ficción".
11-3-00. Jorge Valdano, tras el plante del francés.

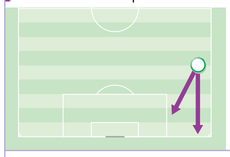
"Quien echa un pulso a la entidad lo pierde. Eso es algo que debe tener muy claro Anelka".
12-3-00. Juan Onieva, ante la negativa a entrenarse.

Sotero Aranguren

Un extremo nato que alegró el juego del equipo madridista

Sotero Aranguren Labayru

- **Fecha y lugar de nacimiento:** 7-5-1894 en Buenos Aires (Argentina).
- Falleció el 26-2-1922.
- **Puesto:** Ala izquierda.



- Jugó en el Madrid desde 1911 a 1918.
- No jugó en otros equipos
- **Partidos jugados en el Madrid:**
  Copa: 15 (4)
  C. Regional: 15
  Total partidos: 30
  Total goles: 4
- **Títulos con el Madrid:**
  1 Copa de España y
  3 Campeonatos Regionales.

Tras la consecución de las cuatro copas del campeonato de España, el Madrid F. C. entró en una fase de declive y malos resultados.

Sin embargo, el año 1912 iba a ser un año histórico. Ese ejercicio debutaba en las filas madridistas Santiago Bernabéu, que luego sería un magnífico presidente. Junto a él, conformaban la plantilla hombres como Marcelo Bernabéu, los hermanos Aranguren (Sotero y Eulogio), Comamala, Juantorena o Saura. De entre estos destacaba sobremanera la figura de Sotero Aranguren, un extraordinario ala izquierda nacido en Argentina, que estaría siete años en el Madrid FC, desde 1911 a 1918.

Sotero Aranguren Labayru vino a España siendo muy pequeño y junto con su familia se asentó en San Sebastián. Allí empezó a observar el desarrollo de un nuevo deporte que pronto comenzó a practicar en el colegio de los marianistas y que se le daba muy bien. Pronto se alistó en el Easo, al igual que su hermano Eulogio, Alberto Machimbarrena y Castell, el arquitecto de los planos de los campos de Chamartín y Metropolitano.

Al trasladarse su familia a Madrid, se afilió el Madrid FC, aunque llegó a la disciplina madridista en el peor momento de la entidad. Corre la temporada 1913-14, y los madridistas no están finos. En el equipo empieza a notarse la veteranía de algunos jugadores muy importantes hasta esos momentos como el propio hermano de Bernabéu, Marcelo, Prast o Irureta.

Huele a recambio generacional. Jóvenes como él mismo, Cárcer o Santiago Bernabéu llegan apretando. Están deseosos de conseguir la titularidad, logro que consiguen en poco tiempo. El Madrid parece despertar de su letargo y comienza a carburar de nuevo. En 1917 se proclama campeón de España tras derrotar al Arenas Club por 2-1, con goles de Petit, que igualaba el marcador y Álvarez, que marcaba en el minuto 113. Este campeonato será muy polémico. En el segundo desempate de semifinales ante el España y ganado por el Madrid de penalti, al finalizar el encuentro, al colegiado Rodríguez Arzuaga le abrieron la cabeza con una silla. Los jugadores madridistas fueron agredidos y tuvieron que permanecer cerca de una hora encerrados en su vestuario mientras que la Guardia Civil intentaba desalojar el campo. Uno de esos hombres importantes en este Madrid era Sotero Aranguren, todo un prodigio en la banda izquierda.

Sin embargo, la mala suerte y la desgracia empezó a perseguirle. En el año 1918 acabada la carrera de Ingeniero de Caminos fue destinado a Miranda de Ebro, lo que le alejó de los terrenos de juego. Allí permanecería hasta que a comienzos de la década de los veinte, concretamente, en 1922, fallece.

lo mejor

Su velocidad sumada a su habilidad crearon un jugador muy válido para el Madrid FC. Sotero Aranguren nunca se arrugaba, fuese quien fuese el rival, y fue uno de los hombres más significativos en los primeros años de existencia de la entidad blanca.

lo peor

En algunos encuentros, como en el Campeonato regional de la temporada 1913-14 frente a la Gimnástica, Sotero Aranguren mostraba cierta desidia al igual que sus compañeros en el ataque. En determinadas ocasiones, no sabía aprovechar su velocidad.



El equipo que conquistó el título de campeón de España de 1917. De izquierda a derecha: Machimbarrena, R. Petit, E. Aranguren, S. Aranguren, Teus, Sansinenea, Erice, Múgica, De Miguel, Muguiro y Álvarez.

historia de una estatua

Tanto Machimbarrena como Aranguren fueron dos hombres que marcaron una época en el Real Madrid, y que fallecieron prematuramente. Como homenaje a ambos, el club blanco abrió una suscripción popular para realizar una escultura que les recordara. El resultado es esta obra, presentada el 25 de mayo de 1925, que estuvo situada en los jardines del Bernabéu y en las escaleras de acceso a las oficinas. Actualmente está en dichas oficinas. Paralelamente se esculpió una réplica que estuvo colocada en diversos emplazamientos de San Sebastián.

su mejor partido

2-1 Madrid Arenas

15-5-1917
Final de la Copa de España

Para alzarse con el título de Copa de 1917, el Madrid tuvo que medirse dos veces al Arenas. En el primer encuentro, los dos equipos acabaron empatando sin goles. En el segundo, sin embargo, la fenomenal actuación de René Petit, autor del gol del triunfo, unida a la de Sotero Aranguren, en su puesto de exterior izquierda otorgaron esta nueva Copa a las crecientes vitrinas blancas.

el jugador, la persona

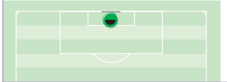
Aunque nació en la capital argentina, Buenos Aires, Sotero Aranguren siempre se sintió español. Llegó a España siendo un niño y junto con su familia se instaló en San Sebastián. Con el paso del tiempo, y junto a su hermano Eulogio, se ganó el fichaje por el Madrid. En el club madridista militó durante siete años. Falleció en San Sebastián en 1922.

José Bañón

Una lesión pulmonar le retiró a los 27 años

José Bañón González

- **Fecha y lugar de nacimiento:** 19-4-22 en Alicante.
- Falleció el 21-4-1987.
- **Puesto:** guardameta.



- Jugó en el Madrid de 1943 a 1949.
- **Otros equipos:** Gimnástico Carolinas, Estrella, Banalva, Hércules (1939-40) y Elche (40-43).
- **Partidos jugados en el Madrid:** Liga: 133 Copa: 27 Total partidos: 160.
- **Títulos con el Madrid:** 2 Copas de España.



José Bañón tuvo intervenciones brillantísimas, salvó multitud de goles al Real Madrid pero no pudo parar a la mala suerte. 13 de febrero de 1949. El equipo madridista recibe al Sevilla en Chamartín. A falta de un cuarto de hora para el final, el alicantino sale a los pies de Herrera y recibe un fuerte balonazo en el pecho. Allí empezó su adiós al fútbol. Como consecuencia de ese impacto, Bañón sufre una importante lesión en el pulmón izquierdo que se confirma meses después y le obliga a retirarse en el verano del 49 tras jugar el trofeo Teresa Herrera. Por aquel entonces la tuberculosis se consideró una enfermedad específica de los porteros por la forma en que blocaban el esférico sobre el pecho.

Así, con 27 años, se frustró la carrera de un extraordinario guardameta. Llegó al Real Madrid en 1943 después de sobresalir en el Elche. Ramón Encinas, técnico madridista, le hizo rápidamente titular y así prácticamente hasta retirarse, salvo que mediara algún contratiempo.

Bañón formó un gran trío defensivo en el Real Madrid con Clemente y Corona, con los que alcanzó un alto grado de entendimiento. Sus espectaculares paradas, la valentía de la que hacía gala, conectaron rápidamente con la grada. Siempre que en alguna tertulia madridista sale su nombre a colación se recuerda una mítica intervención que hizo ante el Atlético, en el Metropolitano, cuando un disparo del rojiblanco Campos fue desviado por su compañero Pont y el meta alicantino intuyó el cambio de dirección y con agilidad rectificó en el aire despejando el balón para asombro de los aficionados. Aquella intervención casi justificó una carrera.

En esa década de los 40 no vivía el Real Madrid su mejor época, dado que la directiva de Santiago Bernabéu volcó sus recursos económicos en la construcción del nuevo Chamartín, pero Bañón pudo estrenar su palmarés y conseguir dos Copas de España, en los años 46 y 47. Sus actuaciones en el equipo blanco le llevaron diecisiete veces a la selección pero sólo pudo jugar una vez (el gran Ignacio Eizaguirre le tapaba el paso). Y como la mala suerte fue una constante en su carrera deportiva en la única vez que jugó con España (26 de enero del 47 en Lisboa ante Portugal) se lesionó.

Pero la lesión con la selección fue sólo una anécdota. Bañón pensaba que tendría más oportunidades pero sufrió la enfermedad de pulmón en el 49. Su último partido oficial con el Madrid fue en la Copa (27-4-49) ante el Athletic en Las Corts, en un partido de desempate de los octavos que se saldó con una derrota por 3-1 (Zarra le hizo dos goles). Ahí se acabó la historia de un portero que pudo ser muy grande. El Madrid y el fútbol perdieron a una estrella.

lo mejor

Bañón era un guardameta con una extraordinaria agilidad. Esa virtud le hacía tremendamente espectacular porque era capaz de volar de palo a palo y desviar la pelota. Se tuvo que retirar con 27 años cuando todavía no había alcanzado el cénit de su carrera.

lo peor

En un portero tan completo como José Bañón es difícil encontrar un perfil débil. Quizá su punto más flojo fueran las salidas de puños, que siempre que podía intentaba obviarlas y sustituirlas por el blocaje en el que era un consumado experto.



su mejor partido

3-1 R. Madrid Valencia

9-6-1946
Final de la Copa de España

En Montjuïc conquistó el Real Madrid su octava Copa al vencer al Valencia de los Epi, Asensi, Mundo, Igoa y Gorostiza por 3-1. Buena parte de culpa la tuvo Bañón, que realizó extraordinarias paradas. Dos goles de Barinaga y uno de Pruden hicieron el resto, mientras que Gorostiza marcó para el Valencia de penalti.





Bañón era muy ágil como se ve en estas imágenes. También era valiente como demuestra en la foto de abajo lanzándose a los pies de Quisco del Alcoyano en el Metropolitano.



el jugador, la persona

Una lesión en el pulmón izquierdo le llevó a la retirada en 1949 con sólo 27 años. Tres años después entrenó al Alicante, en Segunda División, con el que llegó a jugar un partido. También dirigió al Orihuela y al Elche. En 1954 puso una carnicería en Alicante a la que se dedicó hasta que falleció el 21 de abril de 1987.

Sabino Barinaga

Sabin Barinaga

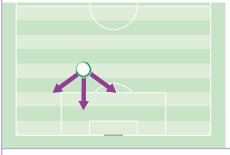
El inglés de Durango estrenó el Bernabéu

Sabino Barinaga Alberdi

Fecha y lugar de nacimiento: 15-8-22 en Durango (Vizcaya).

Falleció el 19-3-1988.

Puesto: interior.



Jugó en el Madrid de 1939 a 1940 y de 1943 hasta 1950.

Otros equipos: Amateur del Southampton (1936-39), Valladolid (41-43, cedido por el Madrid), Real Sociedad (50-53), Betis (53-55).

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 149 (69 goles)
Copa: 33 (22)
Total partidos: 182.
Total goles: 91.

Títulos con el Madrid: 2 Copas de España.



Barinaga jugó incluso de portero el 16-12-45 ante Atlético. En 18 minutos no le marcaron.

El inglés de Durango siempre irá unido a la historia del estadio Santiago Bernabéu. Sabino Barinaga Alberdi consiguió el 14 de diciembre de 1947 el primer tanto en el nuevo Chamartín ante Os Belenenses y eso fue una circunstancia que siempre llevó con orgullo. Pero no deja de ser una anécdota dentro de una extensa y fructífera trayectoria.

Barinaga llegó al Real Madrid en 1940, después de estar tres años estudiando en un colegio de Southampton y de jugar en el filial de los Saints de esta ciudad. Con este equipo marca 62 goles en sólo trece partidos. A su vuelta a Durango, cuando estalla la Segunda Guerra Mundial en 1939, el Athletic le hace una oferta que no le convence y se viene al Real Madrid, que le paga una ficha anual de 60.000 pesetas y un suelo mensual de 600.

Barinaga era un asiduo de San Mamés cuando era niño y el destino quiso que su debut con el Real Madrid, que se produjo el 28 de abril de 1940, fuera en La Catedral.

En su segunda campaña como madridista juega dieciséis partidos de Liga y, como interior derecho, consigue ocho goles. Pero eso no fue aval suficiente y en el siguiente ejercicio no contó con la confianza de Kinké Armet, entrenador blanco en ese momento, y fue cedido al Valladolid en la campaña 42-43. Regresó al final de esa campaña para disputar la Copa de España, que perdió (1-0) el conjunto madridista en la final ante el Athletic.

De Pucela volvió con hambre de éxitos y títulos. Y su retorno fue auténticamente espectacular. En la temporada 43-44 jugó veinticuatro partidos de Liga, de los veintiséis de que constaba el campeonato, y fue el máximo goleador del equipo con veinte tantos. Era un interior con una gran llegada a posiciones de peligro, por su constante movilidad, y con su gran trabajo se convirtió en una sólida referencia ofensiva del Real Madrid.

Después llegaron las Copas de España en 1946 y 1947, que fueron dos auténticos hitos en un club que pasaba estrecheces como ocurrió a todo club que cambia de estadio. Por aquel entonces Santiago Bernabéu se centró en la construcción de un nuevo estadio para el madridismo en lugar de fortalecer el equipo con los fichajes de los mejores jugadores del panorama nacional.

Sabino Barinaga se hizo imprescindible en aquel equipo. Era un ejemplo de coraje y entrega y, por ello, siempre fue muy querido por la grada. Siempre estaba dispuesto a ayudar a sus compañeros. Al final de su etapa como madridista llegó a jugar de defensa y hasta de portero. “Sólo me faltó jugar de medio centro”, recordó al repasar una carrera que mereció más títulos de los que cosechó.

lo mejor

Sabino Barinaga era un todoterreno. Tanto que llegó a decir que había jugado en todos las posiciones posibles de un equipo menos de medio centro. Era muy valiente, tenía un gran espíritu de sacrificio y, además, fue más que un notable goleador.

lo peor

La fogosidad con la que se aplicaba en todo momento le llevaba muchas veces a cometer errores propios de la precipitación en los pases a sus compañeros. Tampoco era excesivamente elegante, a pesar de tener una planta poco habitual en su época.



Barinaga consuela al meta del Barça, Miró, al final del partido del 11-1 de Copa.

su mejor partido

R.Madrid 11-1 Barça

13-6-1943
Semifinales de la Copa de España

Venía el Real Madrid de perder por un contundente 3-0 en el estadio de Las Corts de Barcelona y se quejó de mal trato. En la vuelta, el equipo blanco resolvió la eliminatoria, en un ambiente crispado, y logró un histórico 11-1, del que Sabino Barinaga fue el principal culpable porque anotó cuatro goles en trece minutos, en la tarde más inspirada de su vida. Abajo se le ve recogiendo el balón en la portería del Barça tras marcar.



Sabino Barinaga intenta superar la oposición de Pérez, portero del Castellón.



el jugador, la persona

Cuando Sabino Barinaga se retiró como jugador en 1955 los acontecimientos le llevaron a ser entrenador. En su última época en el Betis compaginó su labor de técnico con la de futbolista y a partir de ahí desarrolló una larga carrera de profesional en los banquillos. Su trayectoria le llevó a dirigir, con distinto éxito, a Osasuna, Betis, Oviedo, Málaga, Atlético de Madrid, Valencia, Sevilla, América de México, Mallorca y Cádiz. También fue seleccionador de Nigeria y Marruecos. El 19 de marzo de 1988 falleció en Madrid víctima de una enfermedad coronaria.





Benito saluda, ensangrentado, al bético Alex al término de un Real Madrid-Betis.

Gregorio Benito

Le llamaron Hacha Brava pero sufrió ocho operaciones

Un duro que se llevó muchas cornadas en el ruedo ibérico. Ese fue Gregorio Benito Rubio, central que perteneció dieciocho temporadas al Real Madrid y que militó trece campañas en el primer equipo. En la década de los setenta se ganó la fama, alentada por él mismo, de ser el central más leñero del fútbol español pero su manera de jugar, abierta y arriesgando siempre al máximo, le llevó a sufrir cinco operaciones de rodilla, dos de nariz y una de tibia. Eso dice el historial médico de un deportista que fue campeón de España escolar de lanzamiento de jabalina cuando estaba en el Colegio Salesianos y que jugó siempre en el filo de la navaja.

Llegó al Real Madrid en agosto de 1964, con 17 años, y Martín Landa, su primer entrenador en juveniles, vio en él muchas condiciones y le prometió que le haría internacional si trabajaba mucho para limar algunos defectos. Dicho y hecho. Benito destacó en las categorías inferiores de la selección española con una generación en la que también brillaban otros ilustres como Rexach, y Rojo.

El Madrid vio una joya en este recio toledano y lo cedió al Rayo Vallecano hasta que en el verano de 1969 subió a la primera plantilla, con una ficha de 250.000 pesetas, para disputarles el puesto a Pedro de Felipe y Fernando Zunzunegui. Debutó en la Liga el 26 de octubre de 1969 en Atocha ante la Real Sociedad. Aquel día jugó de lateral izquierdo con Gento, casi nada, como compañero de banda y el propio Benito recuerda que tras fallar un pase al cántabro “Paco me dijo, ‘al pie, chaval, al pie’ y yo le dije: ‘como usted diga, don Francisco’”. Gento tenía por aquel entonces 36 años y 6 Copas de Europa.

Pero Benito fue perdiendo rápidamente la lógica timidez del principiante y si en la primera campaña jugó veinte partidos en la Liga, en la siguiente (70-71) disputó 27. A Muñoz le gustaba su valentía para salir al cruce, la agresividad con la que jugaba y se hacía respetar por los delanteros contrarios. Por eso, el Real Madrid decidió, en 1972, dar la carta de libertad a Pedro de Felipe, el central del equipo ye-yé que conquistó la Copa de Europa de 1966.

Benito conocía sus limitaciones y sabía que “donde yo jugaba no podía hacerlo de otra manera: me habría convertido en una madre”. Su manera de jugar conectó rápidamente con la grada madridista. Protagonizó algunos duelos épicos con el atlético Gárate, con el paraguayo Diarte, tanto cuando militaba en el Zaragoza como en el Valencia, con el cuñado de éste y también zaragocista Ocampos, Milonguita Heredia, Rubén Cano y así un largo etcétera. Benito marcaba su territorio y siempre

lo mejor

Potente, duro, elástico, valiente, rápido en el corte, con un gran juego de cabeza, notable sentido de la anticipación y una extraordinaria capacidad de sacrificio. Benito tenía todas las virtudes que un entrenador exige a un jugador para ser defensa central.

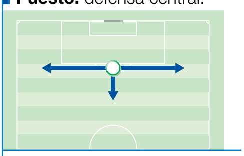
lo peor

El central toledano era rudo y tenía un punto de torpeza y eso le impedía sacar el balón bien jugado desde atrás en muchas ocasiones. Además, aprovechó en muy pocas ocasiones su potente remate de cabeza en las clásicas jugadas de estrategia.

Gregorio Benito Rubio

Fecha y lugar de nacimiento: 21-10-46 en Puente del Arzobispo (Toledo).

Puesto: defensa central.



Jugó en el Madrid de 1969 a 1982.

Otros equipos: Salesianos de Atocha, Sabio y Rayo Vallecano (cedido).

Fue 22 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 317 (2 goles)
Copa: 45
C. Europa: 33 (1)
Recopa: 16
C. UEFA: 9
Total partidos: 420.
Total goles: 3.

Títulos con el Madrid: 6 Ligas y 4 Copas de España.



lo que dijo

10-8-69. El toledano al afrontar su primera temporada.

"Será muy difícil jugar en este equipo. Pero espero quedarme en la plantilla esta temporada y participar lo máximo que pueda".

7-11-79. Tras eliminar al Oporto con un gol.

"El público al corear mi nombre quería compensar el esfuerzo de todos. He visto que el aficionado del Real Madrid me aprecia".

24-4-80. Después de ser goleado por el Hamburgo.

"Ni antes éramos unos fenómenos ni ahora somos unos petardos. Hay que ser ecuánimes. El Hamburgo fue superior a nosotros".

5-10-82. Cien días después de abandonar el fútbol.

"Mi fama de hombre duro me benefició porque así los rivales me respetaban más. Nunca actué con mala intención".

...lo que dijeron

7-11-79. Gomes, del Oporto tras caer ante el Madrid.

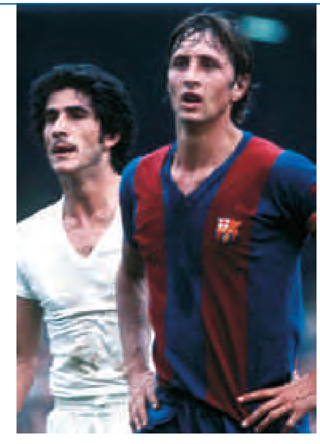
"Benito es un gran jugador. Estuvo muy bien en la defensa y, además, consiguió el tanto que clasificó a su equipo".

11-9-84. Amancio, en la víspera del homenaje a Benito.

"Benito se entregó de lleno por el Real Madrid. Fue una institución en el club y merece que vaya mucha gente al estadio".



Goyo Benito fue muy duro y una espectacular lapa. Como se ve ante Cruyff, Gárate, Miguel Ángel y Heredia.









dejaba su tarjeta de visita en la primera entrada. Pero también se llevó alguna respuesta rival, como los codazos de Ocampos y Heredia que le partieron la nariz. También escuchó alguna súplica de un rival, como la del sevillista Biri Biri, que tras recibir varias *caricias* del madridista en un partido le dijo: "No me pegue más por favor, señor Benito".

Pero nunca sufrió tanto como una nefasta noche de un 23 de abril de 1980 en el Volksparkstadion de Hamburgo. Aquel día no quiso dejarle a Sabido, más joven e inexperto, la papeleta de parar a una roca alemana llamada Hrubesch y ocultó una lesión de rodilla. Y el gigante, como si fuera una camión, le aplastó y provocó, entre otras cosas, un sonrojante y doloroso 5-1 que dejó al Real Madrid fuera de la final de la Copa de Europa, cuya sede un mes después fue el estadio Santiago Bernabéu. Fue una apuesta arriesgada por un exceso de responsabilidad que le salió mal y por la que se disculpó con toda humildad ante sus compañeros.

La regularidad en el Madrid, a pesar de sufrir lesiones casi todos los años, le llevó a disputar 22 partidos con la selección absoluta, aunque Benito se llevó la tremenda decepción de no disputar un Mundial. Estuvo a punto de acudir al de Argentina-78, pero Ladislao Kubala al final prescindió de él "porque éramos demasiados jugadores del Madrid y la china me tocó a mí". En trece temporadas consiguió ocho Ligas y cuatro Copas de España y su nombre fue un grito de guerra de la afición madridista ("Benito, saca el hacha" o "Benito, mata"). Fue un central racial que, como dijo el día de su adiós, dio sus rodillas y sus meniscos por el Madrid.



Gregorio Benito sufrió cinco operaciones de rodilla, una de tibia, dos de nariz, además de algunas fracturas de costillas y de dedos. Ese fue su tributo por sus duras batallas futbolísticas.



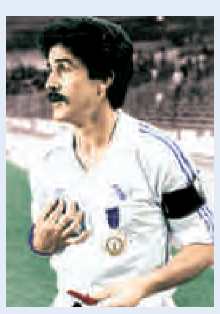
su partido homenaje

1-0 R. Madrid Tottenham

12-9-1984

Benito no tuvo suerte con su homenaje. Lo pospuso dos veces y al final se jugó ante el Tottenham en medio de una huelga de la AFE. Sólo diez mil personas fueron a Chamartín. Ganó 1-0 el Real con gol de Bonet, central que le sustituyó. Fue un frío adiós.





su mejor partido

R.Madrid 1-0 Oporto

7-11-1979
1/8 de final de la Copa de Europa

El Real Madrid venía de Oporto de perder en Das Antas por 2-1 y necesitaba un triunfo por la mínima. Éste tardó en llegar por la gran actuación del meta portugués Fonseca, pero a falta de un cuarto de hora para el final Gregorio Benito, que realizó también un gran marcaje a Gomes, conectó un testarazo a la salida de un córner y consiguió una clasificación épica. El central madridista rompió así el cerrojo de un conservador Oporto, que sólo se acercó a la meta de Mariano García Remón en el último cuarto de hora. El diario AS calificó la actuación del central madridista con cuatro ases.

el jugador, la persona

Antes de retirarse en 1982, Gregorio Benito invirtió parte del dinero ganado en el Real Madrid en dos pubs, que montó con un amigo y fueron sede de tertulias futbolísticas. Al poco de retirarse fue relaciones públicas del club. Años después trabajó en la secretaría técnica del Rayo Vallecano, cuando su amigo José Antonio Camacho era el entrenador. Apoyó a Florentino Pérez en las últimas elecciones y desde entonces es una especie de asesor deportivo del nuevo presidente y acompaña al equipo madridista en algunos viajes al extranjero. Está casado y tiene tres hijos.



así lo recuerda

“El homenaje no se celebró en las mejores circunstancias. Esperaba más gente, porque era decir adiós a un hombre que ha entregado sus rodillas, sus meniscos y su vida por el Madrid. Pero no me importó porque tengo que estar agradecido a esta entidad”.

Bernabéu remata de cabeza en un partido de preselección en el que formaba con los llamados posibles y se enfrentaba a los probables.

Santiago Bernabéu

Delantero goleador antes que magistral presidente

Cocinero antes que fraile. Santiago Bernabéu de Yeste, el hombre más importante de la historia del Madrid, fue jugador del club durante dieciséis años, desde 1912 hasta 1928, y en esa época, de corto, se forjó una personalidad sin la cual sería imposible entender los cien años de historia del club madrileño.

Nacido en Almansa el 8 de junio de 1895, en el seno de una familia acomodada, a Bernabéu, según propia confesión, no le gustaba mucho el fútbol. Le tiraba más el mundo musical. Pero fue en el Colegio de los Agustinos de San Lorenzo del Escorial, en el que estuvo interno, donde empezó a ejercitar la voz, como miembro del coro de dicha institución, y las piernas en la dura y descarnada lonja del Monasterio. Muchacho grande y potente, Santiago destaca y es nombrado capitán del equipo de su clase y con él conquista un torneo inter escolar. En ese centro estuvo internado hasta los 14 años, que es cuando retorna a Almansa. Pero fallece su madre, doña Antonia, víctima de unas fiebres tifoideas, y la familia se instala definitivamente en Madrid.

En la capital es donde se desarrolla una gran afición por el fútbol, que fue inducida por sus hermanos mayores Antonio y Marcelo, "que fueron muy superiores a mí como futbolistas. Antonio era un gran medio y Marcelo un fenomenal defensa", recordó siempre don Santiago. Físicamente se empezó a desarrollar en la Gimnástica Española, a cuyo gimnasio iba asiduamente por estar cerca de su casa, sita en la calle de los Caños. A pesar de ser socio de este equipo nunca llegó a jugar en el mismo, a pesar de lo que se dijo.

Hasta que en 1912 entra en el club madridista. Al principio, como era grande, le mandaban jugar de portero: "Yo debía tener cara de guardameta porque en muchas ocasiones me lo pidieron. Pero era una época en la que se jugaba por arriba y si llegaba un balón raso se dejaba pasar y en paz", dijo siempre Bernabéu. Su hermano Marcelo hizo que se olvidara de la portería. "O te ponen de delantero centro o no juegas", le amenazó un día.

Una vez que entró en el Madrid se tomó en serio su compromiso. Su debut se produjo el 3 de marzo de 1912 en una revancha ante el English Sports Club. El choque se zanjó con un 2-1 favorable a los madrileños y el joven Bernabéu, todavía con 16 años, tuvo la suerte de marcar el gol de la victoria.

Tras ese espaldarazo, Santiago se tomó muy en serio su compromiso e iba a entrenar todos los días al nuevo campo de O'Donnell, que tenía una pequeña tribuna que acogía a 216 espectadores y una valla que pintó el propio Bernabéu. Este campo se inauguró el 1 de noviembre de 1912. Desde su aparición en el equipo, Ber-

lo mejor

Santiago Bernabéu era un jugador muy potente, que jugaba indistintamente de interior en ambas bandas o de delantero centro. Aprovechaba cualquier ocasión que se le presentaba para disparar con gran tino y tenía un buen remate de cabeza.

lo peor

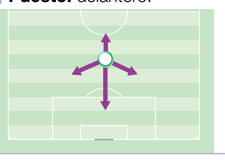
Su gran espíritu combativo y ganador le hacía muchas veces caer en imprecisiones a la hora de intentar combinar con algún compañero. Por eso, en la plantilla le llamaron desde el principio 'El Pato' por los problemas que tenía para controlar el balón.

Santiago Bernabéu de Yeste

Fecha y lugar de nacimiento: 8-6-1895 en Almansa (Albacete).

Falleció el 2-6-1978.

Puesto: delantero.



Jugó en el Madrid de 1911 a 1928.

Otros equipos: Atlético de Madrid y Stadium de Oviedo.

Partidos jugados en el Madrid:
Copa: 27 (24)
C. Regional: 52 (45)
Total partidos: 79.
Total goles: 69.

Títulos con el Madrid:
1 Copa de España y
9 Campeonatos Regionales.



lo que dijo

"Una vez me dijo mi hermano que como me volviera a ver de portero me iba a dar un guantazo y me iba a poner la cara en el cogote".

Santiago Bernabéu al recordar sus primeros tiempos.

"Jugué al fútbol en el Madrid porque no había otro; fui directivo porque no había otro y fui presidente porque no había otro"

Don Santiago, al repasar su vida ligada al Madrid.

"El fútbol o se toma en serio o se deja. No puede uno andar con medias tintas y llegar tarde a algunos encuentros".

Bernabéu, sobre la informalidad de compañeros.

"Me extrañó que me seleccionasen, pero más que me dejasen compuesto y sin camiseta de internacional".

Al recordar su fallida internacionalidad en Lisboa.

lo que dijeron

"Don Santiago era una persona muy humana, hablaba siempre con los muchachos, preguntaba, supervisaba como estaba la familia".

Di Stéfano sobre Bernabéu en 'Gracias , Vieja'.

"Bernabéu fue un dirigente único. Un hombre sensacional en lo deportivo y en lo humano. Parecía rudo, pero tenía una gran humanidad".

Muñoz, al recordar en el año 87 a Bernabéu.

así le vieron como jugador

Eduardo Teus y Pablo Hernández Coronado le definieron como jugador en el Libro de Oro del Madrid y en la Historia Viva de ABC.



Eduardo Teus
(futbolista del Madrid)

"Santiago Bernabéu no necesita mucha presentación. Fue, además de presidente y abogado, jugador que se podía definir como de los de acción lenta, a lo Roque Olsen. Y también, como éste, tenía un duro disparo. Amartillaba los goles. Su fútbol se caracterizó por ser siempre positivo y práctico. La final (se refiere a la final de Copa que el Madrid ganó por 2-1 al Arenas de Guecho en Barcelona en el año 1917) no la jugó por estar lesionado".



nabéu fue un fijo en las alineaciones del equipo madridista, salvo que mediara una lesión o un compromiso de fuerza mayor. Era un interior o delantero centro que destacaba por la fuerza con la que se empleaba y por el acierto de su potente disparo. Esto lo demuestran los 69 goles que consiguió en los 79 partidos que disputó con la camiseta blanca.

Pero aunque fue un notable jugador, Bernabéu tuvo mala suerte en su etapa de corto. No tuvo la fortuna de levantar una Copa de España. Pudo hacerlo en la final de 1917, en la que ganó el Madrid al Arenas de Guecho por 2-1, pero una lesión le impidió jugar ese encuentro. En cambio sí disputó las finales de 1916 y 1918, en las que el Madrid cayó ante el Athletic (4-0) y el Real Unión de Irún (2-0). Las semifinales de Copa del 16 tuvieron en Santiago Bernabéu a su principal protagonista. En una eliminatoria con el Barcelona que necesitó cuatro partidos (no valía entonces la diferencia de goles) estuvo especialmente inspirado anotando siete tantos, como prueba los cuatro goles que hizo en un famoso encuentro que terminó con 6-6 en el marcador.

Las buenas prestaciones con su equipo no le sirvieron para ser internacional. Preseleccionado en varias ocasiones, pudo debutar el 17 de diciembre de 1922 en Lisboa ante Portugal, en un partido que acabó 1-2. Pero cuando estaba vestido para jugar como interior derecho, Julián Ruete, del comité técnico, decidió sustituirlo a última hora por Pagaza. Su decepción fue tremenda, porque además ese día se estrenaba como internacional su amigo Monjardín y así se frustró su única oportunidad de jugar con España. Jugó hasta el año 28. Entonces se retiró para asumir más funciones en el Madrid y hacerlo el mejor club del siglo XX.

P. Hdez. Coronado
(ex futbolista del Madrid)

"Tuve la suerte de jugar en el Madrid de Santiago Bernabéu, René Petit, Machimbarrena y compañía. En aquella época había muy buenos jugadores. René Petit, por ejemplo, lo tenía todo. Era un portento de cualidades técnicas y su técnica era envidiable. Santiago Bernabéu también destacaba en aquella época, pero en muchas ocasiones pecaba de ser algo lento. Yo creo que Petit, Machimbarrena y Sotero Aranguren serían ahora Maradonas".







A la izquierda, Bernabéu remata de cabeza sobre Javier Barroso, portero del Athletic de Madrid. Arriba, a la izquierda, ante Serrano de la Gimnástica. A la derecha, don Santiago en el césped del estadio que lleva su nombre.

su mejor partido

Madrid 6-6 Barcelona

25-4-1916
Semifinales de la Copa de España

Era el tercer partido de unas igualadísima semifinal de la Copa de España con el Barcelona. Aquel día, en un partido que necesitó de prórroga, Santiago Bernabéu estuvo inspiradísimo y consiguió cuatro goles que sirvieron para lograr un espectacular resultado y para aumentar su crédito entre los aficionados madridistas. En el cuarto partido, que dio la clasificación al Madrid para la final, Bernabéu consiguió un tanto en el 4-2 definitivo. Ese fue uno de los momentos de mayor gloria futbolística del delantero de Almansa, porque no pudo disputar la final de Copa del año 1917 al sufrir una inoportuna lesión.

el jugador, la persona

A pesar de aparecer, en su última época, como un hombre rudo y sencillo en sus expresiones y su manera de vestir, Santiago Bernabéu de Yeste era un personaje ilustradísimo. Hijo de un juez, Bernabéu tuvo estudios y se licenció en Derecho cuando tenía veinte años. Después, al margen de su actividad como dirigente en el Real Madrid, fue funcionario del Ministerio de Hacienda. Tenía una sólida y vasta formación humanística. Hablaba francés y alemán con gran soltura y le gustaba leer en su idioma a los filósofos alemanes como Schopenhauer. Casado con doña María Valenciano, no tuvo hijos y le gustaba recluirse en los veranos en la localidad alicantina de Santa Pola, donde salía a pescar en compañía de sus amigos en una pequeña barca que primero llamó Saeta Rubia y después, cuando se enfadó con Alfredo Di Stéfano, pasó a denominar Marizápalos, en honor de su esposa. Era también un empedernido fumador de puros.



José Angel Berraondo

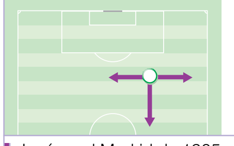
Un pionero que fue todo un ejemplo de caballerosidad

José Ángel Berraondo Insausti

Fecha y lugar de nacimiento: 4-11-1878 en San Sebastián.

Falleció el 11-4-1950.

Puesto: defensa.



Jugó en el Madrid de 1905 a 1909.

Otros equipos: Club Ciclista de San Sebastián (1909), Real Sociedad (1910-1913), Barcelona (1913-1914) y Real Sociedad (1914-1915).

Partidos jugados en el Madrid: Copa: 10

Títulos con el Madrid: 4 Copas de España.

Fue uno de los grandes pioneros del foot-ball madrileño y español. José Ángel Berraondo Insausti pasó, a principios del siglo pasado, por todos los estamentos que en la actualidad son considerados como parte fundamental de ese universo llamado fútbol. Berraondo fue jugador, entrenador, directivo, árbitro y seleccionador nacional en dos etapas, aunque la primera de ellas no puede considerarse como tal al contar sólo un encuentro en el banquillo.

Nacido en San Sebastián, emigró a Inglaterra (concretamente a la ciudad de Brentford) primero y Argentina después, antes de recalar en Madrid. Con la llegada del nuevo siglo, el foot-ball empieza a acoger a sus primeros seguidores y Berraondo es uno de ellos. Se afilia al recién creado Madrid Foot-ball Club y será en el año 1905 cuando empiece a conseguir títulos para la entidad blanca: el campeonato de España, derrotando por la mínima al Athletic.

Ese sería el comienzo de una racha que llevaría al Madrid a ganar cuatro títulos consecutivos de Copa. Incluso en 1908, y con la dimisión de Carlos Padrós, presidente del Madrid y creador del campeonato de España, fue elegido vicepresidente durante el mandato de Adolfo Meléndez Cadalso, aunque también seguirá jugando al foot-ball. Como anécdotas de esa etapa cabe destacar la ocurrida en la final del campeonato en 1907.

En ese campeonato, Vizcaya y Madrid se enfrentaron dos veces. El primer partido lo ganó el equipo vasco por 3-2, fallando el propio Berraondo un penalti. El encuentro fue muy duro, con constantes entradas y faltas. Este partido de desempate acabó con el triunfo blanco y un grito de celebración que empezaba a demostrar la caballerosidad del Madrid FC: Berraondo gritó a la conclusión: "¡Hurra por el Vizcaya!". Una frase que no sólo fue vitoreada por los jugadores madridistas, sino también por todo el público asistente.

En 1909, el presidente madridista, Adolfo Meléndez, militar de profesión, teniente de Intendencia para más señas, es enviado a África, quedando el propio Berraondo como presidente en funciones de la sociedad madridista. Ese mismo año fue el encargado de organizar el campeonato de España que, según la prensa de la época, "llevó a buen puerto los deseos comunes", amén de fijar la reunión que daría lugar a la creación de la Federación Española en el mes de octubre.

Un año después, en 1910, comienza la primera gran crisis madridista. Berraondo traslada su residencia a San Sebastián, su ciudad natal, donde después crearía la Real Sociedad. Paulatinamente, su puesto lo va ocupando Antonio Vega de Seoane y Berraondo va desligándose poco a poco de la directiva del club.



lo mejor

Su carácter noble, como quedó refrendado en la final del campeonato de 1907, y su caballerosidad fueron claves en el Madrid de principios de siglo. Además, su gallardía y su buenhacer resultó vital para los compañeros que conformaban el Madrid Foot-ball Club.

lo peor

Al partir en 1910 hacia San Sebastián, para instalarse allí, José Berraondo fue perdiendo poco a poco el contacto con el club en una época en la que éste atravesó una grave crisis. Eso se dejó notar en la entidad, que perdió así a un importante efectivo.





El Madrid Foot-ball Club campeón de España en 1905. Arriba y de izquierda a derecha: Lizárraga, Álvarez, Alcalde. Medio: Bisbal, Berraondo y Normand. Sentados: Parages, Prast, Alonso, Revuelto y Yarza.

Campeones en 1906. De pie: Berraondo, Alcalde y Joaquín Yarza. En la segunda fila: Parages, Prast, Alonso, Revuelto y Armando Giralt. En primer término: Manolo Yarza, Normand y 'Patache' Giralt.

un defensa con cuatro copas

A comienzos del siglo XX, prácticamente a los tres años de haberse fundado, el Real Madrid, que por aquel entonces se denominaba Madrid Foot-Ball Club, atravesó una de sus primeras etapas gloriosas y exitosas. Hasta cuatro copas consecutivas ingresaron en las vitrinas del club. Pieza clave fue José Ángel Berraondo. El bravo defensa participó en las cuatro conquistas coperas y se convirtió en uno de los grandes futbolistas de aquel momento.



La formación campeona de 1907. De pie: Berraondo, Manolo Yarza, Alcalde, Normand, Joaquín Yarza y Quirante. Sentados: Parages, Prast, José Giralt, Revuelto y Armando Giralt.



De nuevo campeones en el año 1908. De pie: Aspiunza, Neyra, Parages, el meta Lindsey, Revuelto y Prast. Sentados: Yarza, Novoa, Normand, José Ángel Berraondo y Prada.

su mejor partido

3-0 Madrid Huelva

9-4-1906
Partido final de la Copa de España

Para la segunda Copa, sólo se presentaron tres equipos: el Madrid Foot-ball Club, el Huelva Recreation Club y el Athletic de Bilbao. El primer encuentro lo disputaron el Madrid y el Huelva, con un resultado demoledor: 3-0 para los blancos. Berraondo destacó en ese partido por ser infranqueable para los intentos ofensivos de los onubenses y por ahí se fraguó la victoria.

el jugador, la persona

José Ángel Berraondo fue una de las primeras personas que le dieron impulso al *foot-ball* español. Dotado de un gran carácter y una vasta cultura, era muy aficionado a la literatura, Berraondo pasó por todos los estamentos deportivos de la época. Sin miedo alguno, fue primero futbolista y después directivo, árbitro y entrenador. Llegó a ser el máximo responsable de la selección española en la década de los veinte.

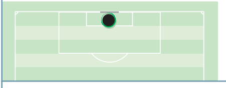
Antonio Betancort

El siete manos canario de la portería del Real ye-yé

Antonio Rodrigo Betancort Barrera

Fecha y lugar de nacimiento:
13-3-38 en Las Palmas de Gran Canaria.

Puesto: guardameta.



Jugó en el Madrid de 1961 hasta 1962 y de 1963 a 1971.

Fue 2 veces internacional.

Otros equipos:
Unión Grupo, Las Palmas (juvenil), Las Palmas (1955-61), Deportivo (62-63, cedido por el Madrid) y Las Palmas (1971-73).

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 129
Copa: 21
C. Europa: 24
Recopa: 1
C. Intercontinental: 2
Total partidos: 177.

Títulos con el Madrid:
5 Ligas, 1 Copa de España y 1 Copa de Europa.



Llegó a la capital un 4 de agosto de 1961 sin hacer ruido pero con la íntima ilusión de hacerse con el puesto de portero del Real Madrid, algo que había soñado desde niño. Desde que con 17 años dio el salto a la Unión Deportiva Las Palmas, el objetivo de Antonio Betancor fue progresar día a día, parada a parada, imitando en todo lo posible a su ídolo, el gran Ignacio Eizaguirre. Sus actuaciones no pasaron inadvertidas en el Madrid y así fichó por el club de Chamartín.

Pero sus comienzos como madridista no fueron fáciles. Al recalar en su nuevo club, recién casado, se encontró con una tremenda competencia entre los tres palos. La plantilla madridista tenía por aquel entonces cinco porteros: Vicente, Domínguez, Araquistain, Bagur y Fermín. Casi nada. Esto provocó que la primera temporada, 61-62, se le pasase en blanco. Pero el Real Madrid confiaba en él y para que no estuviera parado lo envió el siguiente ejercicio, 62-63, cedido al Deportivo de La Coruña, junto a Miche, Cebrián y Antonio Ruiz como parte del pago de la operación Amancio.

Con el equipo blanquiazul vuelve a brillar y regresa una campaña después ya para pelearle el puesto a Araquistain. El meta gran canario hace valer su sobriedad y sólo las lesiones le sacan de la portería. Una de ellas le produjo la mayor decepción de su vida. Ocurrió el 13 de abril de 1966. En el

lo mejor

Antonio Betancort era un portero potente, seguro y con extraordinarios reflejos entre los palos. Resolvía con gran sobriedad las complicaciones que le planteaban los delanteros contrarios y siempre daba la sensación de seguridad a su defensa.

lo peor

El guardameta canario tenía como punto más flojo las salidas. Daba la impresión que se sentía desamparado sin el cobijo de los palos y sólo salía cuando una acción determinada lo requería. Éste era su principal defecto dentro de un buen catálogo de virtudes.





su mejor partido

1-1 Atlético R. Madrid

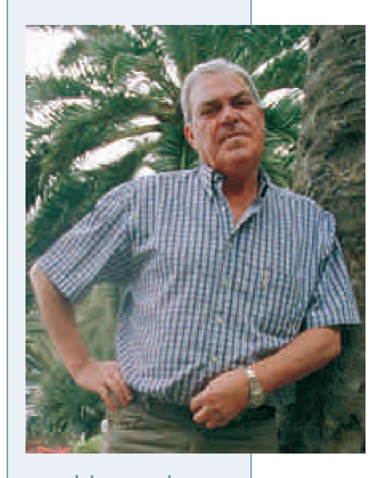
10-10-1965
6ª jornada de Liga

Fue el último derby con el Atlético en el Metropolitano. Allí, Antonio Betancort se quiso despedir del viejo coliseo rojiblanco con una gran actuación. El partido acabó 1-1, debido entre otras cosas a que le detuvo un penalti a Collar. De ese partido salió con el mote de 'Siete Manos'.

Betancort, delante de una barrera y tras una parada en Old Trafford.







partido de ida de las semifinales de la Copa de Europa ante el Inter (1-0) en el Santiago Bernabéu sufrió un tirón muscular. Por entonces no estaba permitido sustituir a los porteros, por lo que aguantó todo el partido entre grandes dolores y la admiración de la grada, pero no pudo jugar la vuelta en Milán ni la final de Bruselas de la que el Real Madrid se trajo la sexta Copa de Europa. Aquel 11 de mayo de 1966 lloró cuando Paco Gento recogía el trofeo con una mezcla de alegría y rabia por la histórica ocasión perdida, por no estar en una alineación que siempre empezaba con su nombre. Aquella, no obstante, fue una gran temporada para el meta canario. El 27 de octubre de 1965 debutó con la selección española en Sevilla ante Eire (4-1). Pero en el equipo nacional sólo jugó dos encuentros porque delante tenía a un intocable como José Ángel Iríbar.

Sobrio, grande y con extraordinarios reflejos, Betancort regaló magníficas actuaciones al madridismo. Una de las más sonadas, al margen del último derby jugado en el Metropolitano ante el Atlético, se produjo el 24 de abril de 1968 en Old Trafford, el santuario del Manchester United, en unas semifinales de la Copa de Europa.

Aquella noche fue una auténtica pesadilla para los seguidores de los *reds devils* con sus paradas de todo tipo. Su habitual jersey negro cegó a los jugadores de Matt Busby. Sólo cedió ante un disparo del imprevisible y genial George Best. En la vuelta no estuvo tan afortunado y se esfumó una nueva final europea. En el verano del 71 volvió a la Unión Deportiva Las Palmas con cinco Ligas y una Copa de Europa en la mochila. Una gran cosecha tras diez años en la Península.

el jugador, la persona

Tras retirarse del fútbol en 1973 en Las Palmas, Betancort hizo, durante un tiempo, las veces de secretario técnico del club insular. Tuvo buen ojo para captar futbolistas. Él trajo a los argentinos Brindisi, Morete, Wolff, Carnevale... Reside en Las Palmas, retirado del fútbol aunque lo sigue viviendo con intensidad.

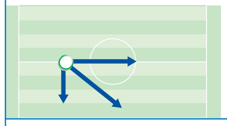
Paul Breitner

Un campeón del mundo para el centro del campo

Paul Breitner

Fecha y lugar de nacimiento:
5-9-1951 en Kolbermor (Alemania).

Puesto: centrocampista.



Jugó en el Madrid de 1974 a 1977.

Fue 56 veces internacional por Alemania, con la que ganó el Mundial 74.

Otros equipos:
Kolbermor, Freilassin, Bayern (1972-74), Eintracht Braunschweig (1977-78) y Bayern (1978-83).

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 84 (10 goles)
C. Europa: 10
Recopa: 6
Total partidos: 100.
Total goles: 10.

Títulos con el Madrid:
2 Ligas.



Tras el fallido experimento del argentino Óscar 'Pinino' Mas y obligado por la espectacular irrupción de Johan Cruyff en el Barcelona, Santiago Bernabéu quiso dar un giro en la orientación del equipo con un golpe de mano. Un día preguntó a sus jugadores sobre quién era el futbolista que más les había gustado en el Mundial 74 y la respuesta fue mayoritaria, como no podía ser el azulgrana Cruyff, fue Paul Breitner. Oído y hecho.

Nada mejor que contratar a un campeón del mundo y de Europa para hacer frente al Barça. Así el 16 de agosto de 1974, el Real Madrid presentaba a Paul Breitner, uno de los puntales del Bayern de Múnich que tres meses antes había ganado al Atlético la final de la Copa de Europa en Bruselas y de la selección alemana que acababa de derrotar en la final del Mundial a la Holanda de Cruyff. Bernabéu se traía a uno de los verdugos de sus rivales más enconados. Jugada perfecta de cara a la afición y también para los técnicos.

Breitner era un jugador industrioso muy del gusto de Miljan Miljanic, entrenador yugoslavo que acababa de aterrizar en la casa blanca con nuevos métodos de trabajo. El cuadro técnico del Madrid pensaba que Breitner podría ser el socio perfecto de Gunther Netzer, cuya primera campaña no pasó de discreta, y darle un nuevo vuelo.

lo mejor

Paul Breitner era un futbolista muy potente que destacaba, además, por sus acertados lanzamientos desde fuera del área. Tenía una buena capacidad para recuperar balones y ocupar una gran parcela de terreno y por eso lo contrató el Real Madrid.

lo peor

La rapidez que muchas veces quería imprimir a su juego le hacía caer en muchas imprecisiones, con lo que en determinadas ocasiones se resentía el juego madridista. Tampoco brillaba en el juego de cabeza, quizá para no despeinar su poblada cabellera.

La jugada salió muy bien en las dos primeras campañas. El Madrid de Breitner, que aquí abandonó su puesto de lateral izquierdo con el que había triunfado en Alemania para darle fuerza al centro del campo, ganó las Ligas del 75 y del 76 con notable autoridad y acabó con el momentáneo dominio del Barcelona de Johan Cruyff.

Pero en su tercer año se torcieron las cosas. El equipo madridista hizo una de las peores temporadas que se recuerdan. Acabó en la mitad de la tabla y dejaba así de estar presente en Europa por primera vez desde la creación de las competiciones continentales, lo que era una grave afrenta para el prestigio del club. El alemán se hundió, como el resto del equipo, y sus actuaciones fueron muy flojas. Así, mientras en su segunda campaña hizo seis goles en los 25 encuentros que disputó, en la tercera, sólo consiguió uno en los 30 partidos que jugó.

Por eso, el Madrid decidió no renovar su contrato y puso fin al trienio del abisinio, a su fuerza y a sus lejanos disparos, pero también a una fuerte personalidad propensa al conflicto. El germano regresó a su país y fichó por el Eintracht Braunschweig. Pero el presidente madridista consideró que la vía germana no estaba agotada y pescó a un tal Ulrich Stielike para que se convirtiera en el nuevo panzer madridista. Así cambiaba de motor alemán, pero no de estilo.



Breitner logró el 9 de noviembre del 75 su gol más polémico. Fue en el Sánchez Pizjuán de Sevilla en el minuto 46. Un disparo suyo dio el empate al Madrid (1-1) pero el balón entró en la portería de Paco por un lateral de la red, que estaba rota, como se ve arriba.



Breitner prometía esfuerzo y tenía sentido del humor para posar como un monje.



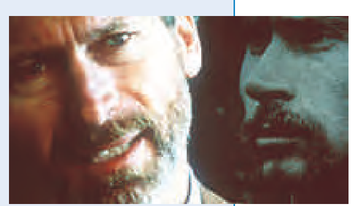


su mejor partido

5-1 R. Madrid Derby

5-11-1975
Octavos de final de la Copa de Europa

Fue la gran noche de Santillana, pero sin el motor turbo que tenía Paul Breitner en sus piernas la gesta de eliminar al Derby County, tras el 4-1 de la ida, no hubiera sido posible. El alemán fue una apisonadora y por ahí empezó el constante acoso del meta inglés y la posterior remontada. Para completar la faena, suyo fue el pase previo al quinto gol de Santillana.



el jugador, la persona

Con estudios de pedagogía, es una persona con inquietudes sociales. En sus tres años en Madrid apoyó a colectivos con problemas laborales. En 1983 fue presidente del Bayern, ha sido relaciones públicas de Adidas y comentarista en diversos medios. Eran célebres sus lecturas de los filósofos de izquierdas.

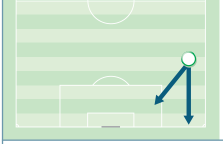
Manolín Bueno

Héroe en partidos de suplentes que vivió a la sombra de Gento

Manuel Bueno Cabral

Fecha y lugar de nacimiento: 5-2-1940 en Sevilla.

Puesto: extremo izquierdo.



Jugó en el Madrid de 1959 a 1971.

Otros equipos: Cádiz, Sevilla (1971-73), Balón de Cádiz (1973-75).

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 75 (15 goles)
Copa: 28 (9)
C. Europa: 6 (1)
Recopa: 5 (1)
C. Intercontinental: 2
Total partidos: 116.
Total goles: 26.

Títulos con el Madrid: 8 Ligas, 2 Copas de España y 1 Copa Intercontinental.



Mamó el fútbol desde la cuna. Hijo de futbolista, su padre Manuel fue portero del Sevilla, toda su vida giró en torno al fútbol con el objetivo de ser una máxima estrella del balompié nacional pero lo que no estaba escrito en el guión de su vida era toparse con una leyenda del fútbol mundial: Francisco Gento.

En mayo del 59, el Cádiz le traspasó al Real Madrid por 1,2 millones de pesetas. Bueno, que tenía 19 años, tuvo un primer sueldo de cinco mil pesetas y una ficha de 125.000 pesetas. El club blanco veía en este sevillano de nacimiento, aunque gaditano de adopción, un buen recambio de futuro de la galerna del Cantábrico.

Por eso, la primera consigna que se le dio en la entidad madridista fue "aprende, aprende de Gento, y yo, que era muy feliz me tiré aprendiendo durante once años". Lo que no estaba previsto es que el extremo cántabro uniera a su extraordinaria velocidad y efectividad una tremenda longevidad y abandonara el Madrid con 38 años.

Así, Manolín se tuvo que conformar con demostrar su exquisita calidad, su hábil regate, su zurda de seda, en definitiva su finura andaluza, en los partidos amistosos de los jueves. La chavalería, que tenía la tarde libre por descanso escolar, acudía a Chamartín para ver a sus ídolos, que resultaban ser los suplentes. Y de entre ellos, Bueno era el más aclamado. "Un año coincidimos Chus Herrera, Enrique Mateos, Pepillo, Héctor Rial y yo ¿cuánto daría hoy un gallito por esta delantera suplente?", recordaba con nostalgia Bueno hace años. En sus primeras once temporadas, Manolín no jugó más de siete encuentros de Liga por campaña. Sólo pudo disputar los que le dejó Gento que, además, casi nunca se lesionaba.

Miguel Muñoz, viendo que era una desperdicio que su extraordinaria clase se agostase en el banquillo, intentó que jugara como extremo derecha. Pero ni Bueno, zurdo cerrado, se adaptó al puesto ni el técnico tuvo demasiada paciencia. Ante este panorama, el Barcelona llegó a planterase su fichaje, cosa que nunca sucedió.

Curiosamente, la mejor temporada del delantero andaluz fue la última como madridista. En la campaña 70-71 pudo disputar veinte encuentros de Liga, debido a una lesión de Gento, siempre Gento, y marcar siete goles, dos de ellos en una afortunada tarde en el Vicente Calderón ante el Atlético. Pero aquel ejercicio acabó mal, con la derrota ante el Chelsea en la larguísima final de la Recopa disputada en Atenas, y la posibilidad de continuidad de Bueno (cuando se ganaba un título habitualmente se renovaban todos los contratos) se fue al limbo. Y así el final de doce temporadas en el Real Madrid coincidió con el de... Gento, siempre Gento.

lo mejor

Bueno era un jugador con una notable calidad. Muy técnico, tenía un guante en su pierna izquierda que le permitía enviar medidos pases de gol al delantero mejor colocado para el remate. Era también hábil a la hora de regatear a los defensas contrarios.

lo peor

El mayor problema de Manolín Bueno fue la alargada sombra de Gento, con la que nunca pudo. El mejor extremo izquierdo de todos los tiempos impidió jugar más a este gaditano de adopción. El intento de que jugara por la derecha no funcionó.

Bueno era muy hábil, aunque Gento le cerró el paso. Abajo, canta un gol ante el Atlético en el Vicente Calderón.





su mejor partido

6-5 R. Madrid Manchester

11-11-1959
Partido amistoso

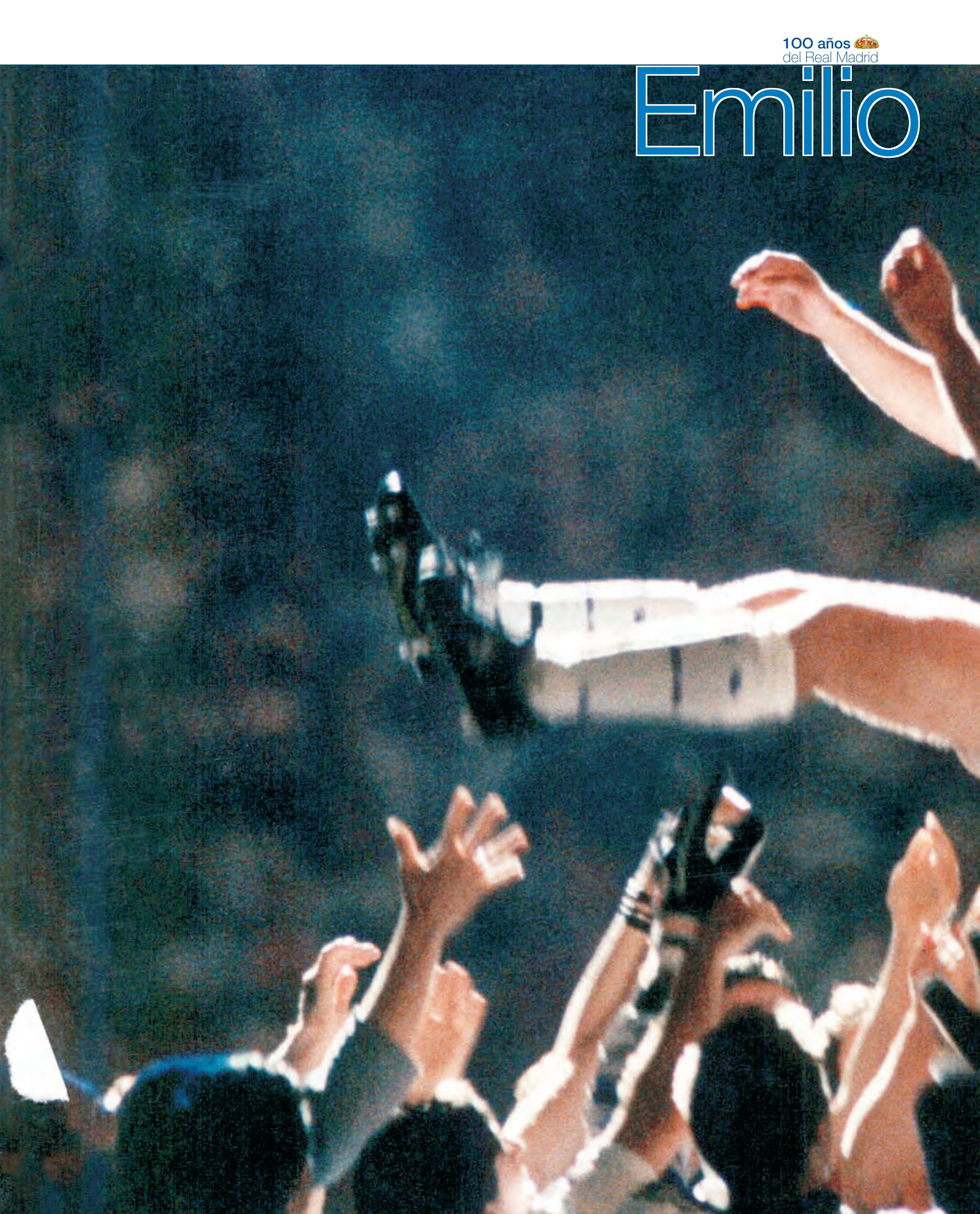
Como Gento le impidió jugar más de lo que hubiera querido, Bueno tuvo que brillar en los amistosos, que organizaba el Madrid para que jugaran los suplentes. En uno, ante el Manchester, el Real perdía en el descanso por 1-4. Salió Bueno en la segunda mitad, hizo cuatro goles. y el Madrid ganó 6-5. Espectacular.



el jugador, la persona

Tras retirarse del fútbol activo en 1975, tras una última época en el Sevilla y en el Balón de Cádiz, Bueno consiguió el título de entrenador y fue ayudante de su amigo Enrique Mateos cuando éste dirigió al Cádiz. Una peña madridista en Barbate lleva su nombre y sigue con gran interés la actualidad blanca.

Emilio



Emilio Butragueño es manteado por sus compañeros el día de su homenaje en el Bernabéu.

Butragueño

Un genio con una quinta velocidad que provocaba fascinación

su debut

Cádiz 2-3 R. Madrid

5-2-1984
22ª jornada del campeonato de Liga.

Emilio entró tras el descanso, para suplir a Santillana, cuando el Real Madrid perdía 2-0 y dio la vuelta al encuentro. Consiguió dos tantos, con su fútbol fresco, y dio el pase de un tercero. Así, en el estadio Ramón de Carranza, comenzó su leyenda.



la foto más impactante

Fue el 14 de diciembre de 1986 en un partido ante el Espanyol. En un ataque, Emilio trataba de regatear al españolista Job y en esas quedó al descubierto y con la intimidad al aire.



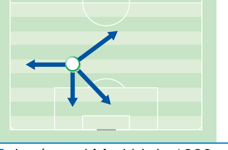
CARLOS MONGE

Emilio Butragueño Santos

Fecha y lugar de nacimiento:
22-7-1963 en Madrid.

Puesto: delantero.





Jugó en el Madrid de 1983 a 1995.

Fue 69 veces internacional.

Otros equipos:
Colegio Calasancio (1980), juvenil Real Madrid (1981), Castilla (1982-83) y Atlético Celaya (1995-97).

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 341 (124 goles).
Copa: 39 (16).
Copa de la Liga: 4 (2)
Supercopa E.: 4 (3)
C. Europa: 29 (17)
Recopa: 4 (2)
C. UEFA: 42 (8)
Total partidos: 463.
Total goles: 172.

Títulos con el Madrid:
6 Ligas, 2 Copas de España, 2 Copas de la UEFA, 3 Supercopas de España y 1 Copa de la Liga.

Su juego estaba hecho de apariciones que provocaban la fascinación del compañero, un nudo en el rival y la explosión de las gradas", así define Jorge Valdano a Butragueño, el jugador que más impacto social tuvo en el Madrid de los ochenta. Pero la fascinación es una palabra que no siempre acompañó a la carrera del Buitre. Cuentan que tuvo que presentarse en varias ocasiones a las pruebas de acceso para ingresar en el Madrid. En una de ellas aprovechó que el club andaba necesitado de jugadores de sus características para entrar en el club.

Su debut con el primer equipo se produjo un 5 de febrero de 1984. Alfredo Di Stéfano, entonces entrenador del primer equipo, buscaba un nuevo aliento en la lucha por el título con el Athletic de Javier Clemente.

Y para ello nada mejor que contar con el máximo goleador de Segunda División (llevaba 21 goles en la categoría de plata cuando dio el salto) y con el futbolista que había llevado a ochenta mil personas al Santiago Bernabéu para ver en esa temporada, 83-84, un Castilla-Bilbao Athletic. La aparición de Butragueño fue espectacular. Salió tras el descanso, con el número 14 en la espalda, el de su ídolo Johan Cruyff, cuando su equipo perdía 2-0 con el Cádiz y en 45 minutos metió dos goles y dio el pase del tercero. Total, 2-3 y el madridismo llevó a sus altares a un jugador que entró en el club con 18 años tras estar a punto de fichar por el Atlético. Desde entonces todo lo que hacía llevaba la firma de la espectacularidad, su forma de quitarse rivales de encima, con un quinta velocidad que dejaba atrás a los contrarios, una parada en el área y una salida por el sitio más insospechado. Todo esto producía una suerte de hipnosis en los defensas y fascinación en la grada.

Aunque la temporada agonizaba, Butragueño jugó diez encuentros de Liga y marcó cuatro tantos. Miguel Muñoz, seleccionador nacional, vio petróleo en su juego y le convocó para disputar la Eurocopa 84, aunque finalmente no le hizo debutar. Allí fue compañero de habitación de Gordillo, quien contaba que el Buitre le "volvía loco. No hacía más que preguntar. ¡Lo quería saber todo!".

La Buitremanía empezaba a gestarse en España. Pero su nombre también se hizo rápidamente famoso en Europa. El 12 de diciembre de 1984 asombró al Viejo Continente con los tres goles la noche del 6-1 al Anderlecht. Las dos Copas de la UEFA, 85 y 86, llevaban el aroma de su juego. Por eso, y por sus cuatro goles a Dinamarca en el Mundial-86, la revista *Guerin Sportivo* le concedió dos veces el premio Bravo, galardón que premia a los mejores jugadores de Europa Sub-24. De sus botas salieron

lo mejor

Intuición y fantasía. Con estas dos palabras se podía definir el juego de Butragueño. En sus mejores años parecía tener una quinta marcha. Su juego, además, era letal en el área contraria por la pausa en la que se paraba el tiempo y engañaba a los defensas.

lo peor

La cabeza la tenía para pensar las jugadas y apenas la utilizaba para rematar. En el tramo final de su carrera perdió chispa porque no era un jugador bien trabajado físicamente en su juventud y eso le llevó a intentar menos jugadas y a ser menos decisivo.



su adiós

R. Madrid 4-0 Roma

15-6-1995
Partido homenaje

Emilio se despidió de la afición madridista en un homenaje ante el Roma. Volvió a encontrarse con Rafael Gordillo y Hugo Sánchez, en una noche de excepcional emotividad. Ganó el Real Madrid por 4-0 y el Buitre marcó el cuarto de penalti.





Emilio salva la salida de Lama, en un partido ante el PSG.



Se escapa de Roberto, del Valencia, con su quinta velocidad.

algunas joyas balompédicas. Como el gol que regaló a su afición el 11 de febrero del 87, en un partido de Copa ante el Cádiz. Esa noche inventó un gol imposible, junto al palo tras sacarse a varios rivales de encima. Beenhakker, su entrenador, no dudó en afirmar que "hemos visto el gol del año".

El juego de Butragueño se alimentaba de las asistencias de Michel, la inteligencia de Sanchis y la creatividad de Martín Vázquez, sus compañeros de Quinta, pero su gran socio fue Hugo Sánchez. Ramón Mendoza fichó al mexicano en el verano del 85 y en los cinco siguientes años el Buitre formó con Hugo la mejor delantera de Europa. Era una sociedad perfecta, creativa y letal, que ganó cinco Ligas de tacada (86 al 90), aunque el PSV Eindhoven y el Milán les arrebataron el sueño de la Copa de Europa.

Giovanni Agnelli, el patrón de la Juventus, pidió varias veces precio a Mendoza por Emilio, pero éste nunca accedió a su venta. Lo consideraba un patrimonio del club, por eso le pidió explicaciones a Beenhakker cuando le dejó sentado el 15 de marzo del 89, en la segunda eliminatoria ante el PSV. La jugada le costó cara al holandés porque perdió la confianza de Mendoza y en la siguiente campaña le reemplazó por John B. Toshack.

Iniciados los noventa, Butragueño perdió frescura física y casi todo fueron decepciones. Fue máximo goleador de la Liga en el 91, con 19 tantos, y ganó (2-0) la Copa en el 93 ante el Zaragoza con un tanto suyo. Pero perdió dos Ligas en Tenerife y el 29 de octubre de 1994 vio cómo su ex compañero y entonces entrenador Jorge Valdano le daba su siete a un niño llamado Raúl. Fue el principio de un adiós que se confirmó al final de la temporada a pesar de la Liga conquistada. Fue el final de una década dorada, de fantasía y eficacia. El final de una fascinación.

el jugador, la persona

Retirado en 1998, después de tres años en el Atlético Celaya, Emilio quiso poner en práctica su licenciatura en Empresariales. Viajó a EE UU para estudiar la manera de trabajar de los clubes profesionales, después fue asesor del secretario de Estado para el Deporte y desde el 15 de enero de 2001 es adjunto a Jorge Valdano en la dirección general deportiva del club.







una quinta para la historia

Butragueño, Pardeza, Michel, Sanchis y Martín Vázquez. Una generación para la historia. El primer día que jugaron juntos, el 8 de octubre del 83, Emilio consiguió los cuatro goles de la victoria del Castilla (4-1) sobre el Elche. Después hicieron historia en el Madrid y en el fútbol nacional.



La foto

31 de octubre de 1992. En una visita al Zaragoza de Pardeza, la Quinta se retrató en una imagen que ya es historia.

lo que dijo

“Tal vez se desorbitan las cosas. Estoy preparado para todo. Y no olvido que si todo se tuerce, las alabanzas se convertirán en palos”.

Butragueño, tras su debut con el primer equipo.

“Desde que estoy en el Real Madrid, éste ha sido mi mejor partido. Remontar un 3-0 al Anderlecht es toda una heroicidad”.

Emilio, tras lograr tres goles ante el Anderlecht.

“Al fin una Liga. Ha sido mi gran deseo de siempre. No hay palabras para expresar la felicidad que siento ahora”.

Feliz, tras conquistar su primera Liga.

“Hemos desperdiciado demasiadas ocasiones de marcar. Ha sido un golpe anímico muy fuerte, tremendo”.

El Buitre, tras perder la primera Liga en Tenerife.

“Estoy muy feliz de haber sido jugador del Madrid. Esto se acaba para todos. Me ha llegado el turno”.

Emilio, el día de su homenaje en el Bernabéu.





Emilio recoge dentro de la portería de Munaron el balón tras conseguir el segundo gol.



En la imagen de la izquierda, Butragueño marca el sexto tanto, mientras en la derecha dispara para lograr el cuarto.



su mejor partido

R. Madrid 6-1 Anderlecht

12-12-1984

1/8 de final (vuelta) de la Copa de la UEFA

Venía el Real Madrid de perder por 3-0 en el Parc Astrid de Bruselas ante un Anderlecht en el que empezaba a despuntar un jovencito llamado Enzo Scifo. El fantasma de la eliminación de la Copa de la UEFA era más real que nunca. Pero el Santiago Bernabéu vivió una de sus noches mágicas y la remontada fue posible. El equipo madridista venció por 6-1 gracias a una portentosa noche de Emilio Butragueño, que logró tres tantos (segundo, quinto y sexto) e hizo vivir una auténtica pesadilla al portero belga Munaron y a sus compañeros de defensa con sus quiebros en un ladrillo. Fue la noche en la que la afición madridista se rindió definitivamente a Emilio. El grito “Buitre, Buitre” resonó con fuerza por primera vez en las gradas de Chamartín. Este periódico le puso cuatro ases.

algo más que un presidente

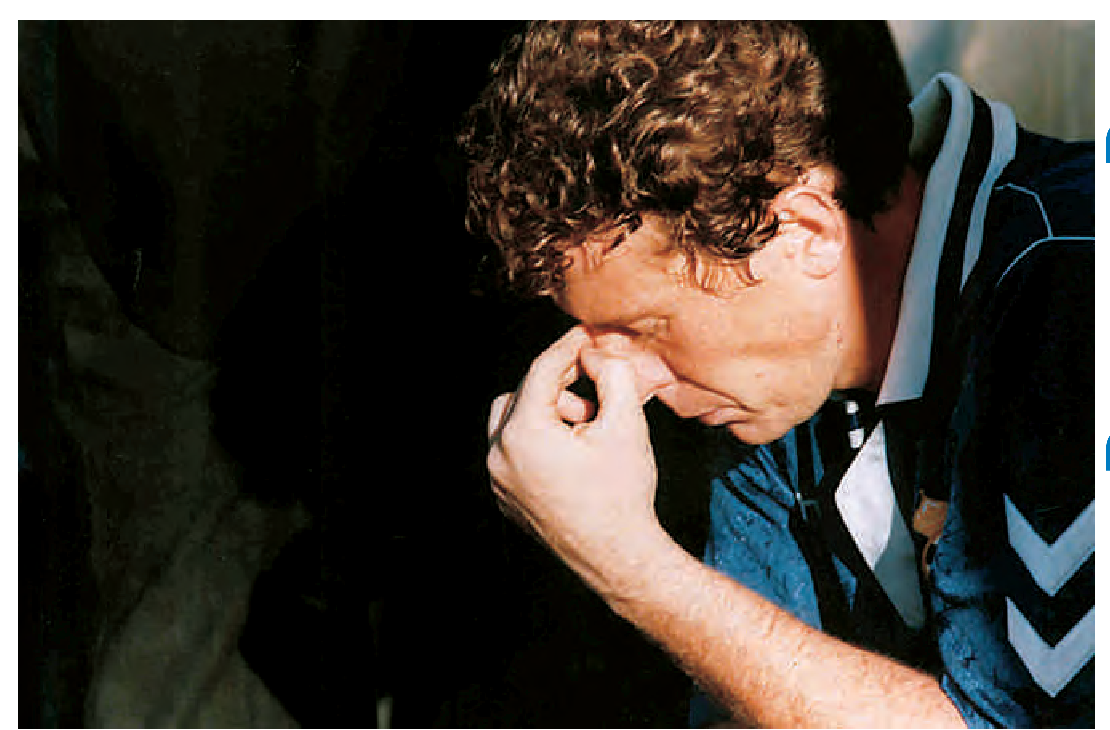
Ramón Mendoza fue para Emilio Butragueño más un amigo y un consejero que un presidente. El entonces máximo dirigente madridista sentía auténtica devoción por el Buitre, al que consideraba patrimonio del club. Incluso, llegó a pedir explicaciones a Leo Beenhakker por dejar a Butragueño en el banquillo ante el PSV el 15 de marzo de 1989.



Unidos
Siempre que Mendoza iba a la Ciudad Deportiva hablaba con Butragueño y le preguntaba por el pulso del equipo.



20 de junio del 93. El Madrid pierde su segunda Liga en Tenerife y Butragueño se muestra hundido.



20 de abril de 1988. Butragueño trata de batir a Van Breukelen, en la noche del adiós a Europa

sus decepciones

Emilio Butragueño tiene tres fechas negras en su extraordinaria trayectoria futbolística. La primera la vivió en Eindhoven el 20 de abril de 1988. Allí, ante el PSV, el Madrid no pasó del 0-0 y quedó eliminado de la Copa de Europa tras un partido en el que los blancos fueron inmensamente superiores pero el meta Van Breukelen impidió su victoria. Después sufrió dos tremendas decepciones en Tenerife, donde perdió dos Ligas. La primera fue el 7 de junio del 92. El Madrid cayó por 3-2. La segunda, fue un año después (20-6-93), tras caer por 2-0 y sufrir un nefasto arbitraje de Gracia Redondo. Tenerife es su isla maldita.

lo que dijeron

"Este chico ha nacido con el gol en el cuerpo. Le meneas y se le caen los goles de todas partes. Es un fenómeno el chico éste".
Di Stéfano, tras el debut de Emilio en Cádiz.

"Butragueño es de los que juegan siempre. Lo conozco y se entrega tanto en los partidos de dentro como los de fuera de casa".
Amancio, tras la gesta de Emilio ante el Anderlecht.

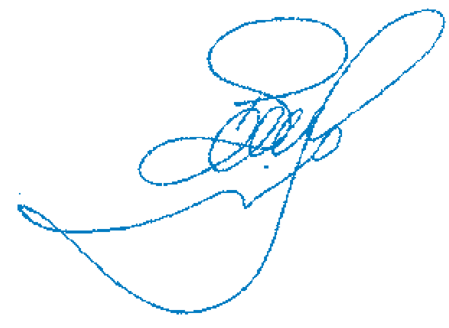
"Fue muy duro tener que decidir que Emilio no jugara. Con su marcha siento el mismo dolor que un aficionado".
Valdano, el día del homenaje a Butragueño.

"Se va todo un mito, un extraordinario futbolista y aún mejor persona. Siempre prefirió quedarse aquí".
Ramón Mendoza, el día del adiós a Butragueño.

"En el fútbol lo ha sido todo. Es un símbolo del club. No soy su sucesor porque es inigualable".
Raúl, el día que se homenajeó a Butragueño.

Buyo era todo un espectáculo en sus habituales vuelos entre los tres palos de la portería del Real Madrid.

Francisco Buyo



El gato de Betanzos de la Quinta de los Machos

Betanzos (La Coruña), 13 de enero de 1958. Vicente Buyo acaba de tener un hijo y promete que le inculcará su pasión por el fútbol, como hizo con su otro vástago, Antonio. Dicho y hecho. El pequeño Paco empezó a desarrollar su vocación futbolística en las calles de su barrio de La Ribera. Con quince años llegó al Ural y allí se mostró como un proyecto de jugador tan útil para jugar de portero como de delantero, hasta el punto de darse la feliz circunstancia de estar imbatido y ser el máximo goleador del equipo. Desde entonces vivió una constante progresión. Mallorca (al que se va en el 75 con una ficha de cien mil pesetas), Deportivo, Huesca y Sevilla. En esos destinos se forjó uno de los mejores guardametas españoles.

A Ramón Mendoza, presidente del Real Madrid, no le fueron ajenas las magníficas actuaciones del portero de Betanzos en el Sevilla y consiguió que en el verano del 86 fichara por el club de Concha Espina. Venía para apuntalar en la portería a un equipo que había encontrado oro con la Quinta del Buitre, que ya había ganado dos Copas de la UEFA y una Liga, y con la Quinta de los Machos, que él pasó a formar junto a Hugo Sánchez, Maceda y Gordillo, los tres primeros fichajes de la era Mendoza. Leo Beenhakker, que llegó al tiempo que Buyo al club, le dio la titularidad desde el primer día y en la temporada de su estreno jugó los 44 partidos de Liga (fue la campaña del *play off*). Desde entonces hasta la llegada del italiano Fabio Capello, diez años después, los seguidores del Real Madrid disfrutaron con sus felinas estiradas. En la campaña del debut dejó para la historia una extraordinaria actuación ante la Juventus en el Comunale de Turín. Allí, en los lanzamientos de penaltis, metió al Real Madrid en los cuartos de final de la Copa de Europa al detener dos lanzamientos juventinos.

Su segunda temporada como madridista le dejó un sabor agridulce. Mientras en España el equipo, más engrasado con la llegada del yugoslavo Milan Jankovic, daba auténticos recitales de fútbol (recuérdese el 1-7 en Zaragoza en la tercera jornada liguera), en Europa sufrió la tremenda decepción de caer en semifinales ante el PSV Eindhoven. Buyo nunca olvidará el gol que le hizo en casa, con el tobillo, el holandés Linskens y que supuso un 1-1 vital para meter al equipo de la Philips en la final. "Perdimos una ocasión histórica de recuperar la Copa de Europa", siempre ha dicho el gallego con indisimulada amargura.

Pero esa decepción la superó. Siguió dándole seguridad a su equipo desde la portería. En el Santiago Bernabéu fueron habituales los gritos de "Buyo, Buyo" mientras crecía el debate sobre si debía ser el portero de la selección en de-

lo mejor

Potente, felino, seguro y con una buena salida de puños, a pesar de no ser un portero muy alto, y un ganador nato. Estaba siempre muy pendiente de lo que ocurría en el terreno de juego y eso le hacía sacar un gran partido en jugadas confusas para el árbitro.

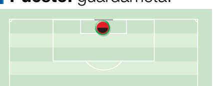
lo peor

A veces, llevado por la excitación del momento, Buyo se vio envuelto en jugadas conflictivas con rivales. Unas veces le beneficiaron pero también produjo un estado nervioso en sus compañeros que en algunos casos llegó a ser contraproducente.

Francisco Buyo Sánchez

Fecha y lugar de nacimiento:
13-1-1958 en Betanzos (La Coruña).

Puesto: guardameta.



Jugó en el Madrid de 1986 desde 1997.

Fue siete veces internacional.

Otros equipos:
Ural-Brigantium (1973-75), Mallorca (1975-76), Deportivo (1976-80), Huesca (1980 cedido por servicio militar) y Sevilla (1980-86).

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 343
Copa: 44
Supercopa E.: 7
C. Europa: 36
Recopa: 6
C. UEFA: 18
Total de partidos: 454.

Títulos con el Madrid:
5 Ligas, 2 Copas de España y 5 Supercopas de España.



lo que dijo

El gallego días antes de debutar con el Madrid.

"El Real Madrid es otro mundo, no se puede comparar a otros conjuntos. Su ambiente es distinto, muy diferente al del resto".

Así vio los arbitrajes de los Tenerife-Madrid.

"Siempre escuché que al Real Madrid le ayudaban los árbitros. Si todos fueron como los de Tenerife, la verdad no existe".

Paco, sobre sus pocos partidos con España.

"A mucha gente le cuesta creer que sólo haya sido siete veces internacional. Pero eso es algo que no depende de mí".

El meta, tras ser eliminado en Eindhoven en el 88.

"Ante el PSV perdimos una ocasión histórica de ir a por la Copa de Europa. Perdimos un año magnífico".

lo que dijeron

Beenhakker, entrenador de Buyo en el Madrid.

"Con Paco Buyo, el fútbol español tiene muy bien cubierta la portería de la selección. Para mí es un extraordinario guardameta".

Jesús Gil, tras el Madrid-Atlético del 3-12-88.

"Buyo es un provocador profesional. Lo que hizo con Orejuela es de mala persona y un delito grave. Vamos a pedir su inhabilitación".

concentración

Buyo vivía intensamente los partidos y estaba al tanto de todos los detalles del juego.



agilidad

El portero de Betanzos era un gato. Su fortaleza de piernas le hacía volar entre los palos.





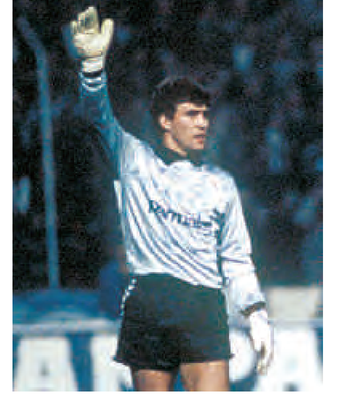
trimento de Andoni Zubizarreta. La rivalidad entre Real Madrid y Barcelona también se llevaba a ese terreno. Sólo fue siete veces internacional. La primera fue la histórica noche (21 de diciembre de 1983) del 12-1 en Sevilla ante Malta, en la que la selección consiguió el pasaporte para la Eurocopa de Francia-84. Una de las razones de sus escasas apariciones era que pese a estar considerados por sus compañeros de la Quinta del Buitre como un buen portero, Buyo nunca congenió con estos.

Las Ligas le sonrieron y fueron cayendo, en una primera racha hasta el año 90, pero el Milán de Arrigo Sacchi, Franco Baresi y Marco van Basten convirtió el sueño europeo del gallego en pesadilla, sobre todo la fatídica noche del 19 de abril de 1989 en la que recogió cinco veces el balón del fondo de la portería. En la segunda eliminatoria con los *rossoneri*, el árbitro alemán Aaron Schmidhuber convirtió en penalti una falta fuera del área de Buyo a Van Basten y por ahí empezó la segunda caída ante los dioses milaneses.

El portero gallego también vivió la amargura de las Ligas perdidas en Tenerife, aunque una de ellas, la del 93, se puede cargar en el haber del árbitro aragonés Celino Gracia Redondo. En julio del 92 sufre su única intervención quirúrgica, para operarse de la rótula pero vuelve a ser tan seguro como siempre. Jorge Valdano le lleva a conquistar la Liga del 95, pero Fabio Capello, al que le gustan los porteros altos, le quitó de la circulación para poner al alemán Bodo Illgner y eso le abocó a la retirada en el 97. Así acababa un periodo histórico de once años, en el que el gallego se colocó a la altura de los mejores. Sólo le faltó ganar la Copa de Europa. PSV y Milán se lo negaron.

carácter

El gallego era un ganador nato y por eso se mortificaba con los goles que le metían. Se rebelaba contra sus propios errores, aunque estos eran pocos, y trataba siempre que sus compañeros vivieran el partido con su intensidad para mantener su portería más resguardada.



mando

Buyo, como buen guardameta, intentaba siempre colocar a la defensa desde su atalaya como último hombre del equipo. Era habitual verle gesticulando o gritando a sus compañeros. Ese mando de la situación implicaba salir de su área siempre que la situación lo requería.



su mejor partido

Juventus 1-0 R. Madrid

5-11-1986
1/8 de final de la Copa de Europa

El Madrid había ganado en la ida por 1-0 y se disponía a defender esa renta en el Comunale de Turín. La Juventus, con Platini y Laudrup como estrellas, igualó pronto la eliminatoria con un gol de *il bello* Cabrini, pero desde entonces Buyo fue imbatible para los jugadores *bianconeri*. Para completar una actuación, que mereció cuatro ases en la crónica de ese día, decidió la eliminatoria en la tanda de penaltis. Buyo detuvo los lanzamientos de Brio y Manfredonia (arriba en la foto) y metió al Madrid en los cuartos. Su secreto era rezar un padrenuestro mientras el delantero rival ejecutaba la falta máxima.

el jugador, la persona

Retirado en 1997, desde entonces Paco Buyo se incorporó a las categorías inferiores del club para seguir vinculado al fútbol como entrenador. En la temporada 2000-01 dirigió al segundo equipo madridista, aunque no tuvo la fortuna de meterlo en la fase de ascenso a Segunda División y el club no le renovó el contrato. Su ilusión es ser entrenador del primer equipo. Buyo, por otro parte, está casado con María Sánchez Méndez y fruto de este matrimonio tiene tres hijos.



En el ojo del huracán





2-1 R. Madrid Atlético

3-12-88

Paco Buyo tuvo una polémica actuación ante el Atlético. En el minuto 53, tras una entrada a Futre, Orejuela se metió por medio, Buyo simuló una agresión, y el rojiblanco fue expulsado por el árbitro malagueño Martín Navarrete. El Atlético, por boca de Jesús Gil, llegó a pedir la inhabilitación de Buyo.



1-1 Osasuna R. Madrid

28-1-89 y 3-5-89

Al borde del descanso con 1-0, un objeto alcanzó a Buyo en el Sadar y Socorro tuvo que suspender el partido. Se reanudó en Zaragoza y el Madrid empató.

Camacho ante Cruyff, el 5 de enero de 1975, en el partido en el que le anuló en el Santiago Bernabéu.

José Antonio Camacho

Marcador implacable, luchador indomable

su expulsión

Camacho sólo ha sido expulsado una vez. El aragonés Pes Pérez le mostró tarjeta roja el 30 de marzo de 1980 en una acción en la que no participó. Por eso le dio un ataque de nervios y tuvo que ser agarrado por Miguel Ángel, entre otros.



sus goles

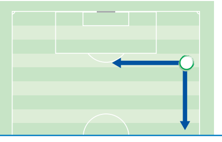
En quince temporadas, Camacho marcó once goles con el Real Madrid. Su día más lúcido fue en Sarriá, el 18 de septiembre de 1977, en el que consiguió dos tantos (en la imagen de la derecha uno de ellos) ante el Español.



José Antonio Camacho Alfaro

Fecha y lugar de nacimiento: 8-6-1955 en Cieza (Murcia).

Puesto: defensa.



Jugó en el Madrid de 1973 a 1989.

Fue 81 veces internacional.

Otros equipos: Cieza y Albacete.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 414 (9 goles)
Copa: 61 (2)
Copa de la Liga: 10
Supercopa E.: 2
C. Europa: 42
Recopa: 14
C. UEFA: 34
Total partidos: 577.
Total goles: 11.

Títulos con el Madrid:
8 Ligas, 3 Copas de España, 2 Copas de la UEFA, 2 Supercopas de España y 1 Copa de la Liga.

Carácter, potencia y fuerza de voluntad. Con estos tres ingredientes José Antonio Camacho cinceló una carrera que se desarrolló durante 16 temporadas en el Real Madrid, algo sólo reservado para los privilegiados del balón. Natural de Cieza (Murcia), aunque albaceteño de adopción, llegó a Madrid en marzo de 1973 con toda la ilusión del mundo y un contrato de tres años por el que percibiría un millón de pesetas. Convenció a los técnicos madridistas tras una prueba en la que le tocó marcar a Santillana. También les metió prisa el hecho de que el Barcelona preguntara al Albacete por él. Desde entonces todo ocurrió a una velocidad de vértigo. Justo un año después, el 3 de marzo del 74, Luis Molowny le hacía debutar en La Rosaleda de Málaga con el primer equipo, que estaba haciendo una mala temporada como demuestra el hecho de que acabó octavo en la Liga con el negro recuerdo del 0-5 ante el Barcelona en el Bernabéu.

En la campaña 74-75, con sólo 19 años, Camacho se hizo imprescindible en el Real Madrid. Jugó todos los partidos y al final tuvo el premio del título de Liga. Fue la temporada en la que se descubrió como un implacable marcador de los contrarios más peligrosos. Por ejemplo, Johan Cruyff, el mejor jugador del mundo en esa época, probó su medicina en dos ocasiones y en ninguna pudo marcar. Pero el de Cieza era algo más que un implacable y potente guardaespaldas. En cuanto su equipo recuperaba el balón, se ofrecía por su banda izquierda para intentar llegar siempre hasta el fondo. Era muy rápido, casi como un tiro, y servía buenos balones a compañeros de ataque como Carlos Santillana, siempre dispuesto a rematar de cabeza. Con los años fue perdiendo defectos de juventud e inexperiencia pero no velocidad y su prestigio fue creciendo partido a partido. Rápidamente fue colocado entre los mejores laterales zurdos de Europa. En el Mundial de Argentina 78 esperaba refrendar su categoría enfrentándose a la elite.

Cuando todo le sonreía, el infortunio se cruzó en su camino en un entrenamiento rutinario un frío y lluvioso 5 de enero de 1978. Tras unos días de espera el diagnóstico fue atroz: rotura de los ligamentos cruzados de la rodilla izquierda y de menisco, lo que en román paladino venía a significar algo así como inútil total para el fútbol. Pasó por el quirófano el 12 de enero y dijo adiós al Mundial, en el que tantas ilusiones había puesto él y del que tanto esperaba el propio seleccionador, Ladislao Kubala.

Pero Camacho es de una pasta indomable, no es de los que se rinden. Sufrió como pocos durante veinte largos meses y

lo mejor

Marcador implacable por su rapidez, notable sentido de la colocación y gran capacidad de anticipación. El de Cieza tenía también un acusado carácter ganador que le hacía luchar hasta el último momento en todos los encuentros, oficiales y amistosos.

lo peor

Tras la lesión de rodilla, Camacho se hizo más conservador y dedicó sus esfuerzos a defender, con lo que perdió buena parte del perfil ofensivo que mostró en sus primeros cuatro años de carrera. De ahí salió un futbolista menos vistoso y preciso en el pase.

su homenaje

El 1 de mayo del 90, el Real Madrid tributó el homenaje de despedida a José Antonio Camacho. El equipo blanco venció (2-1) esa noche al Milán, que días después se volvería a proclamar campeón de Europa. Fue una buena despedida.









Camacho era un jugador pegajoso en defensa, ágil y con capacidad para llegar a la metas contrarias.





dos operaciones, pero volvió a ser futbolista. Vujadin Boskov, entonces entrenador madridista, le ayudó a superar la incertidumbre sobre su futuro. "Venía al gimnasio y me decía que contaba conmigo, eso fue importantísimo para mí. Es el mejor entrenador que he tenido", recuerda con gratitud el ahora seleccionador.

Una simple receta (trabajo, trabajo y trabajo) le recuperó para el fútbol y durante las siguientes nueve temporadas la regularidad fue su principal aliada: jugó siempre más de 30 partidos de Liga, salvo en la campaña 85-86 en la que disputó 29. La lesión, eso sí, cambió un poco su perfil como futbolista. Del percance surgió un jugador un poco más sereno, pero también menos vertical, aunque igual de grande. En la selección volvió a ser imprescindible con Santamaría y Muñoz hasta completar 81 apariciones con el equipo nacional, que hubieran sido más de cien de no mediar sus casi dos años de ausencia por la maldita lesión de rodilla.

Con el tiempo se fue haciendo una referencia, el faro de la plantilla, para las nuevas generaciones, sobre todo para la Quinta del Buitre. En el comienzo de los ochenta sufrió las decepciones del dominio vasco en la Liga (dos títulos para la Real Sociedad y otros dos para el Athletic de Bilbao), la Copa de Europa perdida en París ante el Liverpool y el mal papel de España en nuestro Mundial. Por eso le supieron especialmente bien las dos Copas de la UEFA conquistadas en 1985 y 1986 y el título de Liga del 86.

Así completó un balance extraordinario. Ocho Ligas, tres Copas y las dos citadas Copas de la UEFA irán siempre unidas a su apellido. Es el justo premio para uno de los futbolistas de más carácter y entrega en la historia del club madridista. Es la gran cosecha de un ilustre del fútbol nacional.



sus lesiones

José Antonio Camacho pudo haber sido un futbolista todavía más importante si en su camino no se cruza una inoportuna e importante rotura de ligamentos cruzados de la rodilla derecha. Ese percance, sufrido el 5 de enero del 78, le impidió ser el mejor lateral izquierdo del mundo de la época.





lo que dijo

El de Cieza tras su debut con el primer equipo.

"Todo ha sido como un sueño. Mis compañeros me ayudaron mucho, animándome en todo momento. Les estoy muy agradecido".

Habla después de su primer marcaje a Cruyff.

"Cruyff tuvo detalles admirables. Es un jugador de una gran categoría y me dio mucho trabajo en el tiempo que le marqué".

Repasa su vida días antes de retirarse como jugador.

"Vujadin Boskov me ayudó mucho. Ha sido el mejor para mí, sobre todo por la humanidad con la que me trató".

Habla el día de su adiós como futbolista.

"Me retiro del fútbol con la espina clavada de no haber ganado la Copa de Europa. El Real Madrid puede ganarla".

El lateral, en su homenaje de despedida.

"Mi aspiración deportiva, a partir de ahora, es llegar a ser algún día entrenador del Real Madrid".



José Antonio Camacho secó a Johan Cruyff en el Bernabéu, imagen de arriba, y después volvió a repetir con éxito su labor ante el astro holandés en la segunda vuelta en el Camp Nou.

su mejor partido

R. Madrid 1-0 Barcelona

5-1-1975

15ª jornada del Campeonato de Liga

El Barcelona de Johan Cruyff visitaba crecido el Santiago Bernabéu con el recuerdo, todavía vivo, del 0-5 que había conseguido la temporada anterior. Pero el resultado no tuvo nada que ver con el precedente. El entonces pujante Real Madrid de Miljan Miljanic se impuso por 1-0 y de capital importancia fue el marcaje, durante cuarenta y cinco minutos, de Camacho al astro holandés. El madridista le hizo una gran defensa de anticipación al Tulipán de Oro y desde entonces siempre le fue asignado como par. En Barcelona, en el partido de la segunda vuelta, le volvió a marcar y el resultado fue de 0-0. Dejó seco en la misma temporada a Cruyff, en esos momentos el mejor del mundo por su capacidad creativa y de desborde, en los dos partidos, algo sólo al alcance de un defensa de máxima solvencia.

12-1-1978

El lateral de Cieza fue operado, durante dos horas, por el doctor Julio López Quiles de una rotura de los ligamentos internos y arrancamiento del menisco interno de la rodilla izquierda. El primer diagnóstico del cirujano madridista fue que tendría que estar cuatro meses de baja para recuperarse de ese importante percance. Así se perdía el Mundial de Argentina-78. Pero las previsiones no se cumplieron...



2-3-1979

Camacho no acababa de recuperarse y catorce meses después es operado en París por el doctor Robert Judet para retirarle unas adherencias que le impedían flexionar con normalidad la rodilla izquierda. Esto siginificó la desaparición de López Quiles de los servicios médicos del Madrid. La intervención tuvo éxito y el jugador pudo reaparecer finalmente en el arranque de la temporada 79-80.

el jugador, la persona

Cuando Camacho se retiró, el 30 de junio de 1989, tenía claro que iba a ser entrenador. En el 91 consigue el título, mientras es ayudante de Alfredo Di Stéfano en el primer equipo madridista. Después dirige al Rayo Vallecano, Espanyol, en dos ocasiones, y al Sevilla. Firma como entrenador del Real Madrid el 10 de junio de 1998 y dimite el 10 del mes siguiente tras ser una polémica provocada por Juan Onieva. Es seleccionador nacional desde el 15 de septiembre de 1998, cuando suplió a Clemente tras el desastre de Chipre. Camacho es un persona sencilla, cuyos mejores amigos han salido del mundo del fútbol, como Vicente del Bosque.





su gran decepción

R. Madrid 0-1 Liverpool

27-5-1981
Final de la Copa de Europa

José Antonio Camacho vivió en el Parque de los Príncipes de París la mayor decepción de su carrera deportiva. Aquella infausta noche, el Liverpool le ganó al equipo madridista una fea final con un tanto del mediocre lateral Alan Kennedy, en el minuto 82, tras un encuentro en el que se impusieron los sistemas defensivos. El Madrid no hizo un buen partido, por el peso de la responsabilidad, y tuvo pocas oportunidades de inquietar la portería de Ray Clemence. Una de ellas fue, precisamente, de Camacho, que se presentó por sorpresa al borde del área de los *reds* ingleses pero su apresurada vaselina se fue alta. Así el conjunto de los Garcías, que dirigía Vujadin Boskov, no pudo traer a Madrid una Copa de Europa que se resistía desde que la ganó el equipo de la generación ye-yé en el 66.

lo que dijeron

“Para mí Camacho ha justificado plenamente su inclusión en el primer equipo y se ha ganado su continuidad si sigue igual”.

Molowny, tras el debut de Camacho en Málaga.

“No tengo lagunas en el equipo pero sí una incógnita: Camacho, que ya puede entrenar como los demás”.

Boskov, antes de comenzar la campaña 79-80.

“Para Camacho, éste es un cambio trascendental, porque deja de jugar y tiene que cambiar su modo de vida”.

Beenhakker, tras el último partido de Camacho.

“Camacho se lo merece todo por la labor que ha desarrollado en el Real Madrid durante muchas temporadas”.

Chendo, tras el último partido oficial de Camacho.

“Camacho es un jugador muy bravo, un gran futbolista que se merece totalmente este homenaje”.

Franco Baresi, el día de la despedida de Camacho.

Iker Casillas, en una espectacular parada en un partido jugado en el Santiago Bernabéu.

Iker Casillas

Un niño prodigio en la portería del nuevo siglo

"Tiene la cabeza de un viejo sobre los hombros de un joven". Así definía John Benjamin Toshack a Iker Casillas en la víspera de hacerle debutar en San Mamés en un partido de Liga con el Real Madrid. Esa es una de las claves para comprender cómo un imberbe de 18 años superó con brillantez y solvencia el reto de defender la portería del madridista.

Pero no hay que extrañarse de la precocidad de Casillas. Bautizado como Iker debido a la estancia de su familia en el País Vasco, el 1 de febrero del 90, con sólo ocho años, entró en el club blanco para iniciar un largo camino que empezó en el equipo Losada del torneo social.

Desde entonces su progresivo aprendizaje siempre se vio coronado por el éxito. Con 15 años ganó la Nike International Premier Cup y el Mundialito Sub-15. Por esa época, los técnicos de las categorías inferiores ya empezaban a comentar que tenían una joya en la casa. También ganó con España el Europeo Sub-16 al parar un penalti ante Austria en la final. Fue el 10 de mayo de 1997 y su nombre empezaba a sonar para el gran público.

Cinco meses después vive una experiencia que nunca olvidará. El 26 de noviembre sufre una lesión Bodo Illgner y Jupp Heynckes le saca del colegio en Móstoles para llevárselo a Rosenborg a un partido de la Champions. El sueño de niño de viajar con el primer equipo se hacía realidad siendo casi un niño. Dos años después vuelve a ser decisivo para que España gane el Mundial Sub-20 en Nigeria. Se alterna en la portería con Aranzubía y en las semifinales dio el pase a la final en la tanda de penaltis. Su progresión es ya imparable.

En el inicio de la campaña 99-00 hace la pretemporada con el primer equipo aunque en principio su destino estaba en el filial. Pero los acontecimientos se precipitaron. La trayectoria de Iker Casillas habla de él como un fenómeno y por eso John Benjamin Toshack no tuvo dudas en hacerle debutar, cuando se encontró sin porteros por las lesiones de Illgner y Bizzarri, en San Mamés el 12 de septiembre de 1999. Allí, en la Catedral del fútbol, empezó a escribir una historia que cuando apenas ha pasado el prólogo y ya tiene unos renglones (Copa de Europa y Liga) que quisieran las obras completas de muchos jugadores.

Desde entonces todo ha sido crecer a pesar de que ha vivido momentos turbulentos en el equipo y de que se le ha acusado de inseguridad en el juego aéreo. Toshack le hizo debutar pero no acabó de darle la alternativa definitivamente. Tuvo que ser Vicente del Bosque, que cree a ciegas en la calidad de la cantera blanca, el que le diera la portería

lo mejor

Iker Casillas es un guardameta que posee una extraordinaria agilidad a la que añade una notable potencia y bastante sobriedad. También brilla por su sangre fría para aguantar en las llegadas de los delanteros rivales y sacarles el balón en el mano a mano.

lo peor

Casillas, a sus 20 años, tiene un gran margen de maniobra para mejorar algunos defectos. El principal es el juego aéreo, en donde más de una vez ha mostrado dudas en las salidas por alto y eso le ha costado más de un tanto a su equipo.

Iker Casillas Fernández

Fecha y lugar de nacimiento: 20-5-81 en Madrid.

Puesto: guardameta.

Juega en el Madrid desde 1999.

Ha sido 8 veces internacional.

Otros equipos: divisiones inferiores del Real Madrid.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 61
Copa: 5
C. Europa: 23
Supercopa Europea: 1
C. Intercontinental: 1
Total partidos: 92.

Títulos con el Madrid:
1 Liga y 1 Copa de Europa.

** Actualizado al 30 de junio de 2001*



lo que dijo

11-9-99. Iker antes de su debut con el primer equipo.

"San Mamés es el mejor estadio para debutar en Primera después del Santiago Bernabéu. Es un campo que tiene algo especial".

1-4-00. Casillas tras su gran actuación ante la Real.

"No me considero el salvador del equipo porque también hay otros compañeros que realizan bastante bien su cometido en el campo".

24-5-00. Iker tras ganar la Copa de Europa al Valencia.

"Se lo dedicó a todos los madridistas. Hemos estado muy bien todos, los que estábamos en el campo y los que se quedaron fuera".

14-6-00. Iker, tras conocer que ganó el premio Bravo.

"Este premio se lo debo al Real Madrid y a Del Bosque, que me dio confianza cuando no estaba jugando".

lo que dijeron

1-4-00. Javier Clemente, tras la exhibición en Anoeta.

"Iker Casillas ha estado inconmensurable en todo el encuentro y lo único que podemos hacer es felicitarle por cómo ha jugado".

18-4-00. Beckham, antes de jugar con el Madrid.

"Iker Casillas es un guardameta muy ágil y tiene que ser bueno para estar jugando en el Madrid con sólo18 años. Eso lo dice todo".





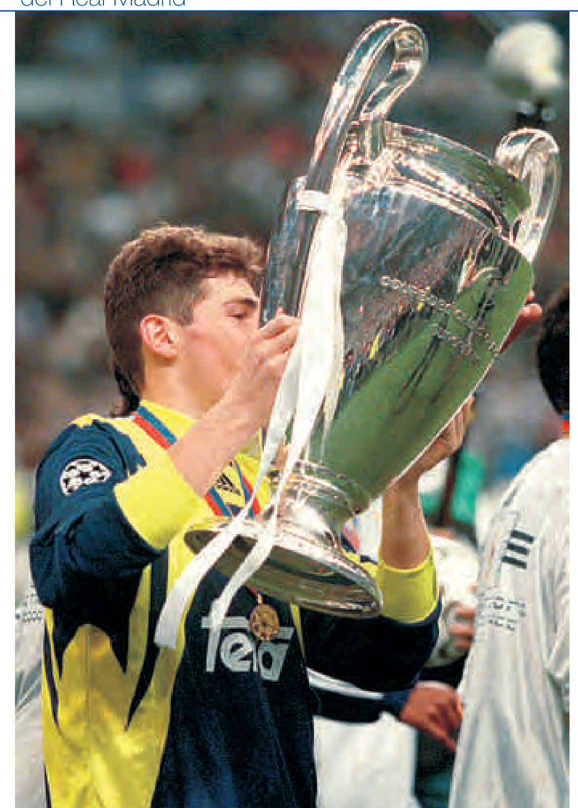
el rey del mano a mano

Iker Casillas adorna su condición de portero con muchas virtudes, pero una de las más brillantes es el mano a mano. En las fotos de arriba y de al lado, se le ve taponando en una salida a Luis Enrique, arrebatando el balón al velocísimo Piojo López y frenando al imprevisible Diego Tristán. Imágenes como éstas hacen del meta madridista el rey del mano a mano.

con continuidad. Y el chaval respondió. Con Illgner permanentemente lesionado y Bizzarri devorado por la responsabilidad de jugar en el Santiago Bernabéu, Casillas le quitó un problema al entrenador en una época turbulenta y dio tranquilidad en un puesto de vital importancia en un equipo.

Y por ahí se construyeron los cimientos de la conquista de la octava Copa de Europa. Casillas tuvo una gran importancia en ese logro manteniendo el tipo ante el Manchester United en Old Trafford, en cuartos de final, y ante el Bayern en el Olímpico de Múnich, en las semifinales. En la final sólo tuvo tiempo de disfrutar, porque el Valencia apenas le creó problemas. Si la Copa de Europa la ganó el 24 de mayo de 2000, diez días después, el 3 de junio, debutó con la selección en un amistoso en Goteborg contra Suecia antes de la Eurocopa. En esta competición, Camacho prefirió a Molina y Cañizares, en medio de una fuerte polémica nacional porque era casi mayoritaria la opinión de los que apostaban por Iker, pero después llegó la hora del madridista y se hizo con el puesto de titular. Casillas es un valor seguro y ya es reconocido en Europa. La revista Guerin Sportivo le concedió el premio Bravo de 2001 como mejor jugador de Europa Sub-24.

En la campaña 2000-01 siguió agrandando su palmarés. El Madrid conquistó la Liga por primera vez en cuatro años y tuvo en Casillas a su meta titular en 34 encuentros, aunque Del Bosque acabó poniendo a César en el tramo final del torneo cuando estimó que Iker tuvo un bache. Casillas salió airoso de su segunda temporada en el Madrid, la más difícil para un portero, y afronta la llegada del Centenario en su plenitud.



un campeón precoz

Con veinte años ya tiene una Liga y una Copa de Europa. La historia de Iker es la de un ganador precoz. Campeón del mundo Sub-20 en Nigeria, ganó la Copa de Europa con 19 años en París ante el Valencia, como se puede ver en las imágenes. La campaña 2000-01 fue el portero titular del Madrid en 34 partidos y conquistó la Liga. Todo esto debe ser el preludio de una extraordinaria carrera porque a sus veinte años ha conseguido lo que muchos no alcanzan con 35.





su mejor partido

1-1 R.Sociedad R. Madrid

1-4-2000
31ª jornada de Liga

Casillas salvó siete. Así resumió en portada AS el enfrentamiento entre la Real Sociedad y el Real Madrid. El joven meta sólo cedió ante un remate de cabeza de De Paula. El resto fueron paradas de todo tipo que desquiciaron a los realistas. Su actuación mereció cuatro ases.

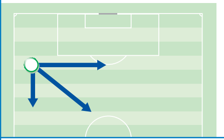
Miguel Porlan Chendo

El sufrido lateral de la rodillera blanca

Miguel Porlan Noguera, Chendo

Fecha y lugar de nacimiento:
12-10-1961 en Totana (Murcia).

Puesto: defensa lateral.



Jugó en el Madrid de 1982 a 1998.

Fue 26 veces internacional.

Otros equipos:
Secciones inferiores del Real Madrid (1977-79) y Castilla (1979-1983).

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 363 (3 goles)
Copa: 53
Copa de la Liga: 8
Supercopa Española: 3
C. Europa: 34
Recopa: 1
C. UEFA: 35
Total partidos: 497.
Total goles: 3.

Títulos con el Madrid:
7 Ligas, 2 Copas de España, 1 Copa de Europa, 2 Copas de la UEFA, 5 Supercopas de España y 1 Copa de la Liga.

Fue otro producto de la factoría del gran Miguel Malbo que, con silencio, humildad y grandes dosis de trabajo estuvo 15 temporadas consecutivas en la primera plantilla del Real Madrid, algo sólo al alcance de los grandes de espíritu. Coetáneo de la Quinta del Buitre, Miguel Chendo ofrecía un perfil industrioso y tuvo que asumir, en consonancia con sus características, la labor menos creativa de aquella ilustre generación pero anulando a los mejores jugadores rivales también se ganan partidos y en eso era todo un especialista.

Llegó a la Casa Blanca en 1977 tras jugar dos años en el juvenil del Totana con ficha falsa porque no tenía la edad reglamentaria. Su primer destino blanco fue el juvenil B. Desde entonces todo fue crecer como futbolista. En 1980 saltó al Castilla, en el que estuvo tres temporadas, aunque oficialmente debutó en Primera División con el Madrid el 11 de abril de 1982 cuando suplió a Michel en un partido en el que el Castilla suplantó a los profesionales por una huelga de la AFE.

En la campaña 82-83 jugó tres encuentros con el primer equipo en la Copa de la Liga y su salto definitivo fue en el ejercicio 83-84 de la mano de Alfredo Di Stéfano, impulsor de la Quinta salvo en el caso de Michel. Sus primeros tiempos fueron difíciles porque tenía por delante al gaditano Juan José y a San José. Pero como la constancia fue su gran aliada, al final se hizo dueño del dos y así hasta jugar 497 partidos.

En su extensa carrera profesional se vio las caras con lo más granado del fútbol mundial, pero nada como el doble enfrentamiento con Diego Maradona, en una eliminatoria ante el Nápoles en la Copa de Europa 87-88. Su gran marcaje fue una de las claves de la clasificación del equipo madridista. "Marcar al número uno del mundo fue para mí una gran satisfacción. Nunca olvidaré la humildad que me demostró. Fue una eliminatoria atípica porque jugamos en el Bernabéu sin gente y se oían nuestras voces de un extremo al otro. En cambio, en Nápoles nos recibieron tirándonos huevos", recordaba años después el defensa murciano.

También vivió la alegría de marcar goles, pocos, tres, pero alguno importante. Uno, el 21 de mayo del 95 ante el Valladolid y con la zurda, fue decisivo para que el Madrid de Valdano se lanzara por la Liga. Antes, en 1987, quiso que su apellido estuviera en la relación de realizadores de un espectacular 1-7 ante el Zaragoza, que es la mayor goleada a domicilio del Real Madrid en la Liga. El continuo trabajo produjo una generosa cosecha de triunfos. Su palmarés lo adornan siete Ligas, dos Copas, dos Copas de la UEFA y una Copa de Europa, lo que le coloca entre los mejores jugadores de la historia del club.

lo mejor

Persistente, potente y nada miedoso. Chendo tenía alguna de las virtudes sobre las que se construyen los mejores defensas. Doblaba bien en la banda a Michel, aunque el perfil ofensivo de éste le obligaba a ser su permanente guardaespaldas.

lo peor

Centraba muy mal. Sus compañeros le llamaban 'El Quistes' por lo mal que remataba de cabeza. Decían que Chendo tenía la cabeza llena de quistes y por eso nunca sabía adonde iba dirigida la pelota. A pesar de ello disputó 497 encuentros como madridista.



su mejor partido

2-0 R. Madrid Nápoles

16-9-1987
Dieciseisavos de final de la Copa de Europa

Chendo también tuvo su momento de gloria. Fue la noche, con el Bernabéu vacío, que tuvo que marcar a Maradona. Chendo, rápido, dio una lección sobre cómo anular a un crack. Incluso, osado, le tiró un túnel y Jorge Valdano sentenció: “Es como si los pajaritos dispararan a las escopetas”.



Chendo ha tenido enfrente a los mejores jugadores del mundo. Arriba, marcando a Maradona, al lado ante Maldini y abajo con Mijatovic, que fue compañero suyo después.





el jugador, la persona

Chendo es una persona a la que le marcó la tragedia que vivió el 2 de julio de 1986. Ese día, camino de Totana, sufrió un accidente automovilístico en el que murió su hijo Miguel, que había nacido un mes antes mientras su padre disputaba el Mundial de México. Desde entonces, jugó con una rodillera por una promesa.



Ciriaco Errasti

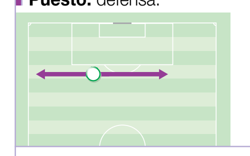
Fue el escudo de Zamora y el alter ego de Quincoces

Ciriaco Errasti Suinaga

Fecha y lugar de nacimiento:
8-8-1904 en Eibar (Guipuzcoa).

Falleció el 8-11-1984.

Puesto: defensa.



Jugó en el Madrid de 1931 a 1936.

Fue 14 veces internacional.

Otros equipos:
Lagun Artea de Eibar, D. Alavés (1925-31) y Real Sociedad y Alavés durante la guerra.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 61
Copa: 26
Torneo Mancomunado: 30
Total partidos: 117.

Títulos con el Madrid:
2 Ligas, 2 Copas de España y 5 Campeonatos Mancomunados.



Zamora, Ciriaco, Quincoces...".Tal y como si fuera el estribillo de una canción de moda, los aficionados al fútbol de los años treinta sabían que cualquier alineación del Real Madrid o de la selección nacional empezaba siempre con este excepcional trío, que ha pasado a la historia del fútbol como uno de los mejores que ha existido jamás.

La biografía de Ciriaco Errasti Suinaga es indisociable de la de Jacinto Quincoces. "Ciriaco y yo éramos uno sólo", repitió siempre Quincoces, como si fueran Ortega y Gasset o Ramón y Cajal.

Ciriaco comenzó a jugar en la Unión Deportiva Eibarresa de su ciudad natal, pero adquirió una gran notoriedad en el Deportivo Alavés, en donde empezó a formar un gran tándem defensivo con ...Quincoces. Su seguridad, entre otras cosas, llevó al conjunto vitoriano al ascenso a Primera División.

Santiago Bernabéu, que siempre tuvo un excepcional ojo para calar a los futbolistas, ejercía en el año 31 de delegado futbolístico del club madridista y comprendió que había que fichar a Ciriaco y Quincoces para dotar de seguridad al equipo e iniciar la reconstrucción del mismo desde atrás para el posterior asalto a la Liga, que en sus dos primeras temporadas había visto los triunfos del Barcelona y del Athletic de Bilbao. Un año antes había llegado Ricardo Zamora. Así el trío defensivo de la selección española ya vestía de blanco.

Su llegada al Real Madrid estuvo rápidamente refrendada por los éxitos. En sus dos primeras campañas (31-32 y 32-33) conquistó lo que son las dos primeras Ligas en la historia del club blanco. Su sobriedad y contundencia fueron claves en esos títulos. En esas primeras campañas jugó casi todos los partidos ligueros (se disputaban sólo 18 al jugarse el campeonato con 10 equipos) y la defensa del Madrid era casi inexpugnable. En la campaña del primer alirón, Zamora sólo recibió 15 goles y en la segunda, 17.

Una lesión dejó casi en blanco a Ciriaco en su tercer ejercicio como madridista. Sólo pudo jugar los dos últimos partidos de Liga. Su ausencia se dejó notar, la defensa perdió solidez y por eso el Real Madrid no pudo conseguir su tercer título de Liga consecutivo (cedió ante el Athletic de Bilbao). La importancia de la vuelta del bravo defensa eibarrés se notó rápidamente y el Madrid pudo conquistar la Copa ante el Valencia, triunfo que repitió en el 36 al vencer 2-1 en la final al Barcelona en Valencia.

En 1934 jugó a pleno rendimiento el Mundial de Italia y su trío con Zamora y Quincoces fue reconocido como el mejor del mundo. El comienzo de la Guerra Civil puso fin a la carrera de un defensa racial que dejó huella por la indomable manera de defender a su equipo.

lo mejor

Ciriaco era un jugador recio y bastante potente que sobresalía por la contundencia con la que se aplicaba en todas sus acciones. No se complicaba nunca la vida, que era la consigna principal que recibían los defensas de la época de sus entrenadores.

lo peor

Ciriaco no era un jugador elegante, porque a los zagueros se les exigía sólo defender con eficacia, no con florituras. Para sacar el balón desde atrás recurría mucho a Quincoces o al patadón con el que alejaba el peligro de su área sin contemplaciones.



Ciriaco fue el escudo de Ricardo Zamora. Siempre estuvo atento a cortar jugadas de peligro. En la izquierda, despeja con contundencia ante Rubio, jugador del Athletic de Madrid. Abajo, forma junto a Zamora y Quincoces, con los que formó el trío defensivo más famoso del mundo de los años treinta, en un partido de veteranos, una vez ya retirados los tres del fútbol activo.



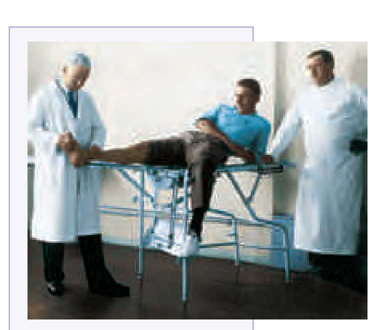
su mejor partido

2-0 R. Madrid Barcelona

31-1-1932
9ª jornada del campeonato de Liga.

El Real Madrid conquistó la Liga de la temporada 31-32 sin perder ni un partido y ello fue posible gracias a la seguridad, entre otros, de Ciriaco. En este encuentro secó los intentos atacantes de Samitier, Parera y compañía y su compañero Olivares, que había llegado con él y con Quincoces, hizo el resto al conseguir los dos goles de un encuentro que disparó al Madrid.





el jugador, la persona

Al estallar la Guerra Civil, Ciriaco se recluyó en su Eibar natal y jugó en el Alavés. Después se olvidó del fútbol para siempre. Una vez normalizada la situación pasó a trabajar durante muchos años en el Banco Guipuzcoano. Se veía de vez en cuando con Quincoces. Falleció el 8 de noviembre de 1984.

Laurie Cunningham

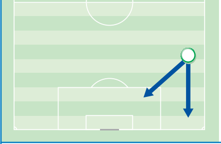
El malabarista inglés que costó un millón de libras

Paul Lawrence Cunningham

Fecha y lugar de nacimiento: 8-3-1956 en Holloway (Gran Bretaña).

Falleció el 15-7-1989.

Puesto: delantero



Jugó en el Madrid de 1979 a 1982.

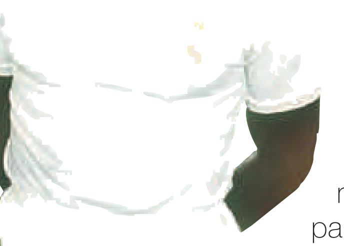
Fue tres veces internacional con Inglaterra.

Otros equipos: Leyton Orient (1975-76), West Bromwich Albion (1976-79), Manchester United (1982-83), Sporting de Gijón (1983-84), Olympique de Marsella (1984-85), Charleroi (1985-87), Wimbledon (1987-88) y Rayo Vallecano (1988-89).

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 44 (13 goles)
Copa: 8 (1)
C. Europa: 12 (5)
C. UEFA: 2 (1)
Total partidos: 66.
Total goles: 20.

Títulos con el Madrid: 1 Liga y 2 Copas de España.





Mestalla, 22 de noviembre de 1978. El Valencia juega esa noche un partido de la Copa de la UEFA con el West Bromwich Albion. Con el equipo de Birmingham brilla, sobre todo, un veloz, habilidoso y elegante extremo izquierdo del color del ébano. Se llama Laurie Cunningham, amarga la noche a Carrete y los servicios técnicos del Real Madrid, maravillados por su actuación en Valencia, deciden fichar a esa perla negra. Seis meses después aterriza en Chamartín, previo pago de casi un millón de libras esterlinas (123 millones de pesetas, según Luis de Carlos), y firma un contrato quinquenal por el que cobra 15 millones de pesetas de ficha en su primer año.

Los primeros tiempos de Cunningham, que venía a sustituir al intrascendente danés Henning Jensen, fueron espectaculares. En Bélgica, en un partido amistoso ante el Anderlecht, da en 45 minutos todo un recital de fintas, piruetas, regates, desbordes y malabarismos con el balón que parecen el preludio de algo muy grande. Como grande es su debut en la Liga. El Valencia sufre su calidad y encaja dos goles de este inglés de origen jamaicano y el Bernabéu se rinde a su calidad y le acoge como un nuevo ídolo. Su primera campaña es notable. Juega 29 partidos, en los que hace ocho goles, aunque su momento cumbre fue el 2 de febrero del 80, cuando da toda una exhibición en el Camp Nou ante el Barcelona, que sirvió para que el Madrid ganara por 0-2. Fue el día en el que dejó en evidencia el atolondrado marcaje del *torito* Zuviría, citándole de largo y escondiéndole el balón justo en el momento en el que el barcelonista llegaba con su furiosa acometida.

Pero la mala suerte quiso que el gas de Cunningham durara sólo una temporada. El infortunio se cruzó en su camino en forma de pisotón. El 16 de noviembre de 1980, el lateral bético Bizcocho le rompió la cápsula del primer dedo del pie izquierdo. Fue operado el 11 de diciembre y días después, aún escayolado, se le vio bailando en una famosa discoteca madrileña. El escándalo fue tal que la directiva de Luis de Carlos le impuso una sanción de dos meses y un millón de pesetas de multa. No fue ésta la única vez que tuvo que pasar por caja. Tras ser expulsado ante el 17 de marzo del 82 ante el Kaiserslautern, la fatídica noche del 5-0, la junta madridista le impuso una multa de doscientas mil pesetas. Por aquella época el inglés era sólo noticia por sus conflictos, no por el juego que exhibió en su primera campaña. El Real Madrid le cedió después una temporada al Sporting, para ver si volvía a ser el de antes de la lesión. Pero desde entonces todo fue una permanente caída sin freno.

lo mejor

Laurie Cunningham era un futbolista muy elástico, elegante y habilidoso, a lo que añadía una más que notable punta de velocidad. También hacía gala en muchas ocasiones de un certero disparo con su pierna izquierda y de un gran control del balón.

lo peor

Tenía un código especial de conducta que se alejaba mucho del que debe seguir cualquier profesional del Real Madrid. Le gustaban las fiestas nocturnas. Eso le hizo fracasar en el equipo blanco. Además, la indolencia era su principal característica.



En la foto de arriba, Laurie intenta controlar el balón ante el barcelonista Ramos, el día de su exhibición en el Campo Nou. Abajo, el día de su firma por el Madrid y en acción ante el Bayern y el Athletic.







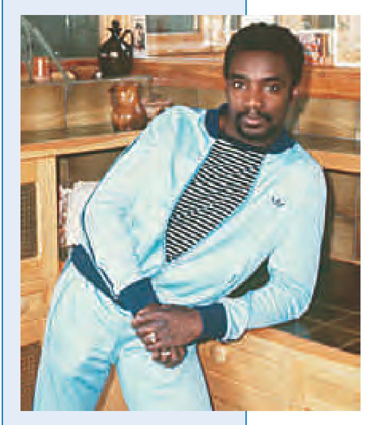


su mejor partido

0-2 Barcelona R. Madrid

10-2-80
20ª jornada de Liga

"Cunningham acabó con un pobre Barcelona". Así tituló AS la crónica de este partido. El inglés hizo un partido extraordinario en el Camp Nou. Ese día ofreció todo un repertorio de fintas, regates, velocidad y elegancia que fueron imposibles de parar por Zuviría, su desesperado marcador.



el jugador, la persona

Cunningham, extrovertido y festivo, fue una persona marcada por la tragedia. En julio del 82 vivió el tremendo golpe de sufrir la muerte, en trágicas circunstancias en Londres, de su cuñada y de dos sobrinas. Se casó en 1986 y en la madrugada del 15 de julio de 1989 falleció en Madrid en un accidente de automóvil.

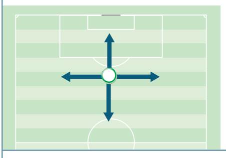
Pedro De Felipe

Central duro al que hundió una lesión de menisco

Pedro Eugenio De Felipe Cortés

Fecha y lugar de nacimiento: 18-7-1944 en Madrid.

Puesto: defensa central.



Jugó en el Madrid de 1964 a 1972.

Otros equipos: secciones inferiores del club, Rayo Vallecano (cedido por el Madrid) y Español (1972-77).

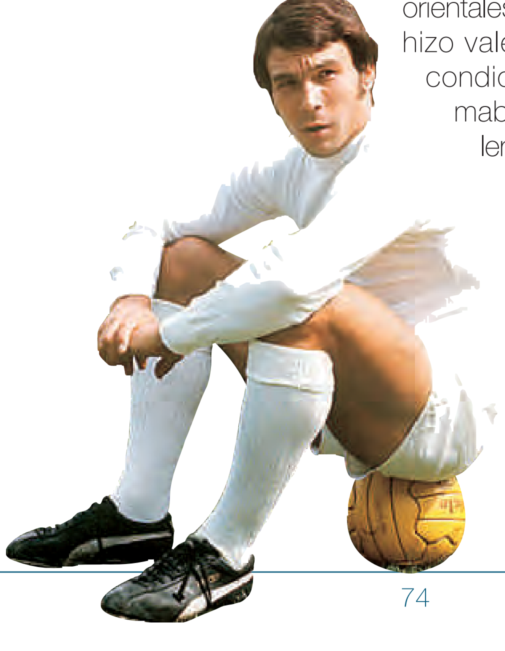
Fue una vez internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 126
Copa: 21
C. Europa: 17
Recopa: 2
C. UEFA: 1
C. Intercontinental: 2
Total partidos: 169.

Títulos con el Madrid:
5 Ligas, 1 Copa de España y 1 Copa de Europa.

Desde que apareció en la cantera del Real Madrid con 16 años, los técnicos de la Casa Blanca vieron en Pedro de Felipe, madridista desde niño a pesar de haber nacido cerca del estadio Metropolitano del Atlético, el candidato ideal para sustituir en el futuro a José Emilio Santamaría, el mariscal uruguayo de la defensa blanca en los años dorados del club. Pedro Eguíluz, entonces entrenador del equipo aficionado madridista, vio en él los rasgos de una futura estrella de la defensa y le modeló y preparó a conciencia para el gran reto de triunfar en la primera plantilla.

El éxito presidió todo el callado trabajo de De Felipe en las categorías inferiores. Así, en la temporada 64-65 subió al primer equipo, como tantos otros integrantes de la llamada generación ye-yé. El chino, como le apodaban sus compañeros por los rasgos orientales de sus ojos, pronto hizo valer su extraordinaria condición física, su indomable carácter y su valentía para hacerse con el puesto de defensa central. Era un duro del área, que iba muy bien al cruce, no daba un metro de diferencia a sus adversarios y tenía un incontestable juego de cabeza. Su dureza lesionó al azulgrana Bustillo, flamante fichaje de los catalanes que llegaba del Zaragoza. Por eso rápidamente fue muy respetado por todos los delanteros del fútbol nacional.



En la firmeza defensiva de De Felipe empezaron a forjarse algunos de los títulos que fueron cayendo. Primero llegó la Liga del 65, luego la Copa de Europa del 66 (en la que tuvo una gran participación) y así hasta completar un notable palmarés. Sus actuaciones le llevaron a jugar en la selección nacional en el homenaje al divino Ricardo Zamora. De Felipe pensaba que había llegado el principio de una gran carrera con España, pero sólo significó un anécdota en su trayectoria como futbolista.

El infortunio se cruzó en su camino. Y ese gozoso día de su debut internacional, el 27 de septiembre de 1967, sufrió una lesión de menisco que le tuvo varios meses retirado. Después sufrió otra serie de percances y la titularidad empezó a ser una quimera porque Benito apareció y se hizo con el puesto de central. Su suplencia le llevó a criticar a Muñoz días antes de la final de Atenas en 1971, hecho que enfadó a Bernabéu. “Mientras ustedes defienden este club otros critícan a su técnico”, advirtió Bernabéu a la plantilla. Velázquez tomó partido por De Felipe y se enfrentó al presidente.

Por eso, el Real Madrid, que tenía bien cubierto su puesto, le dio la carta de libertad en 1972 para que siguiera su carrera en el Español, donde volvió a mostrar su categoría.

lo mejor

La valentía era el rasgo fundamental del juego de Pedro de Felipe. Iba siempre con todo al cruce, sin temor a lesiones, y por eso saltaban chispas en muchos de ellos. También destacaba por su fortaleza en el juego de cabeza y su sentido de la anticipación.

lo peor

El perfil de De Felipe era eminentemente defensivo. Por eso no marcó gol alguno en los ocho años en que perteneció a la disciplina del primer equipo del Real Madrid. Rara vez subía al área contraria.Tampoco sacaba muy bien jugado el balón.



De Felipe despeja de cabeza en presencia del atlético Irureta y de su compañero Zoco.

su mejor partido

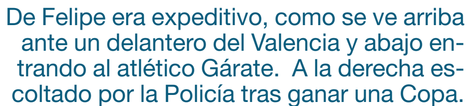
1-1 Inter R. Madrid

20-4-1966
Semifinales de la Copa de Europa

Llegaba el Real Madrid a San Siro a jugarse su clasificación para la final de la Copa de Europa con un gol de ventaja. Allí esperaba el Inter con toda su más que notable artillería (Jair, Mazzola, Peiró, Suárez y Corso), pero el Madrid logró un empate (1-1) y se metió en la final. De Felipe tuvo una magnífica y muy trabajada actuación anulando a Peiró y dando una impresión de invulnerabilidad que terminó por desfondar a los interistas.



De Felipe era expeditivo, como se ve arriba ante un delantero del Valencia y abajo entrando al atlético Gárate. A la derecha escoltado por la Policía tras ganar una Copa.







el jugador, la persona

De Felipe concluyó su carrera como futbolista en 1977 y desde entonces ha sido secretario técnico del Español y secretario general del Almería. También ha tenido negocios de representación de firmas deportivas. En los últimos tiempos ha participado en la compra y venta de jugadores por parte del Madrid. Casado, en segundas nupcias, tiene 5 hijos.

Del Bosque remata de cabeza, adelantándose a Santillana y a Tanco, en un partido contra el Rayo en Vallecas.

Vicente del Bosque

Lento en apariencia, rápido con el balón

Llegó al Real Madrid con 18 años después de sobresalir con el Salmantino, el filial del Salamanca, y brillar en un partido como delantero en un partido de Copa en el que se enfrentó al cuadro madridista. Su manera de desenvolverse en el área, con fuerza y elegante contundencia, maravilló a los técnicos de la Casa Blanca. Vicente del Bosque era un nueve clásico, grande, pero con un gran manejo del balón. Su trayectoria en las categorías inferiores del club fue impecable. En su primer año fue campeón de España juvenil y en el segundo, con el equipo aficionado, llegó a marcar sesenta goles, cifra que era la promesa de un delantero de gran nivel. Era una joya y por eso el Madrid le incluyó en el llamado 'Engorde de Cedeira'. Visita que los canteranos realizaban a la localidad gallega para fortalecer su físico haciéndoles ganar peso.

En 1970 fue cedido al Castellón pero la mala suerte hizo que perdiera ese año. Esa temporada sufrió una lesión de menisco y otra de clavícula. Así que en el 71 volvió a coger el petate y se fue cedido al Córdoba, junto al también madridista Fermín. Allí empezó a apuntar toda la clase que tenía, aunque empezó a retrasar su posición para convertirse en un elegante centrocampista con buena llegada al gol. Para acabar su formación en el 72 se fue cedido al Castellón, donde explotó. De la mano de Lucien Muller, fue uno de los principales responsables de que los blanquinegros hicieran una buena campaña en Primera y se metieran en la final de la Copa de España (perdida ante el Athletic). Eso fue todo un hito para el equipo de La Plana.

El momento de recalar en la primera plantilla blanca llegó en la temporada 73-74. Fue la campaña del adiós de Miguel Muñoz como entrenador madridista. Al principio, el joven salmantino no entraba en los planes del técnico, pero después con la llegada de Luis Molowny fue apareciendo progresivamente en el equipo titular hasta jugar un total de 19 partidos de Liga.

Su gran momento fue en la final de Copa de esa temporada. El 29 de junio del 74, Del Bosque dirigió la gran revancha del Real Madrid sobre el Barcelona (4-0), tras haber recibido unos meses antes un sonrojante 0-5 en el Bernabéu. Ahí ya se confirmó como un futbolista plenamente apto para ser titular del Real Madrid.

Después el yugoslavo Miljan Miljanic sustituyó a Molowny y el centrocampista salmantino fue fijo en las alineaciones. Era un arquitecto muy del gusto del técnico balcánico. Pero a pesar de ser un notable futbolista, la grada del Santiago Bernabéu siempre tuvo división de opiniones con su juego. Un sector del madridismo siempre le reprochó su acusada lentitud, pero él respondía en el terreno de juego haciendo, desde su posición de medio centro, que el balón cir-

lo mejor

Del Bosque tenía un gran desplazamiento del balón en largo. Era inteligente, lo que le hacía minimizar sus defectos en el terreno de juego. Intentaba también dar salidas al juego de sus compañeros, ofreciéndose para después tirar una pared.

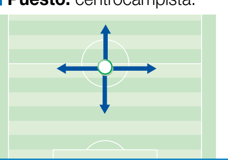
lo peor

Del Bosque era un jugador alto y ancho cuyo mayor problema era la lentitud, que se hizo más patente en los últimos años de su carrera. Esto le hacía sufrir a la hora de tener que recuperar balones y algunas veces tenía que recurrir a las faltas.

Vicente Del Bosque González

Fecha y lugar de nacimiento: 23-12-1950 en Salamanca.

Puesto: centrocampista.



Jugó en el Madrid de 1973 a 1984.

Otros equipos: secciones inferiores del Real Madrid (1968-70), Castellón (70-71, cedido), Córdoba (71-72, cedido) y Castellón (72-73 cedido).

Fue 18 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 239 (14)
Copa: 54 (7)
Copa de la Liga: 4 (1)
C. Europa: 28 (3).
Recopa: 7.
C. UEFA: 7.
Total partidos: 339.
Total goles: 25.

Títulos con el Madrid: 5 Ligas y 4 Copas de España.



lo que dijo

Antes de iniciarse la temporada 73-74.

"Estoy preparado para jugar en este equipo, aunque es muy difícil tener un puesto de titular por la enorme calidad que hay en la plantilla".

Tras ganar la Copa al Barça en el 74.

"Ha sido una gran victoria. El Real Madrid siempre mandó en el terreno de juego y apenas dimos opción de triunfo al Barcelona".

Después de anotar todo un golazo a Argentina.

"Vi la posición adelantada del portero y elevé el esférico con acierto. Este triunfo es muy importante para nosotros".

Tras la final de Copa con el Castilla.

"Si no ganamos por goleada dirían que hicimos el ridículo. Siempre es lo mismo. Somos superiores al Castilla".

lo que dijeron

Molowny, tras la final de Copa del año 74.

"Tenía plena confianza en que Vicente del Bosque iba a cumplir y lo ha hecho a la perfección durante todo el encuentro".

Billy McNeill, técnico del Celtic, tras caer en Madrid.

"El Real Madrid ha jugado muy bien en todo momento y Del Bosque, que, junto a Juanito, ha realizado un partido realmente soberbio".



Inteligencia

Leía bien los partidos y sabía lo que había que hacer en cada momento.

Precisión

Tenía un gran toque del balón con la derecha y lo lanzaba con acierto en largo.





La Sarina

Era la única frivolidad que se permitió Del Bosque. Lo aprendió de Saro, jugador del Salamanca. "Atrapaba el balón con la parte posterior de los pies, la lanzaba por detrás y sobre el rival y le burlaba recuperando el esférico".

culara con rapidez. Se puede decir que a Del Bosque le funcionaban con más rapidez las ideas que las piernas.

Sin ser un goleador, a pesar de sus orígenes de delantero centro, ha dejado algunos tantos para el recuerdo. El salmantino dio lustre a los actos del 75 aniversario del club al conseguir el tanto del triunfo (1-0) sobre la selección de Argentina en el Santiago Bernabéu. Casi desde el centro del campo, Del Bosque lanzó un envenenado y medido disparo que sorprendió a todo un ilustre como Hugo 'el loco' Gatti. Así logró lo que inventó Pelé, sin el premio del gol, en el Mundial de México 70 ante Checoslovaquia. En Argentina, uno de los países que más relieve ha dado al fútbol, se habló mucho tiempo de esa joya.

Si a Del Bosque le fue bien con Miljanic con otro entrenador yugoslavo, Boskov, no le fue peor. Éste confiaba en la elegancia y sutileza de su juego y en su manera de dirigir desde su atalaya del centro del campo el juego del equipo. Por eso siempre superaba o se acercaba a los treinta partidos de Liga por temporada. Todo le sonreía, menos la maldita noche del 27 de mayo de 1981, donde perdió con el Liverpool la posibilidad de coronar su carrera con una Copa de Europa. Alan Kennedy acabó con su sueño en París. Ese fue el título que le faltó tras lograr cinco Ligas y cuatro Copas de España en los once años que permaneció en el primer equipo.

Pero, como dicen los clásicos, el fútbol siempre te ofrece una segunda oportunidad y 19 años después, ya como entrenador, pudo conquistar, otra vez en París, el trofeo más codiciado, el de las grandes orejas, la Copa de Europa.



Vicente del Bosque fue la gran estrella del Madrid en la final de Copa del 74. Arriba, a la izquierda se intenta ir de Rifé y abajo es felicitado por sus compañeros al final del encuentro.





su mejor partido

R. Madrid 4-0 Barça

29-6-1974
Final de la Copa de España

El Real Madrid afrontaba esa final como una revancha del 0-5 sufrido ante el Barcelona en la Liga. En la Copa no podían jugar futbolistas extranjeros y los españoles del Real Madrid dieron un auténtico repaso a los azulgrana, a pesar de tener algún lesionado importante. Brilló especialmente aquella tarde Vicente del Bosque. Dirigió con maestría el juego madridista. Templó, mandó y llegó al área barcelonista con mucho peligro aunque no puso su apellido a alguno de los cuatro tantos que logró el equipo de Luis Molowny. Fue su brillante colofón a la temporada de su debut en el primer equipo.

el jugador, la persona

Vicente del Bosque, castellano viejo, salmantino templado, tiene una desmedida pasión por el fútbol. Desde que en 1984 se retiró como jugador, pasó a formar parte del *staff* técnico y a trabajar en las categorías inferiores. Tiene un profundo conocimiento de todos los jugadores del club. Siempre se miró en el espejo de Luis Molowny y el Madrid, como hiciera con don Luis, le ha utilizado como apagafuegos en distintas épocas. El 18 de noviembre de 1999 se le nombró entrenador en sustitución de Toshack y el 24 de mayo de 2000 ganó la Copa de Europa. La temporada 00-01 conquistó la Liga. Casado y con tres hijos, Del Bosque es una persona sencilla y solidaria, preocupada por los problemas de su tiempo. Siempre ha estado comprometido en las acciones por mejorar las condiciones de su gremio. En 1982 formó parte del comité de huelga de la Asociación de Futbolistas.

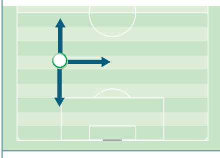
Luis Del Sol

Siete pulmones fue el socio ideal de Di Stéfano

Luis Del Sol Cascajares

Fecha y lugar de nacimiento: 6-4-1935 en Arcos de Jalón (Soria).

Puesto: centrocampista.



Jugó en el Madrid de 1960 a 1962.

Otros equipos: Alegría, San Gerónimo, Retiro San Miguel, Andalucía, Betis (1954-55), Utrera (1955-56, cedido), Betis (1956-60), Juventus de Turín (1962-70), Roma (1970-72) y Betis (1972-73).

Fue 16 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 55 (23 goles)
Copa: 24 (5)
C. Europa: 15 (4)
C. Intercontinental: 2
Total partidos: 96.
Total goles: 32.

Títulos con el Madrid:
2 Ligas, 1 Copa de España, 1 Copa de Europa y 1 Copa Intercontinental.



Abril, 1960. Andaba el Real Madrid a rebufo del Barcelona de Helenio Herrera en la Liga y había gran preocupación en la Casa Blanca por el futuro en la Copa de Europa, donde se habían centrado las ilusiones para salvar la temporada y donde aparecía como rival en las semifinales el propio Barcelona. Así se imponía un golpe de efecto, de despacho, y nada mejor que fichar a un jugador que había causado una gran sensación esa temporada en el Betis: Luis del Sol Cascajares, natural de Arcos de Jalón (Soria), según el DNI, pero sevillano hasta las cachas.

Su llegada fue mano de santo. Debutó con la camiseta blanca el 21 de abril contra el Barcelona y el Madrid consiguió un convincente 3-1 en el que tuvo mucho que ver Del Sol como interior derecho, puesto que iba muy bien con sus condiciones a pesar de que en el Betis había brillado como extremo izquierdo.

En la vuelta en Barcelona se repitió el resultado y el Madrid se metió por quinta vez consecutiva en la final de la Copa de Europa. Del Sol volvió a dejar impronta de su presencia, dio aire a Di Stéfano, Puskas y compañía.

Era un jugador de ida y vuelta, que se asociaba muy bien con sus compañeros y adornaba su esfuerzo con una gran clase. El fichaje ya se había justificado con solo dos actuaciones. Unas semanas después, el 18 de mayo, Luis del Sol se coronaba campeón de Europa en la final de Glasgow (7-3 al Eintracht) y en septiembre se llevó la Copa Intercontinental, tras golear al Peñarol (5-1) en el Santiago Bernabéu Era como si viviera un sueño. Sólo unos meses antes estaba en el Betis y esos objetivos eran utópicos.

Del Sol cayó muy bien dentro del vestuario porque, además de poseer una notable técnica, tenía un espíritu de trabajo encomiable, algo muy del gusto de Bernabéu y Di Stéfano. Fue un refuerzo extraordinario y la máquina madridista volvió a funcionar. El equipo blanco dominó con gran autoridad las Ligas 60-61 y 61-62, en parte debido al nuevo impulso que le dio Del Sol. En el 62 se llevó también la Copa de España.

Sus actuaciones con la camiseta blanca no pasaron inadvertidas en el exterior. El Torino hizo algún intento de ficharle, pero un enfrentamiento con la Juventus en los cuartos de final de la Copa de Europa abrió los ojos al club *bianconero* y éste ofreció veintidós millones de pesetas, toda una fortuna en 1962. Bernabéu aceptó el traspaso porque ese dinero sería utilizado para renovar una plantilla que se estaba quedando vieja. Así Luis del Sol puso fin a un bienio mágico como madridista e inició una brillante carrera de diez años en el *calcio*, donde jugó en la Juventus y el Roma.

lo mejor

Luis del Sol era un jugador bastante completo. Unía a su más que notable calidad una constante brega, porque era físicamente muy fuerte. Además, era muy inteligente y sabía lo que había que hacer en cada momento de los partidos.

lo peor

El perfil más débil de este sevillano de adopción era su juego de cabeza. No era excesivamente alto por lo que no solía entrar a buscar los balones aéreos colgados sobre el área rival. También pecaba en alguna ocasión de cierta precipitación.



Del Sol congenió desde el principio con Di Stéfano.



su mejor partido

3-1 R. Madrid Juventus

28-2-1962
Cuartos de final de la Copa de Europa

El Real Madrid se jugaba en el partido de desempate de París su acceso a las semifinales, después de dos intensos partidos previos con la Juventus, tras ganar en Turín (0-1) y perder en Chamartín por el mismo resultado. Y en París emergió la figura de Del Sol sobre la de todos. Completó un gran encuentro y marcó un tanto en la victoria por 3-1. Por eso, la *vecchia signora* se fijó en él y unos meses después le fichó para que el argentino Sívori tuviera en él un buen complemento.



Del Sol era un jugador con una notable habilidad, como se ve arriba. Al lado en el once que jugó la ida de la Copa Intercontinental en Montevideo: Domínguez, Marquitos, Santamaría, Pachín, Vidal, Zárraga, Canario, Del Sol, Di Stéfano, Puskas y Bueno.





el jugador, la persona

Luis del Sol ha seguido vinculado al fútbol, tras su retirada en 1973. Bético de corazón, ha echado una mano al club verdiblanco siempre que le ha llamado. El último ejemplo fue en la temporada 2000-01, en la que se hizo cargo del equipo, en sustitución de Fernando Vázquez, y su función fue coronada por el éxito porque llevó finalmente al equipo hasta Primera. Posteriormente fue nombrado asesor deportivo de Ruiz de Lopera.

Waldir Pereira Didí

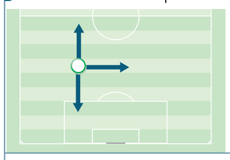
El inventor de la folha seca no congenió con Di Stéfano

Waldir Pereira, Didí

Fecha y lugar de nacimiento: 8-10-1928 en Campos (Brasil)

Falleció el 13-5-2001.

Puesto: centrocampista.



Jugó en el Madrid de 1959 a 1960.

Otros equipos: Sao Cristovao juvenil, Aliança e Industrial (1945), Leinxoense 1945), Río Branco, Madureira (1946), Fluminense (1947-1956), Botafogo (1956-1959 y 1961-1962) y Sao Paulo (1963).

Fue 68 veces internacional con Brasil.

Partidos jugados en el Madrid: Liga: 19 (6)

Títulos con el Madrid: Ninguno. No jugó ni un minuto en la Copa de Europa.



Santiago Bernabéu siempre tuvo la máxima de que en el Real Madrid deberían jugar los mejores futbolistas. Por eso prestó especial atención a lo que pasó en el Campeonato del Mundo disputado en Suecia en 1958. Y allí, al margen de la explosión de un jovencito de 17 años llamado Pelé, el más destacado fue un enjuto jugador llamado Waldir Pereira, Didí. Bernabéu apuntó su nombre y, un año después, el 5 de agosto de 1959 llegaba a Madrid tras aceptar una importante oferta.

Al presidente no le importaba que el brasileño cumpliera el cercano 8 de octubre 30 años. Puskas había llegado al Madrid con 31 años y la experiencia del magiar había empezado muy bien.

Didí llegó a España avalado por su extraordinario Mundial y por ser el inventor de una suerte que los brasileños interpretan como nadie: la *folha seca*. Éste es un disparo con un efecto extraño que hace caer al balón, en la mitad de su recorrido, como si fuera una hoja muerta. Hace unos meses, antes de morir, contó en AS que descubrió la folha seca “por una lesión de tobillo y no podía golpear con normalidad la pelota. Entonces me di cuenta de que si pateaba con la punta cortando el balón por el centro no me dolía y el balón hacía curva y caía”. Con un disparo así, Didí clasificó a Brasil para el Mundial 58, en un partido ante Perú que agonizaba con un 0-0 que podría llevar a un sorteo. Didí logró el gol del triunfo, Maracaná explotó de alegría y se convirtió en ídolo nacional para siempre.

Waldir llegó al Madrid con la mayor de la ilusiones y una notable falta de adaptación a la vida española. La típica *saudade* brasileña y su nulo entendimiento con Di Stéfano y Puskas le llevaron al fracaso. Su mujer, doña Guiomar, trabajaba para una agencia brasileña y llegó a escribir que en España los jugadores pagaban a la prensa para que se hablará de ellos. Todos menos su esposo, por supuesto. Cuando la agencia EFE rebotó a España la información, se montó la marimorena. Di Stéfano, crack entre los cracks, era el que más trabajaba y no toleraba que Didí no se fajara. “Nosotros necesitábamos un rompedor, un jugador de quite y él era de pase y atacante. No se quiso dar cuenta de que el equipo no podía trabajar para él”, escribió el gran Alfredo en ‘Gracias, Vieja’.

No fue una buena campaña para el Madrid. El paraguayo Fleitas Solich, que le apoyaba, fue destituido. Muñoz, que inició en ese momento su larga carrera como entrenador, dejó de contar con él y Didí asumió resignado su situación. Sólo jugó 19 partidos de Liga. El técnico no contó con él para la Copa de Europa y no podía alinearle en el Copa por ser extranjero. Regresó a su país y ganó dos años después otro Mundial.

lo mejor

Tenía una extraordinaria pierna derecha. Fue el inventor de la *folha seca*, un disparo con un envenenado efecto que hacía caer el balón a mitad de su trayectoria para desesperación de los porteros. Era también muy hábil en el regate y en el pase al compañero.

lo peor

Como otros brasileños, Didí se mostraba indolente en el campo. No le gustaba perseguir a los contrarios. En su país se le acusaba de que en muchos encuentros se dormía y desaparecía. No se adaptó y dicen sus ex compañeros que siempre tenía frío.



su mejor partido

1-0 R. Madrid Sevilla

8-11-1959
9ª jornada de Liga

Un difícil encuentro, lo resolvió Didí con un gol (1-0). Ese día tuvo más protagonismo que Di Stéfano y mostró algunas virtudes de su repertorio. Fue uno de los pocos encuentros en los que el brasileño se soltó y se sintió cómodo en el terreno de juego. No hacía frío.



El 5 de agosto de 1959, Didí llegaba a Madrid y fue recibido por su compatriota y también madridista Canario y por Fleitas Solich. A la izquierda su libro 'Didi, o genio da folha seca'.



Junto a estas líneas la imagen más conocida del brasileño con la camiseta del Real Madrid.



el jugador, la persona

Tras retirarse en 1963, Didí siguió vinculado al fútbol. Fue seleccionador de Perú, a quien clasificó para disputar el Mundial 70. Falleció el 12 de mayo de 2001.



Alfredo Di Stéfano

Probablemente el mejor jugador de todos los tiempos

Alfredo Di Stéfano celebra alborozado en el Bernabéu un gol conseguido de falta ante el Vasas de Budapest el 2 de abril de 1958.

el gol más célebre

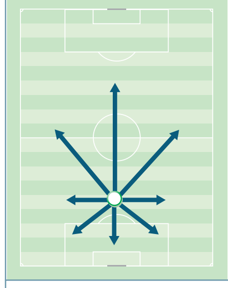
Di Stéfano marcó goles de todas las maneras y muchos de una gran factura. Entre los más espectaculares está uno que le hizo de tacón, como se ve en la imagen, a Saso, meta del Valladolid, en el viejo Zorrilla, tras un pase de Joseíto. Con la selección española logró uno similar ante Bélgica en 1957 en una acción de la que no se conserva ni una imagen.



Alfredo Stéfano Di Stéfano Laulhé

Fecha y lugar de nacimiento:
4-7-1926 en Buenos Aires (Argentina).

Puesto: delantero omnipresente.



Jugó en el Madrid de 1953 a 1964.

Otros equipos:
Once y Venceremos, Imán, River Plate (1944-49), cedido a Huracán en 1946, Millonarios de Bogotá (1949-53) y Español (1964-66).

Fue 31 veces internacional con España y seis veces con Argentina.

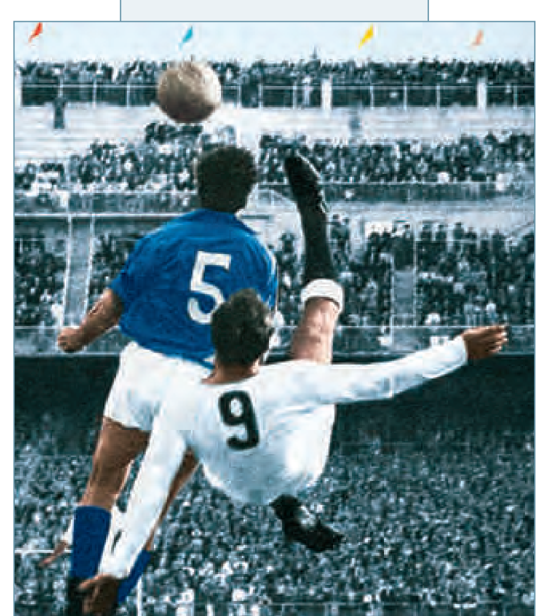
Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 282 (216 goles).
Copa: 50 (40).
C. Europa: 58 (49)
C. Latina: 4 (2)
C. Intercontinental: 2 (1).
Total partidos: 396
Total goles: 307.

Títulos con el Madrid:
8 Ligas, 1 Copa de España, 5 Copas de Europa, 1 Copa Intercontinental y 2 Copas Latinas.

Sí, probablemente el mejor jugador del mundo de todos los tiempos. Y también el más decisivo en los cien años de historia del Real Madrid. Y eso no es una opinión, es un dato. El club blanco sólo había ganado dos Ligas hasta 1953 y, a partir de entonces, en los once años (53 a 64) que vistió la camiseta madridista consiguió ocho títulos de Liga, cinco Copas de Europa, una Copa Intercontinental, una Copa de España y dos Copas Latinas. Convirtió en realidad los sueños de grandeza de Santiago Bernabéu y el club blanco se instaló para siempre en la elite mundial. Ése es Alfredo Stéfano Di Stéfano Laulhé.

Su juego y la importancia del mismo sólo cabe en adjetivos superlativos, aunque fueron los periodistas franceses los más atinados al llamarle *l'omnipresent*. Eso era Alfredo Di Stéfano, una estrella que defendía, recuperaba el balón, iniciaba la jugada de ataque y la remataba. Un genio con alma de guerrillero.

Rogelio Domínguez, portero argentino que convivió con Alfredo cinco años en el Madrid, definió muy bien su grandeza en una entrevista en AS: "Di Stéfano era el mejor jugador del mundo porque no tenía el cien por cien de algo, pero tenía el 85 por cien de todo".



Di Stéfano jugó su primer partido con el Real Madrid el 23 de septiembre de 1953 ante el Nancy francés. Aquel día el equipo blanco cayó 2-4, pero Alfredo (arriba en una chilena ante un defensa galo) dejó ya muestras de su clase.

Tenía un espíritu de trabajo que lo había mamado en la cuna. "Mi padre me inculcó trabajar y ser decente en la vida", siempre ha dicho el hispano argentino.

En lo futbolístico también tuvo una gran escuela. Tras pasar por dos equipos de barrio Once y Venceremos (le llamaban Minellita por su parecido con Minella, un medio centro de River de esa época) e Imán, con 18 años pasa una prueba en el River Plate y allí se completa la formación de un crack. En esa época, River disfruta de La Máquina, una delantera de seda formada por Muñoz, Moreno, Pedernera, Labruna y Loustau y en el 47 logra entrar en el equipo, tras un año cedido en Huracán. Es entonces cuando el periodista Roberto Neuberger le pone el mote de La Saeta Rubia y se empieza a hacer famoso y habitual un cántico en la afición riverplatense: "Socorro, socorro, se viene la Saeta con su propulsión a chorro".



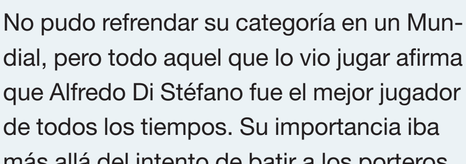



En diciembre de 2000 recogió de manos de Blatter el título dado al Madrid como mejor club del siglo.





Alfredo ganó en los años 57 y 59 el Balón de Oro de *France Football* como mejor jugador de Europa.



el as de ases

No pudo refrendar su categoría en un Mundial, pero todo aquel que lo vio jugar afirma que Alfredo Di Stéfano fue el mejor jugador de todos los tiempos. Su importancia iba más allá del intento de batir a los porteros contrarios. *France Football* le dio dos veces el Balón de Oro (años 57 y 59) como mejor jugador de Europa. Era omnipresente y así era reconocido en todas partes. El 23 de octubre de 1963, Inglaterra celebró el Centenario de la creación del fútbol y de su Federación y organizó un partido contra la selección de la FIFA. Di Stéfano fue el capitán del equipo internacional y aquello fue un reconocimiento del máximo organismo balompédico a la figura del madridista tras su ausencia del Mundial de Chile 62. Sus triunfos en la entidad blanca le hicieron un jugador de leyenda. En diciembre de 2000 recogió en Roma el galardón concedido al Real Madrid como mejor club del siglo XX.



En 1963 fue el capitán de la selección de la FIFA en el partido del Centenario de la Federación Inglesa.



Con Matthews, en el Centenario del Stoke City.



En 1989, France Football le entregó el super Balón de Oro.



En 1959 con Pelé, en el homenaje a Muñoz.

el título intercontinental

El 4 de septiembre de 1960, el Real Madrid conquista su primera Copa Intercontinental al vencer en Chamartín por 5-1 al Peñarol y tras empatar en la ida 0-0 en Montevideo. El partido de Madrid fue una exhibición blanca. En la imagen, Di Stéfano, que hizo un gol, intenta batir al meta uruguayo Maidana.



lo que dijo

Sobre su llegada y debut en Madrid.

"No sabía dónde me había metido. No conocía a nadie, estaba cansado, fuera de forma. Si hasta estaba nervioso".

Al recordar los gustos de los aficionados.

"Cuando llegué, en España eran de un equipo concreto y del Athletic del Bilbao. Años después, de su equipo y del Real Madrid".

La importancia de Gento en sus éxitos.

"Los centros de Paco Gento eran un bocadito para nosotros, que llegábamos a cien por hora al remate".

Sobre el fracaso de Didí en el Madrid.

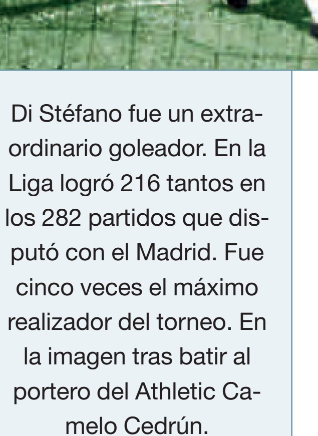
"A Didí no le iba el trabajo sucio y no se quiso dar cuenta de que el equipo no podía trabajar para él".

Así recuerda su salida del Real Madrid.

"Bernabéu me dijo que si me quería quedar de cualquier cosa y le dije que de cualquier cosa, no".

Después llega la huelga del fútbol argentino y su marcha al Millonarios de Bogotá. El equipo al que se fue con Pedernera y Rossi y fue rebautizado como El Ballet Azul. En marzo de 1952, Santiago Bernabéu se queda maravillado con el juego de Di Stéfano en el torneo de las Bodas de Oro del club, que disputaron al Madrid el Millonarios y el Norrköping sueco. Y desde entonces comenzó a madurar la idea de que ese crack rubio argentino sería ideal para llenar Chamartín. En septiembre de 1953 llega al Madrid tras un agrio conflicto con el Barcelona, que es objeto de un detallado esclarecimiento en otra parte de esta obra. Di Stéfano le costó al Madrid 5.750.000 pesetas, (que salen de la suma de 4.400.000 pagadas al Barça más 1.350.000 pesetas abonadas al Millonarios) en lo que fue la mejor inversión de siempre hecha por la entidad madridista en un jugador.

A partir de ahí, empieza la gran historia blanca. El 23 de septiembre de 1953, el argentino debuta con el Real Madrid en Chamartín en un partido amistoso ante el Nancy. El partido se saldó con una derrota (2-4) y con evidentes signos de que el delantero estaba cansado (llegó aquella mañana a Madrid desde Barcelona en tren) y con cinco kilos de más. Cuatro días después, ante el Racing en casa, debutaba en la Liga en la tercera jornada. La expectación fue extraordinaria y Di Stéfano, como hizo siempre, no defraudó aunque no estaba en forma porque notó el periodo de nueve meses sin competir. Ese día marcó un gol que fue el preludio de una brillantísima temporada. Di Stéfano hizo estragos en las defensas rivales. Su polivalencia era contemplada con asombro, admiración y cierta desesperación en los entrenadores rivales. Así que con semejante fenómeno en sus filas el Real Madrid volvió a conquistar la Liga veintiún años después. Alfredo jugó en ese campeonato 28 partidos y marcó 27 goles que le convirtieron en el máximo goleador de la competición. Así ganaba el primer pulso a su amigo Ladislao Kubala.



Di Stéfano fue un extraordinario goleador. En la Liga logró 216 tantos en los 282 partidos que disputó con el Madrid. Fue cinco veces el máximo realizador del torneo. En la imagen tras batir al portero del Athletic Camelo Cedrún.

En ese ejercicio, además, ya quiso dejar su tarjeta de visita a los máximos rivales del Madrid (Barcelona y Atlético). A los catalanes, anteriores cam-

Sus cinco
Copas de Europa

① **1956.** Gana la primera ante el Stade de Reims (4-3) en París.

② **1957** Revalida el título en Chamartín ante la Fiorentina italiana (2-0).



③ **1958** En Bruselas gana la tercera ante el Milán (3-2) tras una prórroga.

④ **1959** El Stade de Reims cae de nuevo (2-0). Esta vez fue en Stuttgart.

⑤ **1960** Espectacular 7-3 al Eintracht en Glasgow. Así logra la Quinta.

①


②


③


④


⑤


Marcó en las cinco finales

Alfredo Di Stéfano puso su firma a las cinco primeras Copas de Europa del Real Madrid. El nueve madridista marcó en las cinco finales que ganó. Hizo un total de siete tantos, una cifra sólo igualada por Ferenc Puskas, que logró esa cifra en dos finales (la de Glasgow, en la que hizo cuatro, y la perdida de Amsterdam, donde logró tres). Así, la epopeya de las cinco primeras Copas de Europa tienen en Di Stéfano a su principal impulsor y artífice. Curiosamente, su último partido con el Madrid fue la final del año 64, perdida ante el Inter de Helenio Herrera.









sus duelos con el Barça

Di Stéfano fue un martillo para el Barcelona de su amigo Ladislao Kubala. Le marcó 13 tantos al equipo azulgrana en sus once temporadas de blanco. En Copa de Europa le hizo otros dos tantos en el Bernabéu en las semifinales del 60. El argentino fue una pesadilla para Ramallets.

así le fiché



S. Bernabéu (presidente)

"Ofrecí un millón ochocientas mil pesetas a Millonarios de Bogotá y luego el Barcelona encargó a un catalán que lo cazase. El Barcelona se quedó con la opción para el año siguiente cuando terminara en Millonarios y se reincorporara a su club. Los catalanes ofrecieron cuatro millones. Y me buscaron las cosquillas: el que dé cuatro millones se lo lleva. Y me lo llevé. Al día siguiente me presenté en el banco y deposité el dinero.

Declaraciones a Raúl del Pozo en noviembre de 1972.

peones, el Madrid le endosó un claro 5-0 en el Bernabéu con dos goles del argentino. A los rojiblancos los recibió (2-1) con un gol de tacón protestado por fuera de juego en casa y dos en el Metropolitano. Para que todo fuera más espectacular, el Madrid cantó el alirón ante el Valencia, en la penúltima jornada, con un elocuente 4-0 gracias a tres goles de la Saeta Rubia. Espectacularidad más eficacia esa era la fórmula del éxito de la Saeta.

Bernabéu comprendió que debía mejorar año a año el equipo para arropar el crack. En la siguiente temporada llegó, por recomendación expresa de Di Stéfano, Héctor Rial (como después vinieron Santamaría, Kopa, Domínguez, Puskas y Del Sol, entre otros). Así tenía un socio en el campo con el que combinar, o tirar paredes como se dijo después. La jugada fue perfecta. Di Stéfano, impresionante en todas sus facetas de juego, se sintió más arropado y marcó 25 goles que sirvieron para repetir el título de Liga. Rial, por su parte, jugó todos los partidos del campeonato y marcó 18 goles. El impacto de Di Stéfano en España fue impresionante y se hizo extensivo a Europa después de que el Real Madrid ganara con gran autoridad la Copa Latina ante un Stade de Reims que era media selección francesa. Y sería total cuando meses después arrancó la Copa de Europa, en cuya gestación participó el Madrid y al que dio lustre con sus figuras. El 8 de septiembre de 1955 comenzó el equipo blanco su epopeya europea en Ginebra ante el Servette.



Alfredo tuvo una gran relación con Bernabéu, al que se le ve arriba junto a Kopa, hasta su salida del Madrid. Florentino Pérez, actual máximo dirigente blanco, le nombró presidente de honor.



Desde entonces llegaron, de tacada, cinco títulos en los que Di Stéfano fue el máximo protagonista. Baste decir que marcó en las cinco finales ganadas y que hizo un total de 49 tantos en 58 partidos. La final de Glasgow, (18-5-1960) ante el Eintracht, es considerada la mejor de la historia. Ese fue el inolvidable día en el que Puskas marcó cuatro goles y Di Stéfano, tres. En las islas todavía se habla con admiración de ese partido, que se repitió en la BBC durante muchos años





decálogo del crack

1 Tener la 'semilla' del fútbol dentro de uno desde niño, y acrecentarla día a día, mes a mes, año a año...

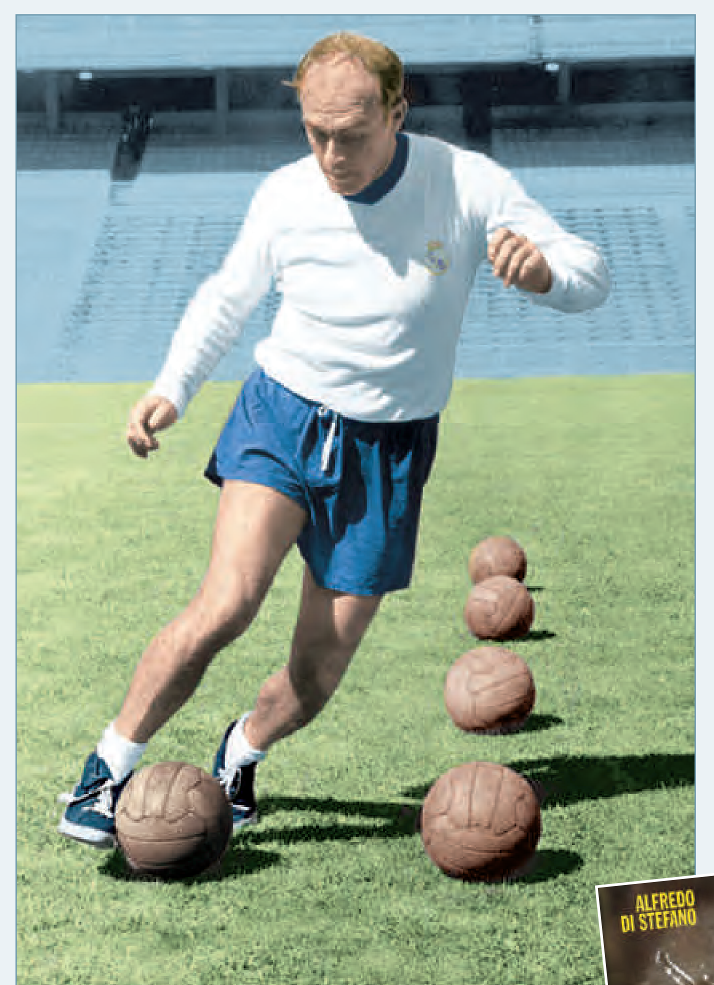
2 El fútbol es práctica permanente. Hay que tener contacto con el balón en todos los momentos, por sobre todas las cosas.

3 Para llegar a crack se debe tener alegría, ilusión, fe en uno mismo, mentalidad ganadora. Pero también es importante saber perder para sacar conclusiones serenas, que sirvan para corregir errores.

4 Gran preparación física. Exigida y estimulada por uno mismo, sin necesidad que el entrenador se lo deba machacar a diario. Y trabajar sobremanera en velocidad y reacción.

5 Jugar para el equipo.

6 Ser compañero y amigo de todos los integrantes del plantel.



7 Buscar el gol por el camino más corto.

8 Ser práctico, pero también pícaro porque el fútbol es picardía.

9 Cabeza fría, corazón caliente, una máxima que lo dice todo.

10 Uno debe pensar que es deportista y que para triunfar debe cuidarse. La vida privada es tan fundamental como la deportiva. Ahí está la clave del futuro.

Decálogo escrito por el propio Alfredo Di Stéfano para el libro El Maravilloso Mundo del fútbol, editado por Cosmos en 1976.

Di Stéfano publicó en 2000 su autobiografía "Gracias, Vieja", en colaboración con Alfredo Relaño y Enrique Ortego.

su mejor partido

Di Stéfano realizó grandes partidos con el Madrid. El 29 de enero de 1964, en su última campaña de blanco, dio una exhibición ante el Milán (4-1) en la Copa de Europa. Marcó un gol, el tercero, y mandó siempre sobre el juego. Fue el día que Rivera lesionó a Félix Ruiz. En la foto, Alfredo remata sobre la meta del milanista Barluzzi. El testarazo parecía gol, pero al final se estrelló en el larguero.



lo que dijeron

Rogelio Domínguez, portero del Madrid del 57 al 62.
"Di Stéfano fue el mejor porque no tenía el cien por cien de algo pero tenía el ochenta y cinco por cien de todo".

Gabriel Hanot, de France Football en el año 57.
"En Di Stéfano, primer futbolista de Europa del 57, celebramos al gran señor, al caballero que alía la bravura a lo invencible".

Kopa, al recordar su estancia en el Real Madrid.
"Alfredo Di Stéfano era el espíritu de aquel Real Madrid. El auténtico jefe en un equipo con muchos genios".

Luis , sobre la gran importancia de Di Stéfano.
"Para el Real Madrid Di Stéfano fue vital. Le imprimió su carácter ganador y cambió su historia".

Zidane, en su presentación como madridista.
"Siempre le admiré, don Alfredo. Por eso es para mí un orgullo ponerme la camiseta del Madrid".

como un clásico de Navidades.

Alfredo alcanzó el cénit de su carrera en la campaña 56-57 con 30 años. En aquel ejercicio todo fue positivo. En octubre del 56 se nacionaliza español y lo celebra con el doblete Liga-Copa de Europa. En el torneo nacional marca 31 goles en 30 partidos. Ya con el pasaporte español, el 30 de enero del 57 debuta con la selección ante Holanda (5-1) y deja su sello con tres tantos. *France Football* le dio ese año el Balón de Oro, premio que ganó otra vez en el 59.

El Madrid era una máquina, cada año más engrasada con los refuerzos que Bernabéu buscó con inteligencia. Alfredo siempre estuvo bien rodeado, pero él marcaba la diferencia. Por eso ganó ocho títulos de Liga, cinco Copas de Europa, una Copa, una Intercontinental y fue cinco veces pichichi. Siempre dijo que "un partido sin goles es como un domingo sin sol" y para él casi nunca se puso el astro rey.

También hubo alguna decepción, como no jugar un Mundial por la ausencia de España en Suecia-58 y una dolencia en la espalda antes de Chile-62. Y miedo. Sobre todo, cuando el Frente de Liberación Nacional le secuestró tres días en Caracas en agosto de 1963, en lo que fue una copia del rapto de Fangio por parte de Fidel Castro. "Creí que me liquidaban", dijo Alfredo.



Alfredo salió del club tras perder la final de la Copa de Europa del 64. No entendió el planteamiento de Muñoz, se lo reprochó y el técnico le mandó "a la mierda". Éste le contestó igual y no jugó más de blanco. Pasado el tiempo se reconciliaron.

Eso acabó bien. Su estancia en el Madrid, no. Di Stéfano tuvo su epílogo en Viena, con casi 38 años, el 27 de mayo de 1964 tras la final perdida (3-1) ante el Inter. Di Stéfano culpó a Muñoz de esa derrota y éste consideró que su fin había llegado. El de Viena fue el último de los 396 partidos oficiales disputados con el Madrid, 510 (en los que hizo 418 tantos) si se incluyen los amistosos. Tras la final, el Madrid tenía que jugar la vuelta de una semifinal de Copa con el Atlético y Alfredo vio con sorpresa cómo Muñoz no le incluyó en la lista de convocados. El técnico no tuvo la delicadeza de decirle que ya no contaba con él. Bernabéu no quiso desautorizar a su entrenador y le ofreció quedarse en el club "de cualquier cosa". No aceptó Di Stéfano y se fue al Español. Después ya nada fue igual.



El cartel del homenaje al gran genio madridista.



Las entradas tuvieron unos precios populares.



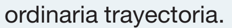
El Madrid salió con pantalón blanco...



el día del adiós

Una vez acabada su aventura en el Español, el Real Madrid le organizó un partido de homenaje a Alfredo Di Stéfano, a pesar de que no se hablaba con Santiago Bernabéu. Se celebró el 7 de junio de 1967. El rival fue el Celtic de Glasgow, que doce días antes había ganado su primera y única Copa de Europa al Inter en Lisboa. Así el vigente campeón europeo rendía tributo al jugador que engrandeció el máximo torneo continental. El triunfo correspondió al Celtic (0-1), debido a un gol de Lennox y a la actuación del meta Fallon. El Bernabéu se llenó para rendir honores a Di Stéfano, que recibió la medalla de oro al Mérito Deportivo y tuvo el adiós que merecía su extraordinaria trayectoria.





...y jugó con uno azul para no coincidir con el Celtic.



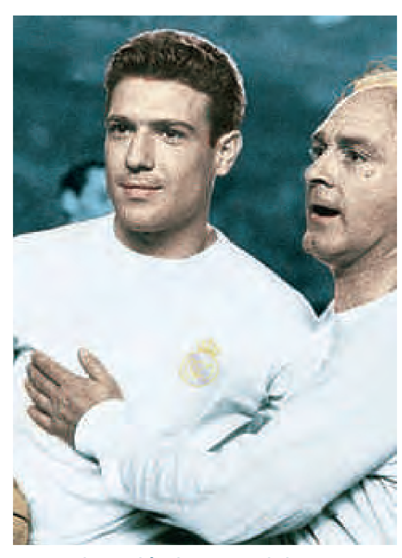
Saludo con el capitán del Celtic, McNeill.



Esperando un pase de Pirri, en un lance del partido.



Hizo un simbólico traspaso del balón a Grosso...



...que heredó el nueve del gran Alfredo.

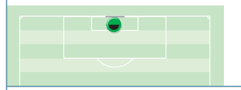
Rogelio Domínguez

La competencia argentina para Juanito Alonso

Rogelio Antonio Domínguez López

Fecha y lugar de nacimiento: 9-3-1931 en Buenos Aires (Argentina).

Puesto: guardameta.



Jugó en el Madrid de 1957 hasta 1962.

Otros equipos: Infantil del Villa Luro Norte y en el Colegio Bernardino Rivadavia. Quinta de River Plate, Deportivo Dock Sud, Racing de Avellaneda, River Plate (1962 y 1963), Vélez Sarsfield (1964 y 1965), Cerro de Montevideo (1966), Nacional de Montevideo (1967 y 1968) y Flamengo (1969 y 1970).

Fue 21 veces internacional con Argentina.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 51
Copa: 17
C. Europa: 15
C. Intercontinental: 2
Total partidos: 85.

Títulos con el Madrid: 3 Ligas, 3 Copas de Europa y 1 Copa intercontinental.



Cuenta la historia que a Santiago Bernabéu no le gustó, en el año 57, que Juanito Alonso se levantara con aire destemplado de una cena en Amberes, donde el equipo estaba disputando un torneo amistoso, porque no le traían un filete y el presidente, que se fijaba en el mínimo detalle, dio la orden esa misma noche de fichar al mejor portero posible para que le hiciera la competencia al vasco. Los servicios técnicos ya antes habían hecho un repaso del mercado internacional y vieron que la mejor opción era un argentino llamado Rogelio Domínguez, hijo de gallegos, que acababa de ganar el torneo suramericano con su selección. El Atlético también lo quería, así que Bernabéu dio la orden a Saporta de que llamara a Luis Guijarro, principal agente de la época, y ofreciera más dinero que los rojiblancos por sus servicios.

Domínguez llegaba avalado por su actuación con Argentina y cuatro grandes temporadas en el Racing de Avellaneda, en donde fue varias veces el arquero menos goleado del campeonato argentino. Con su imponente 1,87 de altura, Domínguez, como buen suramericano, entendía que en la posición de portero también se podía dar espectáculo. Por eso, le gustaba adornarse en exceso.

Sus comienzos en el Madrid fueron buenos. Luis Carniglia, entrenador madridista y también argentino, le dio su confianza y en la primera mitad de la temporada 57-58, Pirulo, como le llamaban sus compañeros, fue el habitual inquilino de la meta madridista hasta que recibió tres goles del Sporting y allí se le agotó el crédito inicial. Acusadamente flaco y con problemas en los balones aéreos, pronto entendió que debía cambiar su estilo y ewforzarse más en los entrenamientos. "Una vez me dijo Pepe Samitier que un portero es quien más debe trabajar en la semana, porque es el que menos trabaja los domingos", comentó Rogelio años después. Por eso Juan Alonso, toda una institución en la Casa Blanca, le quitó el puesto hasta que una enfermedad del vasco antes de acabar la campaña 58-59 le devuelve a la portería.

Es entonces cuando puede degustar la satisfacción de ser titular en un equipo que en esa fase, de máximo esplendor, gana la Copa de Europa del 59 y del 60 y la primera Copa Intercontinental. "Aquel Real Madrid estaba adelantado entre diez y quince años. Tenía el ritmo que después se aplicó en los setenta", así explicaba el argentino los éxitos madridistas.

Una mala actuación en la final de Copa del 60, en la que se comió dos goles del Atlético que llevaron a la derrota (3-1) al equipo madridista, aceleró el fichaje de Vicente. Miguel Muñoz dejó de contar con él y en el 62 se marchó para seguir en Suramérica una carrera que acabó con 39 años.

lo mejor

Rogelio Domínguez era un guardameta que dominaba con notable autoridad el juego aéreo, debido a sus 187 centímetros de altura, altura bastante considerable en esa época. También se mostraba muy ágil y tenía buenos reflejos entre los tres palos.

lo peor

Rogelio Domínguez tenía una bestia negra: Enrique Collar. El arquero argentino perdía su habitual seguridad cuando se enfrentaba al fino extremo rojiblanco. El ejemplo más claro fue la final de Copa del 60 en la que falló en dos goles atléticos.

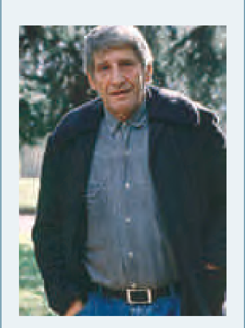


su mejor partido

0-0 Peñarol R. Madrid

3-7-1960
Copa Intercontinental

En un apasionado ambiente en el Estadio del Centenario, Domínguez completó su mejor actuación como madridista. Allí se mantuvo firme ante Cubilla, Spencer y Borges, delanteros del Peñarol, y dejó a los uruguayos a cero. Con esa actuación se inició la conquista de la Copa Intercontinental certificada con el 5-1 posterior del Bernabéu.



el jugador, la persona

Domínguez es una persona que vive con pasión el fútbol. Cuando se retiró como jugador con 39 años, pasó rápidamente a ser entrenador. En esta faceta ha dirigido al San Lorenzo de Almagro, Boca Juniors y Racing, entre otros. También ha hecho labores de ojeador en Argentina para el Real Madrid.



Domínguez era muy plástico en todas sus intervenciones. Y acabó mejorando en el juego por alto, como demuestra en la imagen de abajo, al adelantarse al jugador del Athletic Koldo Aguirre.



Abajo, celebrando la Copa de Europa del 59 junto a Mateos, Di Stéfano y Santamaría.



Félix Pérez

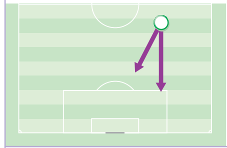
Un interior fino y potente de los felices años veinte

Félix Pérez Marcos

Fecha y lugar de nacimiento: 13-6-1901 en Madrid.

Falleció el 12-9-1983.

Puesto: interior.



Jugó en el Madrid de 1921 a 1928.

Otros equipos: Recreativo de Madrid, Racing de Madrid (1929-1930) y Athletic de Madrid (1930-1931).

Fue una vez internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Copa: 34 (11 goles)
Torneo Regional: 48 (14)
Total partidos: 82.
Total goles: 25.

Títulos con el Madrid: 5 Campeonatos Regionales.



Nacido en la calle Alcalá y socio del Madrid desde que tenía diez años, Félix Pérez Marcos cumplió un sueño cuando llegó al equipo blanco en 1921, después de una fase de constante aprendizaje en el Recreativo de Madrid. Estuvo siete temporadas en el club blanco y en ese periodo dejó una profunda huella en el madridismo a pesar de que le tocó vivir una época en la que sólo ganó los títulos de carácter regional.

Félix Pérez era un interior, que podía jugar por las dos bandas, con bastante clase y elegancia. Muchos años después de retirarse definió su estilo de juego como "muy parecido al de Amancio. Sufría bastante de los tobillos y puedo decir con orgullo que jamás hice una falta, porque una vez que me pitó una Ramón Melcón, por una entrada mía a Samitier, se equivocó y fue Pepe el que me empujó a mí". Además de limpio era un gran asistente, del que se beneficiaba fundamentalmente Juanito Monjardín, un rematador muy valiente de aquel Real Madrid.

Pero es que además de fino y elegante, Félix Pérez era un jugador muy potente. Siempre se tomó muy en serio los ejercicios físicos que en aquella época, los alegres veinte, imponía a sus jugadores Heliodoro Ruiz. Por eso aguantaba siempre más fresco que sus compañeros los partidos y rendía del principio al final de los encuentros. Una vez Monjardín, en la prórroga de un partido, le preguntó cómo no estaba cansado. "Yo le respondí, que por esas flexiones que hago con Heliodoro y que tantas risas causan a muchos de vosotros".

lo mejor

Fino, elegante y gran asistente. Félix Pérez fue uno de los mejores jugadores españoles de los años veinte, aunque sólo fue una vez internacional. Era también un gran regateador. A ese cúmulo de virtudes, le añadía una extraordinaria preparación física.

lo peor

Félix Pérez pecaba en ocasiones de un acusado individualismo. Como tenía una gran facilidad para el regate, muchas veces se obcecaba en esta suerte y se perdían grandes ocasiones por no pasar en el momento oportuno al compañero mejor situado.

Aquel Madrid de Félix Pérez era el gran dominador de los torneos regionales, que daban acceso a disputar la Copa de España. Hasta cinco llevó a su palmarés. Pero la Copa, el gran torneo de la época, se le resistió. A lo más que llegó fue a disputar la final en el 24 jugada en San Sebastián. Allí se impuso el Real Unión de Irún (1-0), equipo en el que brillaba sobre todos el ex madridista René Petit .

Fue preseleccionado diez veces para jugar partidos con España. Pero sólo fue internacional en una ocasión. Jugó ante Francia en Colombes, el 22 de mayo de 1927, con triunfo por 1-4, aunque acabó con un brazo roto. Así que la alegría del debut se vio empañada por la lesión. No acudió en más ocasiones porque se convocaba a jugadores más habituados a jugar en hierba. Es decir, catalanes, vascos, gallegos...

Félix Pérez tenía también una gran personalidad. En 1928 abandonó el Madrid cuando llegó Pablo Hernández Coronado, que una de sus primeras decisiones fue intentar rebajarle el sueldo. Por ahí no pasó y jugó después en el Racing de Madrid y en el Athletic de Madrid. Estuvo presente en la constitución del Primer Sindicato de Futbolistas.



Félix Pérez, arriba, el quinto por la izquierda en un once del Real Madrid de los años veinte. A la izquierda, golpeando el balón con fino estilo.



su mejor partido

3-2 R. Madrid Newcastle

17-5-1924
Inauguración de Chamartín

Ante el campeón de Copa inglés, Félix Pérez hizo un gran partido. Tras ir perdiendo 0-2 en el descanso, marcó el primer tanto madridista que dio paso a una gran remontada (3-2).



Félix Pérez, arriba y abajo, en la taberna que regentaba en la calle Alcalá de Madrid. En la izquierda, en el sorteo de campos con René Petit en la final del Copa del 24.Y más abajo, antes de medirse al Newcastle.





Félix Pérez compaginó, con las incomodidades propias de la época, su carrera de futbolista con la de funcionario de Correos, donde prestó sus servicios 51 años. Además, tuvo una célebre taberna, que llevaba su nombre, en la calle Alcalá y en la que había tertulias balompédicas. Murió en septiembre del año 83.

Félix Ruiz

Un pulmón ahogado por una plaga de lesiones

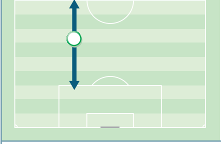
Félix Ruiz Gabari



Fecha y lugar de nacimiento: 14-7-1940 en Olite (Navarra).

Falleció el 11-2-1993.

Puesto: centrocampista.



Jugó en el Madrid de 1961 a 1968.

Otros equipos: Osasuna (1957-1961).

Fue 4 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 104 (32 goles)
Copa: 22 (8)
C. Europa: 17 (4)
C. Intercontinental: 1
Total partidos: 144.
Total goles: 44.

Títulos con el Madrid:
6 Ligas, 1 Copa de España y 1 Copa de Europa.



En su palmarés para la historia figuran seis Ligas, una Copa de Europa y una Copa de España, pero nada define mejor la carrera de Félix Ruiz Gabari que su historial médico. Dos fracturas de clavícula, dos roturas de menisco, una de tibia, una de ligamentos cruzados y más de cincuenta roturas fibrilares. Todo este cúmulo de desgracias le llevaron a arrojar la toalla en 1969 cuando todavía no había cumplido los 29 años.

Natural de Olite, Félix Ruiz fue un prometedor producto de la cantera de Osasuna al que el ex madridista Sabino Barinaga le dio la oportunidad de jugar en el primer equipo. El Real Madrid se fijó en su evolución, su capacidad de trabajo y lucha constante y lo fichó al final de la campaña 60-61, en una operación en la que también entró su compañero Ignacio Zoco, aunque éste se incorporó un año después.

En la primera campaña a las órdenes de Miguel Muñoz juega doce partidos de Liga y su fortaleza física se deja notar. Por eso, cuando la entidad blanca recibe una oferta de la Juventus de 22 millones de pesetas en el 62 para llevarse a Luis del Sol, Santiago Bernabéu no pone muchos reparos. Tiene el recambio en casa. Amancio, Félix Ruiz, Di Stéfano, Puskas y Gento. Esa era la delantera que el madridismo se empezaba a aprender de memoria. En la campaña 62-63 ganó su tercera Liga consecutiva y ayuda al equipo con 13 tantos, lo que le convierte en el tercer realizador del equipo en ese ejercicio tras Puskas y Amancio. Esa marca tiene un extraordinario mérito porque Félix Ruiz se tenía que fajar a la hora de recuperar el balón y, además, tenía gasolina para llegar a posiciones de ataque.

Todo rodaba a la perfección hasta que el mal fario se cruzó en su camino. El 29 de enero del 64, el Real Madrid lograba una contundente victoria por 4-1 sobre el Milán, pero ese triunfo dejó un poso de amargura en el equipo blanco porque Félix Ruiz se rompió la clavícula tras una zancadilla de Gianni Rivera, el bambino de oro del fútbol italiano. A partir de entonces se convirtió en un asiduo de los quirófanos y su resistencia se fue minando aunque Miguel Muñoz, siempre que estaba bien, le ponía en el equipo, porque su espíritu de lucha, sus carreras, beneficiaban al juego colectivo.

Curiosamente era el que más corría, a pesar de que también era el que más fumaba. Esa afición le costó más de un disgusto. De vuelta de un partido de Copa de Europa, perdió el avión en una escala por esconderse para fumar un cigarro y despistarse con la hora de salida del vuelo. El club, inflexible siempre con las faltas de disciplina, le multó con 25.000 pesetas. A partir del 69 pudo fumar todo lo que quiso hasta que murió de un infarto en el 93.

lo mejor

Félix Ruiz era, fundamentalmente, un futbolista muy luchador, que siempre se ofrecía como apoyo a los compañeros, aunque a su juego no le falta cierta calidad. "Cuando salía cansado de un partido estaba contento", recordaba años después.

lo peor

La fogosidad con la que siempre se empleó le hacía caer en algunas imprecisiones en el pase, pero sobre todo le hizo tener un considerable número de lesiones que lastraron gravemente su carrera y, al final, le llevaron a un abandono prematuro.



su mejor partido

4-3 R. Madrid Atlético

17-3-1963
25ª jornada de Liga

Un gol de Félix Ruiz dio la novena Liga al Real Madrid. El equipo se enfrentaba al Atlético, su gran perseguidor, en un partido crucial para el devenir del torneo. El conjunto rojiblanco se puso 2-3, empató Amancio y, a falta de cinco minutos, Félix Ruiz puso el 4-3 y dio paso al alirón y a la fiesta madridista.



Arriba, Félix Ruiz en un partido ante el Rayo, en el que está José Luis, y al lado cabeceando. Abajo de carnaval y en uno de sus pasos por el quirófano.





el jugador, la persona

Cuando con casi 29 tuvo que abandonar el fútbol en 1969, Félix tuvo que empezar de cero una nueva vida. Primero fue vendedor de electrodomésticos, carteras, etc. Hasta que montó, con su ex compañero Pepe Santamaría, una panificadora que llegó a tener 380 empleados. Falleció el 11 de febrero de 1993 de un infarto.



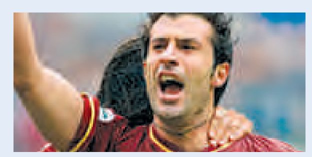
Figo celebra alborozado un gol logrado ante el Lazio en el Bernabéu en presencia de Munitis.

Luis Figo

El crack de los 10.000 millones de pesetas



cronología de un fichaje



6-7-2000

Ficha por Florentino Pérez, mientras juega la Eurocopa.



7-7-2000

Se revela que Figo ya ha cobrado un adelanto de 500 millones.



9-7-2000

El portugués se va de vacaciones y niega todo al diario Sport. En AS asegura que seguirá vinculado al Barcelona.



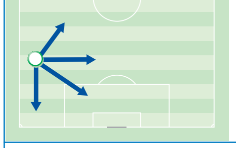
11-7-2000

José Veiga, agente de Figo, se reúne en Madrid con Florentino.

Luis Filipe Madeira Caeiro, Figo

Fecha y lugar de nacimiento: 4-11-1972 en Almada (Portugal).

Puesto: delantero.



Juega en el Madrid desde el 24 de julio de 2000.

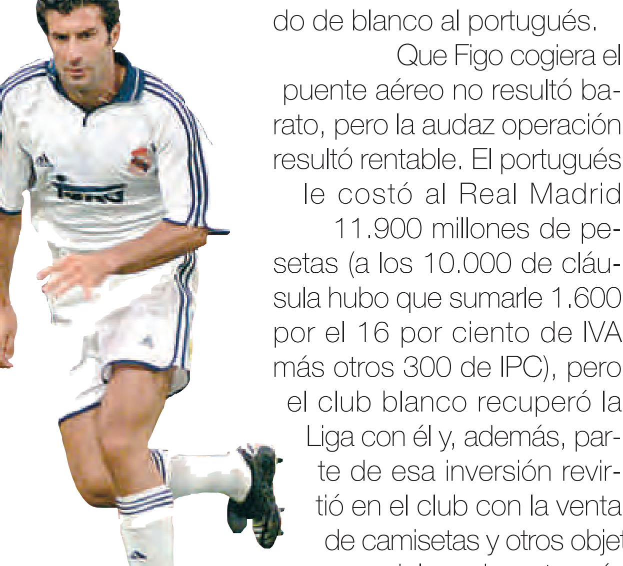
Otros equipos: Sporting de Portugal (1989-1995) y Barcelona (1995-2000).

Ha sido 72 veces internacional con Portugal.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 34 (9)
C. Europa: 14 (5)
Supercopa Europea: 1
C. Intercontinental: 1
Total partidos: 50.
Total goles: 14.

Títulos con el Madrid:
1 Liga.

** Actualizado al 30 de junio de 2001*



El hombre que cambió el curso de la historia más reciente del Real Madrid y el centro de poder del fútbol español, el protagonista del viaje en el puente aéreo más espectacular, el futbolista que agitó las turbulentas relaciones entre el Madrid y el Barcelona. Ése es Luis Filipe Madeira Caeiro, Figo. Con la promesa de vestirlo de blanco, Florentino Pérez ganó la presidencia del club a Lorenzo Sanz, que presentaba como aval de su gestión dos Copas de Europa.

La estrategia le salió perfecta a Florentino. Figo le dio la presidencia y, en lo futbolístico, aportó tanto al Real Madrid como le quitó al Barcelona. En el club azulgrana, tras una nefasta campaña 00-01, intentan todavía recuperarse del shock sufrido al ver vestido de blanco al portugués.

Que Figo cogiera el puente aéreo no resultó barato, pero la audaz operación resultó rentable. El portugués le costó al Real Madrid 11.900 millones de pesetas (a los 10.000 de cláusula hubo que sumarle 1.600 por el 16 por ciento de IVA más otros 300 de IPC), pero el club blanco recuperó la Liga con él y, además, parte de esa inversión revirtió en el club con la venta de camisetas y otros objetos con la imagen del crack portugués.

El astro lusitano fue muy bien recibido por los pesos pesados de la plantilla y su integración fue rápida. Aunque un sector de la afición fue recelosa por sus recordados cánticos en la celebración de una Liga azulgrana en la que afirmó: “Madrid, llorones, saludad a los campeones”. Raúl comprendió que Figo podría ser un gran socio para seguir agrandando su figura y de esa pequeña gran sociedad salió una más que notable campaña 00-01 en el Madrid.

El comienzo del diez madridista fue espectacular. Valencia, Athletic y Deportivo, los tres primeros ilustres visitantes del Bernabéu, sufrieron la calidad y la extraordinaria capacidad de desborde del portugués. Raúl y Guti, sobre todo Guti, aprovecharon sus letales asistencias. Así, con su gran concurso, el Madrid comenzaba marcando distancias desde el principio y la afición madridista olvidó rápidamente los prejuicios que pudieran tener hacia un jugador que sólo unos meses antes era la principal bandera del gran enemigo. Todo era perfecto hasta que sufrió el primer eclipse. Fue el 21 de octubre de 2000, en la noche de su ruidosa vuelta al Camp Nou. Figo no superó ese día la presión, las acusaciones de pesetero, la furibunda intimidación de la que fue objeto y estuvo ausente. El agresivo escenario azulgrana pudo con su carácter. “ Si no hubiese ido a jugar contra el Barcelona me habrían llamado cobarde. Aquel ambiente ha sido el peor que una persona

lo mejor

Personalidad, carácter, gran capacidad para el desborde y una extraordinaria visión para dar asistencias de gol a los compañeros mejor colocados ante la portería rival. También es un notable lanzador de faltas. Todo un catálogo de crack.

lo peor

Su desmedido afán de estar en todas las jugadas de ataque del Real Madrid le induce a cometer algunos errores, como ocurrió ante el Bayern de Múnich. Debe dosificarse más. También es raro verle rematando alguna jugada con la cabeza.

Figo salva la entrada de Nesta en el Real Madrid-Lazio jugado en el Bernabéu.



13-7-2000

El portugués sigue sus vacaciones con su familia en Cerdeña.



20-7-2000

Figo dice a AS que es difícil que vuelva al Barcelona.



24-7-2000

Vicente Montes, abogado de Veiga, paga la cláusula en la Liga.



24-7-2000

Luis Figo es presentado en el Bernabéu como nuevo jugador del Real Madrid por Florentino Pérez y Alfredo Di Stéfano.



ha tenido que soportar. Nunca un cantante ni un artista ha tenido a cien mil personas en su contra. Pero miedo de ir a jugar a Barcelona no tuve nunca ni lo tendré".

Eso fue sólo un breve paréntesis. En diciembre todos los focos del fútbol europeo se volvieron hacia él. Fue cuando Luis empezó a acaparar trofeos. Tras llevarse la pequeña decepción de ser considerado por la FIFA el segundo jugador del mundo del año 2000, tras Zinedine Zidane, gana el Balón de Oro de *France Football*. Una semana antes de que se diera a conocer el premio, Figo regaló a la afición madridista un extraordinario gol. Fue el 10 de diciembre ante el Celta. En una jugada excepcional, con un tremendo cambio de ritmo, fue dejando tirados cuantos contrarios le salían al paso. El Bernabéu le rindió pleitesía por esa obra de arte futbolística y se llenó de pañuelos blancos. Es entonces cuando una semana sí y otra también recibe premios sin parar. Ese desgaste social, más los continuos compromisos con la selección de Portugal, le pasan factura y Figo pierde algo de frescura en su juego en el último tramo de la temporada. Sobre todo se le notó bloqueado en las semifinales de la Champions ante el Bayern, en donde quiso acaparar demasiado juego por su tendencia a ser importante en los partidos importantes.

Pero a pesar de todo, los números dicen que Figo realizó, en su estreno como madridista, la mejor temporada de su vida. De sus botas salieron, en la Liga, diecisiete pases de gol y, además, consiguió nueve tantos. Es la elocuencia de sus números. Los datos de un crack que ha cincelado su personalidad a golpes de ambición, quiebros y desborde y que para el futuro inmediato se ha marcado el reto de conquistar la Champions, el gran título de club que le falta, vestido de blanco. Amén.

el jugador, la persona

Luis Figo está casado con la modelo sueca Helene Swedin el pasado 30 de junio de 2001, aunque convive con ella desde hace años. De esa unión ha nacido una niña que se llama Daniela. El portugués, por otra parte, es todo un ídolo nacional en su país, en donde es requerido por multitud de empresas para anunciar sus productos. Es aficionado también a la comida japonesa.





así ganó el Balón de Oro

El 18 de diciembre de 2000, France Football anunció oficialmente que Figo era el ganador del Balón de Oro, noticia que adelantó El Larguero una semana antes. El portugués se impuso a Zidane por 16 votos en la votación para designar al mejor jugador de Europa.



19-12-00

Este día aparece en la portada de France Football con el Balón de Oro en sus manos y una extraordinaria sonrisa.



14-1-2001

El Real Madrid preparó una gran fiesta para celebrar el Balón de Oro a Figo. Fue ante el Oviedo, al que se ganó por 4-0.

lo que dijo

24-6-00. El día de su presentación en Madrid.

"Soy de palabra. La directiva del Barça me lo ha puesto muy fácil. Quiero ser tan feliz en el Real Madrid como lo fui en el Barcelona".

31-7-00. Tras su primer entrenamiento con el Madrid.

"Empieza una nueva etapa en mi carrera en la que tengo que trabajar para dignificar a la entidad y para mejorar mi prestigio".

10-8-00. El portugués, en declaraciones a Canal 33.

"Recibí algunas amenazas que te hacen vivir muy mal porque creo que no he cometido ningún crimen".

19-10-00. Ante su primera visita con el Madrid al Camp Nou.

"Ahora me encuentro en la piel del asesino. ¿Que si me siento madridista? Yo lo que soy es portugués".

26-5-01. Tras ganar la primera Liga con el Real.

"Estoy muy contento con este título. Esta Liga hace que nos olvidemos de muchas cosas".





Arriba, Figo es felicitado por Michel, Raúl y Helguera, tras una asistencia ante el Alavés. Al lado festeja la Liga con Hierro y Raúl.



su mejor partido

R. Madrid 5-0 Alavés

26-5-2001
36ª jornada del campeonato de Liga

Luis Figo hizo coincidir su encuentro más luminoso en el Real Madrid con el 28º alirón liguero del equipo madridista. Ese día el astro portugués mostró todo el repertorio que le llevó a ser considerado el mejor jugador de Europa del año 2000. El conjunto de Vicente del Bosque selló su triunfo liguero con un clarísimo y espectacular 5-0 y a ello contribuyó Figo con tres asistencias de gol, una de ellas tras una gran jugada que le llevó hasta la línea de fondo, para allí dar el pase de la muerte y propiciar que Iván Helguera marcara de cabeza. Así contribuyó a que el Bernabéu fuera una fiesta. Este periódico le puso cuatro ases en la crónica del partido. Con esos tres pases de gol sumaba ya diecisiete en el campeonato, una cifra sólo al alcance de los mejores jugadores del mundo.



La entrega

A la izquierda se ve a Gerard Ernault, director de France Football, felicitando a Figo antes de entregarle el Balón de Oro.



Con ilustres

Luis Suárez, Kopa, Di Stéfano, Eusebio y Charlton, antiguos ganadores de este prestigioso galardón, arroparon a Figo.



La fiesta

Por la noche, el Real Madrid organizó una cena de gala en el Ritz para festejar el premio.



Figo vivió un infierno en Barcelona. La afición le acusó de pesetero y Puyol hizo el resto.

su peor noche

Barça 2-0 R. Madrid

21-10-2000
6ª jornada del Campeonato de Liga

Fue la noche de los cuchillos largos del Camp Nou contra Luis Figo. El portugués, que fue recibido en Barcelona con una portada del diario Sport en la que se le acusaba de pesetero, vivió un auténtico y ruidoso infierno en el coliseo azulgrana. Los aficionados blaugranas le dedicaron un mar de pancartas insultantes, le tiraron de todo, incluidos teléfonos móviles, e impidieron que lanzara los córners y el partido se desarrollara con normalidad. Todo eso, más el marcaje individual por todo el campo de Puyol, hizo que el luso estuviera ausente del encuentro. El Real Madrid sufrió todo esto, hizo el peor partido de la temporada y perdió por 2-0, tras los goles de Luis Enrique y Simao. Tras vivir ese infierno el compromiso de Figo con el madridismo se hizo más fuerte, según propia confesión.

lo que dijeron

"Misión cumplida. Figo seguirá escribiendo páginas gloriosas en el Real Madrid. Estará encantado de haber tomado esta decisión".

24-7-00. Florentino Pérez, en la presentación de Figo.

"Tengo la sensación de que la gente va a pitar mucho a Luis Figo el próximo sábado en el Camp Nou porque le quería mucho".

11-10-00. Guardiola, ante la visita de Figo al Camp Nou.

"Me gustaría estar en la grada, pudiendo expresarme con los socios. Hay que recibir a Figo con silbidos".

16-10-00. Gaspart, ante la visita de Figo a Barcelona.

"Luis Figo es el mejor jugador de Europa con diferencia. Es un verdadero crack. Además es un amigo mío".

19-12-00. Ronaldo, tras la concesión del Balón de Oro.

"Si ahora critican a Luis Figo, lo tienen muy fácil. Que lo traspasen y así se acaban los problemas".

10-5-01. Guardiola tras la caída del Real en la Champions.

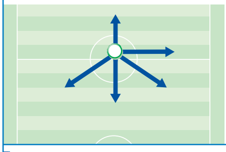
Ricardo Gallego

El elegante hermano mayor de la Quinta del Buitre

Ricardo Gallego Redondo

Fecha y lugar de nacimiento: 8-2-59 en Madrid.

Puesto: centrocampista.



Jugó en el Madrid de 1980 a 1989.

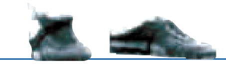
Otros equipos: secciones inferiores del Madrid, Castilla (1977-1980), Udinese (1989-1990) y Rayo Vallecano (1991-1992).

Fue 42 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 250 (22 goles)
Copa: 44 (4)
C. de la Liga: 12
Supercopa de España: 4
C. Europa: 23
Recopa: 8 (1)
C. UEFA: 31 (1)
Total partidos: 372.
Total goles: 28.

Títulos con el Madrid:
4 Ligas, 2 Copas de España, 2 Copas de la UEFA, 2 Supercopas de España y 1 Copa de la Liga.





Llegó al Real Madrid con 14 años, después de hacer una de esas pruebas en la Ciudad Deportiva que son la ilusión de todos los niños que se ven de mayores como futbolistas profesionales. Desde que en 1973 entró en el infantil de la Casa Blanca, Ricardo Gallego fue considerado como una de las perlas de la cantera y él contribuyó a no desmentir esa impresión con su juego elegante, sus grandes desplazamientos de balón y su facilidad para llegar a posiciones de ataque. Su progresión fue constante y con 18 años ya estaba en el Castilla.

En su último año en el filial su nombre traspasó los límites de la Ciudad Deportiva. En esa temporada, 79-80, era el cerebro de un alegre Castilla que militaba en Segunda División y eliminó a cinco primeras en su camino hasta llegar a la final, lo que constituyó un hecho histórico en esta competición. El Soso, apelativo puesto por García Hernández, era el faro de ese equipo y por eso una temporada después Vujadin Boskov le subió al primer equipo para que fuera el sucesor de José Martínez Pirri, que decidió irse a la aventura mexicana antes de poner fin a su brillante carrera futbolística.

No tuvo grandes problemas para hacerse un hueco entre los titulares, aunque las necesidades del equipo, en un principio, le obligaron a jugar de libre. Cuando estaba en un gran momento de juego, en una jugada absurda, el 15 de marzo del 81, se rompió el empeine del pie derecho, al chocar contra una valla publicitaria en un partido contra el Betis en el Santiago Bernabéu y eso le impidió jugar, tres meses después, la final de la Copa de Europa contra el Liverpool. Esa quedó como una de las principales decepciones de su carrera. Su ausencia la notó ese día el Real Madrid porque ante los *reds* nunca tuvo claridad en la salida del balón.

Otra lesión, ésta de rodilla, le impidió jugar más de lo que él hubiese querido en el Mundial de España. Santamaría, seleccionador por aquel entonces, le consideraba vital en el equipo nacional desde que le hizo debutar en febrero de aquel año.

En el Madrid su concurso fue habitual en los ochenta, bien dirigiendo el juego en el centro del campo bien jugando como líbero y dando salidas al equipo desde la cueva de la defensa. De una generación inmediatamente anterior que la del Buitre, hizo durante muchos años de hermano mayor de los Butragueño, Michel, Sanchis y compañía. Todo hasta que el Udinese le hizo la oferta de su vida (le pagaba en el año 89, una ficha de 59 millones de pesetas). No pudo rechazar esa proposición y vivió una turbulenta temporada en el club italiano, en el que tuvo problemas para cobrar. Ese fue el principio del fin de una notable carrera.

lo mejor

Era un jugador con una notable visión del juego, un excelente toque, elegante conducción del balón y decisión para salir al cruce, cuando tuvo que jugar como líbero. Otra virtud que adornaba su juego era un buen disparo desde fuera del área.

lo peor

La grada del Santiago Bernabéu le reprochaba un exceso de frialdad con la que se empleaba en muchas ocasiones. Tampoco era su fuerte el juego de cabeza, lo que era una rémora en muchas ocasiones para jugar como último hombre de la defensa.



su mejor partido

4-0 R. Madrid Borussia

11-12-1985
Octavos de final de la Copa de la UEFA

Ricardo Gallego fue uno de los artífices de la gran remontada (4-0) del Madrid ante los alemanes, tras el 5-1 de la ida. El jugador madrileño hizo un extraordinario partido, junto a Juanito. Dirigió el juego con gran inteligencia, presionó con eficacia y llegó con mucho peligro al área germana.

el cerebro del Castilla

Gallego fue el jugador más destacado del Castilla en la campaña 79-80, en la que se metió en la final de la Copa , tras eliminar a cinco primeras (Racing, Hércules, Athletic, Real Sociedad y Sporting). El once que jugó la final, el de la foto, fue (arriba de izquierda a derecha): Juanito, Castañeda, Casimiro, Bernal, Herrero, Agustín, Pineda, Álvarez, Cidón, Paco y Gallego.





Gallego salta sobre un jugador del Bayern de Múnich en un partido de Copa de Europa disputado en el Bernabéu, que acabó con triunfo madridista por 2-0.

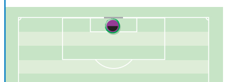


el jugador, la persona

Cuando Gallego se retiró del fútbol en 1992, decidió encauzar su vida profesional alejado de los terrenos de juego. Años después, constituyó la empresa Palcos Blancos, que gestiona los palcos del Santiago Bernabéu y ha tenido un importante paquete de acciones del Valladolid. Ricardo Gallego está casado y tiene dos hijos.

García Remón atrapa el balón en el Camp Nou
ante la amenazadora presencia de Marcial.

Mariano García Remón



El niño de Ferraz que llegó a ser el gato de Odessa

Nacido en la madrileña calle de Ferraz e hijo de un modesto jugador, Mariano García Remón albergó desde niño la ilusión de ser algún día jugador del Real Madrid. Creció en aquel Madrid castizo de los 50 con los éxitos del equipo que lideraba Alfredo Di Stéfano, pero en la SAFA destacó como portero de balonmano. Allí adquirió unos hábitos y recursos que le serían muy útiles en su posterior carrera futbolística. En ese mismo colegio fue tres años campeón de España escolar de fútbol.

Pedro Eguíluz lo descubrió en una prueba con el infantil del Rayo Vallecano y lo llevó al Real Madrid en 1966 cuando tenía 16 años. Dos ejercicios después se proclamó campeón de España juvenil y en el 70 ganó el título nacional de aficionados con un equipo en el que también brillaba Vicente del Bosque, gran amigo desde entonces de Mariano García Remón. Los técnicos de la casa vieron en él el futuro recambio de Betancort y Araquistain. Para que terminara su formación fue cedido al Talavera. Con este equipo hizo un extraordinario partido ante el Oviedo en la Copa e inmediatamente el club carbayón se lo llevó cedido. Al final de esa temporada (70-71) se fue a jugar con el Madrid el Trofeo Ibérico y brilló en los partidos jugados ante el Granada y el Estrella Roja y firmó su primer contrato profesional.

A Miguel Muñoz le gustaron desde el principio sus maneras y confió rápidamente en él. El 5 de septiembre de 1971, cuando todavía no había cumplido los 21 años debutaba con el primer equipo en la Liga, lo que era un extraordinario caso de precocidad en una época en la que habitualmente los porteros no despuntaban hasta pasados los veinticinco.

García Remón cumplió desde el primer día como el mejor. Jugó 29 encuentros de Liga, en los que encajó sólo 24 tantos, y fue uno de los artífices del título conquistado. En la siguiente temporada volvió a ser el titular indiscutible, a pesar de contar con la competencia del gallego Miguel Ángel y del gigante asturiano Junquera. El 7 de marzo maravilló a toda Europa con su excepcional actuación ante el Dínamo de Kiev en Odessa. Ladislao Kubala, seleccionador nacional, no podía estar ajeno a esa explosión y el 3 de mayo de 1973 hizo su debut en la selección en un partido que España perdió por 3-2 con Holanda en Amsterdam al sustituir a Miguel Reina, después de que éste se metiera un insólito gol en propia meta por una falta de entendimiento con Violeta.

Su tercera campaña como madridista fue más amarga. Las lesiones cortaron su progresión y consolidada estabilidad en la portería blanca. El 3 de noviembre de 1973 sufre un percance en un derby ante el Atlético

lo mejor

García Remón era un portero muy ágil que exhibía con grandes reflejos, como si se tratara de un guardameta de balonmano. Otra de sus virtudes era que sólo se adornaba cuando el guión de una jugada lo requería, a pesar de ser un portero muy plástico.

lo peor

Mariano García Remón fue un portero tímido, que en muchas ocasiones no supo darle importancia a los éxitos que tuvo como portero del Real Madrid. Eso hizo que la afición madridista le diera menos importancia de la que realmente tuvo.

Mariano García Remón

Fecha y lugar de nacimiento: 30-9-50 en Madrid.

Puesto: guardameta.

Jugó en el Madrid de 1971 a 1986.

Otros equipos: secciones inferiores del Real Madrid, Talavera (1970-71) y Real Oviedo (1970-1971).

Fue 2 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 177
Copa: 25
C. Europa: 20
Recopa: 2
C. UEFA: 7
Total partidos: 231.

Títulos con el Madrid: 6 Ligas y 3 Copas de España.



lo que... dijo

18-2-74. Tras recibir cinco goles del Barça en el Bernabéu.

"Un equipo juega lo que el otro le deja y nosotros dejamos jugar mucho al Barcelona. En el cuarto gol estaba algo adelantado".

7-3-73. Tras su gesta en Odessa ante el Dínamo.

"Quizá haya hecho el mejor partido desde que estoy en el Real Madrid, pero el mérito es también de todos mis compañeros".

21-4-81. Tras sufrir una gravísima lesión de rodilla.

"Esta lesión es muy inoportuna, porque estamos en el momento más importante de la temporada, pero son gajes del oficio".

En el momento de su definitivo adiós como jugador.

"Me retiro con la satisfacción de haber estado 14 años en el primer equipo y haber logrado muchos títulos".

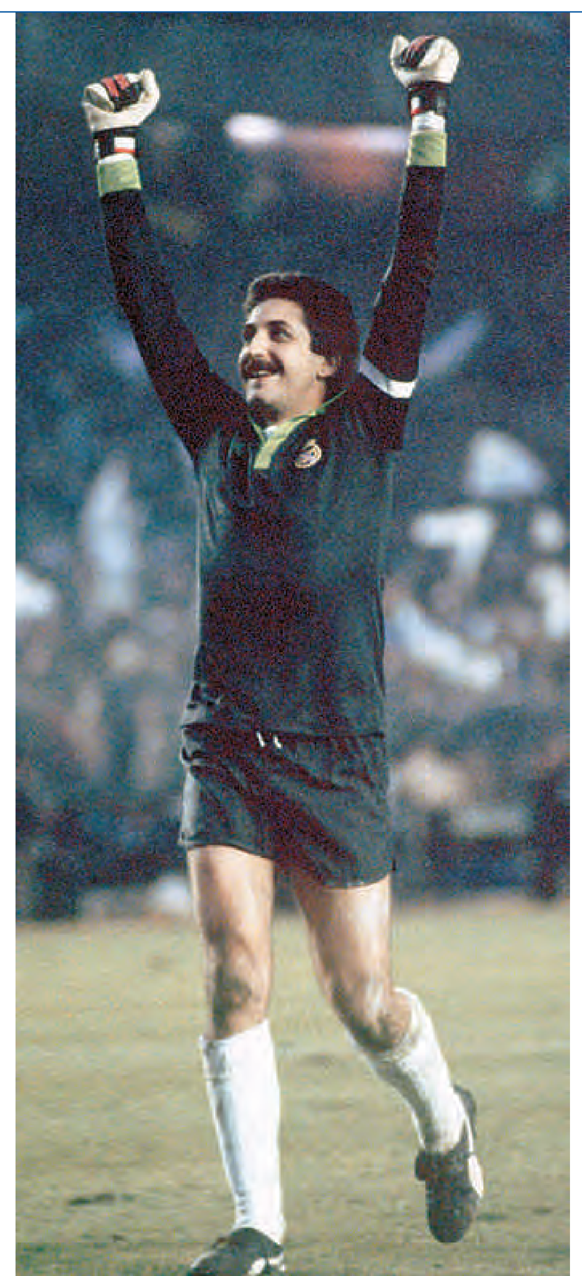
lo que... dijeron

Alexander Sevidov, técnico del Dínamo de Kiev.

"García Remón ha estado sensacional durante todo el encuentro. Le felicito. Ha salvado a su equipo de una clara derrota".

Muñoz, tras empatar en Odessa, el 7 de marzo del 73.

"El Dínamo no corría, volaba. Si hemos empatado ha sido porque García Remón ha salvado multitud de ocasiones de gol".



García Remón se caracterizó por ser un portero ágil, con buenos reflejos y espectacular en la mayoría de las ocasiones. En la derecha, en su primera etapa en un partido en el Bernabéu ante la Real Sociedad.







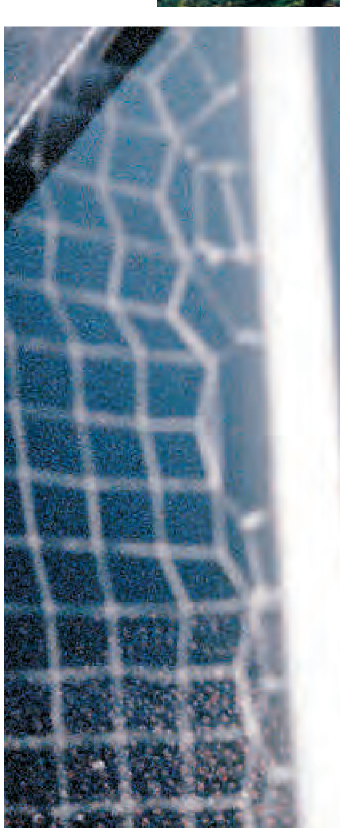
y vuelve a lesionarse el 28 de febrero. Antes, el 15 de enero se produjo la destitución de Miguel Muñoz, su gran valedor, tras 14 años como responsable técnico. Para colmo, el 17 de febrero de 1974 vivió la jornada más negra como profesional. Aquel infausto día recibió un 0-5 del Barcelona. Asensi, en dos ocasiones, Cruyff, Juan Carlos y Sotil llevaron al marcador un resultado que fue recibido como una afrenta por el madridismo.

Miljan Miljanic, el técnico que reemplazó a Luis Molowny al comienzo de la temporada 74-75, se decantó por Miguel Ángel y el madrileño pasó a un segundo término hasta que llegó Vujadin Boskov. En la campaña 78-79 regresó a la titularidad, aprovechando una lesión de Miguel Ángel, y volvió a brillar. Todo le sonría de nuevo con 30 años hasta que en un partido en Salamanca, el 4 de abril del 81, se rompe en una jugada de mala suerte el ligamento cruzado de la rodilla izquierda (sería operado el 21 de abril). Ese final de temporada fue terrible. A la dura convalecencia se le unió la impotencia de ver con la pierna escayolada cómo su equipo, con Agustín de portero, se dejaba la Liga en el último segundo ante la Real Sociedad y un mes después perdía (1-0) la final de la Copa de Europa en París ante el Liverpool.

Después, ya recuperado, jugó pocos partidos. Fijó su retirada para el final de la temporada 83-84 pero Luis de Carlos le repescó, ante una lesión de Agustín, y pospuso su retirada al 85. Pero la historia se repetió. Tras un torneo Teresa Herrera, el Madrid volvió a reclutarlo y estuvo en la primera plantilla, sin jugar, hasta el 30 de junio del 86. Cumplió, en silencio, en su papel de estar siempre disponible para el club, y se retiró con una notable hoja de servicios.









su **mejor** partido

D. Kiev 0-0 R. Madrid

7-3-1973
1/4 de final de la Copa de Europa

"García Remón, un coloso". Así titulaba AS la crónica del partido, en el que se valoraba su actuación con cuatro ases. Lo cierto es que el guardameta madrileño estuvo inspiradísimo en la fría tarde-noche de Odessa y con paradas inverosímiles, algunas de palo a palo, hizo inútiles todos los ataques de los delanteros del Dínamo de Kiev. Fue el héroe de un sufrido 0-0 en un encuentro en el que el Madrid vistió en Europa por segunda vez (la primera fue ante el Cardiff en el 71) con camiseta roja. Por todo, Julio César Iglesias le puso en AS el mote de El Gato de Odessa y con él pasó a la historia.





el jugador,
la **persona**

Casado y con cuatro hijos (un varón y tres hembras), Mariano García Remón es una persona ligada al fútbol y en él sigue desde que se retirara definitivamente en 1986. Mariano tiene ya una dilatada experiencia en los banquillos. Empezó en los juveniles del Real Madrid, en el 90 se hizo cargo del filial, antes Castilla, hasta que en las temporadas 93-94 y 94-95 dio un salto y dirigió al Sporting de Gijón. En enero del 96 volvió al club blanco para ser segundo en la corta etapa de Arsenio Iglesias. Después dirigió a clubes con aspiraciones en Segunda como Albacete, Las Palmas y Salamanca. Últimamente entrenó al Numancia en Primera División.

Paco Gento

El mejor extremo izquierdo de todos los tiempos

Sólo Francisco Gento López se puede hacer esta foto. Es el único futbolista de la historia que ha ganado seis Copas de Europa.

el hombre con seis copas de Europa

La historia de las seis primeras Copas de Europa sólo tiene un denominador común: Paco Gento. El cántabro fue el único que estuvo en las seis.



1956: Alonso, Atienza, Marquitos, Lesmes, Muñoz, Zárraga, Joseíto, Marsal, Di Stéfano, Rial y **Gento**.



1957: Kopa, Mateos, Di Stéfano, Rial, **Gento**; Torres, Marquitos, Alonso, Lesmes, Muñoz y Zárraga.

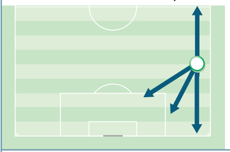


1958: Alonso, Atienza, Santamaría, Lesmes, Santisteban, Zárraga; Kopa, Joseíto, Di Stéfano, Rial y **Gento**.

Francisco Gento López

Fecha y lugar de nacimiento: 21-10-1933 en Guarnizo (Cantabria).

Puesto: extremo izquierdo.



Jugó en el Madrid de 1953 a 1971.

Otros equipos: La Montaña, Rayo Cantabria (1950-52), Racing de Santander (1952-1953).

Fue 43 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 428 (128 goles)
Copa: 75 (18)
C. Europa: 90 (31)
Recopa: 6
C. Latina: 4 (3)
C. Intercontinental: 2 (1)
Total partidos: 605.
Total goles: 181

Títulos con el Madrid:
12 Ligas, 2 Copas de Es paña, 6 Copas de Europa, 1 Copa Intercontinental y 2 Copas Latinas.

Galerna: viento huracanado entre oeste y noroeste que sopla en la costa cantábrica". Así define el Diccionario de Español Actual un fenómeno meteorológico que se hizo futbolista con el nombre de Francisco Gento López. Y esa es la definición más atinada del que es, sin discusión, el mejor extremo izquierdo de todos los tiempos. Fue un huracán que asoló, de norte a sur, de portería a portería, todos los campos de España y de Europa con una velocidad supersónica durante 18 temporadas. La consecuencia de su paso fue devastadora por inigualable: seis Copas de Europa, doce Ligas, una Copa Intercontinental, dos Copas de España y dos Copas Latinas adornan su extraordinario palmarés.

1953 es un año mágico para la historia del Real Madrid. Santiago Bernabéu y sus colaboradores se fajaron en las negociaciones para traer a Di Stéfano y allí encontraron oro puro, pero se encontraron con petróleo cuando ficharon por millón y medio de pesetas, más la cesión de Espina y Urcelay, a Gento. Éste sólo tenía diez partidos de experiencia en Primera División con el Racing de Santander. En Madrid la gente se lo tomó a broma nada más verle jugar por eso la primera idea del presidente madridista era cederlo al Celta. Incluso después quiso devolverlo al club cántabro por Espina, pero Di Stéfano, según revela en su autobiografía, disuadió al presidente: "Es una figura que todavía no ha salido a la luz". Y tanto. Héctor Rial, un fino y elegante interior, comprendió cuando llegó cómo sacarle partido a aquella bala cántabra. El argentino le daba la pelota en corto al cántabro, éste se la devolvía y Rial se la pasaba al hueco. Así lanzaba a Gento y las defensas contrarias se descomponían y ponían blanditas. Después, Puskas, cuando llegó en el 58, le sacó aún más rendimiento con sus envíos en profundidad, según confesión del propio Paco.

Con tal arsenal lo normal es que los títulos empezaran a llegar. En su primera campaña en el Madrid, en la que disputó 17 encuentros en Liga , cayó el primer título. El cántabro era, además, difícilmente lesionable porque los defensas a lo más que llegaban en la mayoría de las ocasiones era a verle el dorsal. En las siguientes dieciséis temporadas siempre jugó más de veinte partidos en la Liga. Era la regularidad personificada. Nunca un minuto de trabajo habrá salido tan barato en el fútbol. Gento se hizo imprescindible. Sus compañeros se frotaban las manos confiados cuando en los calentamientos oían repiquetear, como si fuera un motor, los tacos de sus botas y le veían con ganas. Eso era el aviso de un triunfo.

Su mejor campaña fue la 59-60, en la

lo mejor

La principal virtud de Gento era la extraordinaria velocidad con la que desarrollaba su juego. Eso le hacía distinto a los demás y letal para las porterías contrarias. También tenía un gran disparo y una notable capacidad para trabajar y corregir errores.

lo peor

Paco Gento era un jugador de una sola pierna, la izquierda. La derecha, como suelen decir los futbolistas, la tenía para subir al autobús. Tampoco era, sobre todo en sus comienzos, un futbolista que brillara por su habilidad, aunque mejoró con el paso del tiempo.


1959: Kopa, Mateos, Di Stéfano, Rial, **Gento**; Marquitos, Santisteban, Santamaría, Domínguez, Zárraga y A. Ruiz.


1960: Domínguez, Marquitos, Santamaría, Pachín, Vidal, Zárraga; Canario, Del Sol, Di Stéfano, Puskas y **Gento**.


1966: Araquistain; Pachín, De Felipe, Sanchis, Muñoz, Pirri, Zoco, Betancort, Serena, Amancio, Grosso, Velázquez y **Gento**.

En las seis finales ganadas de la Copa de Europa, Gento marcó dos goles. El segundo, el 29 de mayo del 58 en Bruselas, fue el decisivo en la prórroga para derrotar por 3-2 al Milán de Schiaffino.


Gento fue un jugador luminoso, que en alguna ocasión se puso el traje de luces de un torero.

el jugador, la persona


Cuando se retiró en 1971, Gento se dedicó a entrenar. Dirigió a los juveniles del Madrid, al Castilla, Castellón, Palencia y Granada. A principios del año 2001, Florentino Pérez le nombró embajador del club en Europa y viaja con el equipo a los partidos de la Champions. Está casado con Mari Luz Real, una ex actriz de revista, y tiene dos hijos.

que brilló en la final de la Copa de Europa ganada al Eintracht (7-3). Poco tiempo después, en diciembre del 60, enmudeció al Camp Nou con una exhibición que hizo que el Barcelona buscará con urgencia para los siguientes años un antídoto llamado Julio César Benítez. Por eso, en aquella época era habitual ver en los reportajes del Madrid-Barça del NO-DO cómo todo el equipo azulgrana reculaba cuando Gento cogía el balón en medio del murmullo general.

La velocidad y espectacularidad con la que hacía todo y los grandes éxitos cosechados convirtieron a Gento en todo un fenómeno social y protagonizó más de una página rosa por las relaciones que se le atribuían con las mejores y más admiradas vedettes de la época. También hubo alguna página de crónica negra, como cuando en un desgraciado accidente automovilístico atropelló, con resultado de muerte, a un guardia civil.

Su fama era mundial. Por eso la FIFA le convocó para integrar la selección que se enfrentó el 23 octubre de 1963 a Inglaterra en el partido que se jugó para celebrar el Centenario de la Federación Inglesa. Aquel día la delantera de la selección mundial estaba formada por Kopa, Law, Di Stéfano, Eusebio y Gento. El cántabro, según ha reconocido, lloró de emoción cuando oyó su nombre por la megafonía de un templo mundial del fútbol llamado Wembley.

Gento tuvo el mérito de hacer una carrera de maratoniano (18 temporadas) a un ritmo de velocista. El cántabro fue el nexo de unión de la generación dorada de Di Stéfano con la ye-yé de Amancio y casi siempre ganando. Un día feliz, un escritor argentino dijo que el mundo necesita democracia y extremo izquierdo. Seguramente lo dijo pensando en Francisco Gento López, el mejor exterior zurdo de todos los tiempos.



una trayectoria que mereció dos homenajes

1-9-1965

El primer tributo del club fue ante el River Plate, cuando llevaba 12 años en el club. El triunfo fue blanco por 3-1. Bernabéu le impuso la medalla al mérito deportivo.



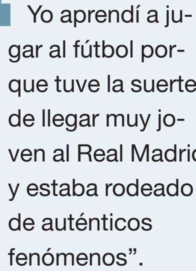


14-12-1972

Coincidiendo con el 25 aniversario del Santiago Bernabéu, Gento se despidió de la afición madridista ante Os Belenenses, equipo elegido porque jugó en la inauguración del nuevo Chamartín. El triunfo fue madridista por 2-1, con goles de Gento, de penalti, y de Pirri. Ese día se estrenó también el marcador electrónico.

lo que dijo





El cántabro al recordar sus inicios en el club blanco.

"Yo aprendí a jugar al fútbol porque tuve la suerte de llegar muy joven al Real Madrid y estaba rodeado de auténticos fenómenos".

Así recuerda la contribución de Di Stéfano al club.

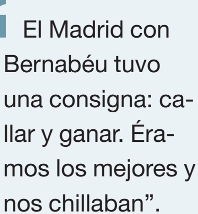
"Di Stéfano fue especial por lo que jugaba y hacía jugar. El Real Madrid vivió su época dorada gracias, sobre todo, a Alfredo".

14-12-72. Tras disputar su último partido con el Madrid.

"Sabía que seguía en el corazón del Real Madrid. No me pesan los años, me pesa no poder seguir jugando".

En 1983 al repasar su etapa como futbolista.

"Santiago Bernabéu nunca bajaba a los vestuarios tras los partidos, ni en las victorias ni en las derrotas".



En 1983, recordando la importancia de Bernabéu.

"El Madrid con Bernabéu tuvo una consigna: callar y ganar. Éramos los mejores y nos chillaban".



Rematador

Gento tenía un gran disparo con la zurda. Solía prodigar el lanzamiento desde la frontal del área cuando se le presentaba la ocasión. También era un gran tirador de penaltis, que siempre ejecutaba muy fuerte y por el medio.

habilidoso

El cántabro intentaba sacar partido de su gran velocidad, pero también se reveló como un jugador con una cierta habilidad y se podía ir de los contrarios tirándoles un túnel o con algún regate en seco. No obstante, su gran recurso era salir en carrera para esperar una pared de Rial o un pase en profundidad de Puskas.

goleador

En los 605 partidos oficiales que jugó con el Madrid marcó 181 goles. En la imagen de la derecha, bate a Benito Joanet, meta del Deportivo.



su mejor partido

Barcelona 3-5 R. Madrid

4-12-1960
12ª jornada del campeonato de Liga

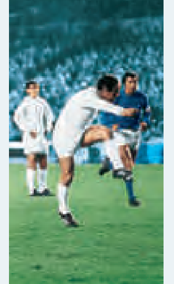
El Real Madrid consiguió ese día un espectacular triunfo por 3-5 ante el Barcelona en el Camp Nou. El principal responsable de ello fue Paco Gento, que hizo dos goles. Primero se puso el equipo blanco con 0-2, empató el Barça pero el cántabro puso distancia de por medio con sus dianas. Di Stéfano logró otros dos goles y Del Sol completó la faena.



los tres Gentos

El 28 de enero de 1959 los tres hermanos Gento (Julio, Paco y Antonio) jugaron juntos un amistoso ante el Zúrich (5-2). Julio jugaba en el Plus Ultra y Antonio en el juvenil.







Gento disparando en su segundo homenaje. Aquel día la delantera del Madrid estuvo formada por: Bene, Santillana, Eusebio, Dobrin y Gento. En la segunda mitad, Dzajic sustituyó al cántabro.



velocista

Gento era la velocidad en estado puro. Nadie le aguantaba un sprint. En la imagen de la derecha, ha superado a la defensa del Zaragoza y está a punto de batir a Nieves, caído en el suelo.





pasador

El cántabro también era un buen pasador. Cuando llegaba a la línea de fondo ponía buenos balones para ser rematados por sus compañeros de ataque.



el hombre que le secó

Julio César Benítez

El único defensa que frenó a Gento fue el paraguayo del Barcelona Julio César Benítez. Era listo y le tenía tomada la medida al cántabro. El club catalán lo fichó del Zaragoza (antes jugó en el Valladolid) en el verano del 61 y jugó de azulgrana hasta 1968. El 7 de abril de ese año falleció de una infección renal, producida por unos mejillones, en la víspera de un partido ante el Madrid.



lo que dijeron

“Aquí, en España, no se le da valor a Gento. Él y yo con nueve compañeros más, los que quieran, seríamos siempre campeones”.

Garrincha, sobre Gento en una visita a Madrid.

“Gento era el único jugador en el Madrid al que yo he visto que se le hacía la pelota, incluyendo en esto a Alfredo Di Stéfano”.

Pachín, compañero de Gento en la década de los sesenta.

“Gento ha sido el mejor extremo izquierdo del mundo. Lo comprobé en un partido con una selección mundial”.

14-12-72. Eusebio al venir a participar en el homenaje a Gento.

“Gento ha sido el mejor extremo del mundo. Ahora lo soy yo y por eso es una tremenda alegría jugar aquí con él”.

14-12-72. Dzajic, antes de jugar en la despedida al cántabro.

“Gento fue el mejor, no hay dudas. Todavía podría dar más de una lección jugando a muchos”.

14-12-72. Quincoces, tras el tributo al extremo santanderino.

Rafael Gordillo

El galgo elástico del Polígono de San Pablo

Rafael Gordillo se escapa por la banda de un contrario, la especialidad de la casa.

especialidad de la casa

El desborde era la marca de la casa Gordillo. Recibía, miraba para ver si encontraba un compañero, tiraba un engaño, regateaba...







Rafael Gordillo Vázquez

Fecha y lugar de nacimiento: 24-2-1957 en Almendralejo (Extremadura).

Puesto: lateral izquierdo.



Jugó en el Madrid de 1985 a 1992.

Otros equipos: San Pablo (1971-72), Betis juvenil (1972-75), Betis Deportivo (1975-76), Betis (1976-85 y 1992-95) y Écija (1995-96).

Fue 75 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 182 (20 goles)
Copa: 25 (3)
Supercopa Española: 2
C. Europa: 29
C. UEFA: 16 (4)
Total partidos: 254.
Total goles: 27.

Títulos con el Madrid: 5 Ligas, 1 Copa de España, 1 Copa de la UEFA y 2 Supercopas de España.



Llegó al Real Madrid un 5 de julio de 1985, mes y medio después de que Ramón Mendoza aterrizara en la presidencia del club blanco. Rafael Gordillo Vázquez fue una de las tres apuestas, junto a Maceda y Hugo Sánchez, del nuevo presidente para apuntalar un proyecto que olía bien con la calidad de la Quinta del Buitre y aspiraba a recuperar la hegemonía en el fútbol nacional. Costó 120 millones de pesetas que visto su posterior rendimiento fueron una inversión muy rentable. Aunque su fichaje se pudo ir al traste porque los médicos observaron algo raro en el reconocimiento. Mendoza se sorprendió pero Gordillo aclaró que la noche anterior había estado de fiesta.

Cuando se puso por primera vez la camiseta del Real Madrid tenía ya 28 años y una importante trayectoria en el Betis, en donde era lanzado por Cardeñosa, y en la selección española, en la que había debutado siete años atrás y en la que jugaría un total de 75 encuentros. Llegaba en plena madurez y eso se notó en su juego desde el primer momento.

Pero el momento del debut oficial fue difícil y emotivo. El destino, muchas veces cruel, quiso que el Real Madrid se estrenara en la Liga ante el Betis en el Benito Villamarín. Gordillo pasó el trago de la mejor manera posible y con división de opiniones en las gradas béticas.

lo mejor

Futbolista elástico, casi de chicle, tenía un tobillo izquierdo de oro para centrar en situaciones inverosímiles y servir extraordinarios pases de gol a Hugo y Butragueño. La línea, lejos de ser su prisión, aparecía como su principal aliada. También era rápido y técnico.

lo peor

Cuando se alineaba como lateral izquierdo sufría más de la cuenta para anular a los contrarios porque su alegre espíritu futbolístico estaba diseñado, sobre todo, para atacar. Por otra parte, siempre decía que la pierna derecha sólo la utilizaba para apoyarse.

Después todo fue rodado, carrera a carrera. El Madrid ganó la Liga, la primera después de cinco años de frustraciones, y la segunda Copa de la UEFA. Para ello fue vital el concurso de este sevillano de adopción, porque este personaje tan sevillano no nació en Sevilla, sino en Almendralejo. Eso no es una circunstancia importante porque Rafael El Gallo nació en...Madrid. En el torneo continental logró cuatro goles, y todos decisivos por cómo se desarrollaron las eliminatorias que llevaron hasta el título al equipo madridista. Pero el gol no era lo suyo. Lo importante eran sus llegadas hasta la línea de fondo, su espíritu agónico en cada incursión, sus regates y engaños, que en ocasiones tenían aires taurinos, sus medidos pases con un tobillo casi de chicle para que Hugo Sánchez o Butragueño pusieran el balón en las redes contrarias. Fue una gran temporada que acabó mal porque sufrió una fractura del peroné en el Mundial de México. Con esa lesión empezó a decir adiós al torneo azteca.

Otra lesión, un esguince de tobillo, provocó un auténtico escándalo nacional. El 7 de noviembre de 1987 no pudo jugar ante Albania, a pesar de los intentos de un pseudoperiodista gafe para ganar audiencia, un partido de clasificación para la fase final de la Eurocopa, tras un carrusel de idas y venidas. Ese espectáculo, nada edifican-







...hacia dentro o hacia fuera, llegaba hasta la línea de gol y allí, como si fuera un funambulista sobre la línea de fondo, enviaba balones para ser rematados.



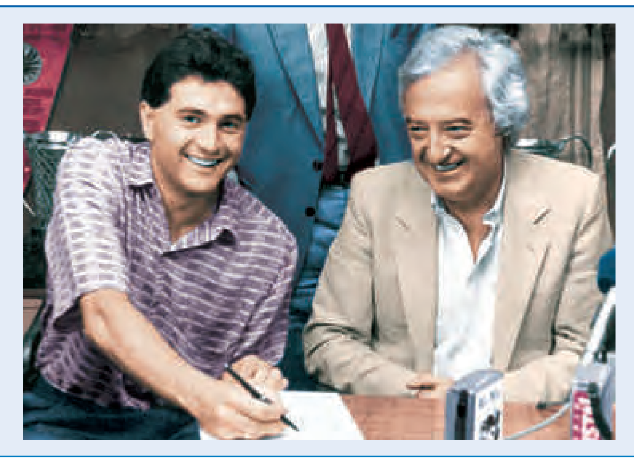
Gordillo es felicitado por Hugo Sánchez, que se benefició de muchos pases del jugador de Almendralejo.

te, provocó el malestar del Madrid, que hasta llegó a pedir la dimisión de Muñoz como seleccionador. El propio Gordillo dijo días después: "Conmigo, después de tantos servicios a la selección, se portaron muy mal".

El verdiblanco color del Betis le ha seguido siempre, incluso como jugador del Real Madrid. Si debutó como madridista ante el equipo hispalense, su tercera Liga la conquistó en el Bernabéu ante los del Benito Villamarín con un espectacular 6-0 al que contribuyó el Gordo, así le llamaban sus compañeros, con un tanto. Ese día completó uno de sus mejores encuentros de blanco, aunque en él quedó una agridulce sensación por lo mal que vio ese día al equipo en el que creció como futbolista.

Tampoco olvida Rafael que con un tanto suyo el Real Madrid se llevó la Copa de España de 1989. Fue en el Calderón ante el Valladolid y a poco de empezar el partido, el galgo del Polígono de San Pablo se sacó un disparo cruzado con la izquierda que puso el definitivo 1-0 en el marcador. Esa noche Hugo Sánchez y Butragueño le cedieron los focos del protagonismo.

Su gran ciclo en el Madrid coincidió con el quinquenio de las Ligas ganadas de tacada. Iniciados los noventa, con 33 años, su aportación fue en claro descenso. La edad no perdona. En la campaña 90-91 sólo disputó doce encuentros de Liga y en la siguiente llegó a diez. Su último recuerdo como madridista no puede ser más triste. El 7 de junio de 1992, el equipo blanco se dejaba la Liga en Tenerife (3-2) después de tener dos goles de ventaja. Gordillo, que ya no contaba para Beenhakker, sufrió como el que más con aquella derrota porque le hubiera gustado llevar a su hoja de servicios un sexto título liguero. Por eso, su salida del Madrid para regresar al Betis, a los orígenes, fue sin hacer ruido.



una apuesta de Mendoza

Gordillo fue presentado por Ramón Mendoza, que llevaba casi dos meses de presidente, el mismo día, 5 de julio de 1985, que Hugo Sánchez. Mendoza llegó con fuerza y dotó a la Quinta del Buitre de la seguridad de Maceda, el desborde de Gordillo y el gol de Hugo.



lo que dijo

El día de su presentación con el Madrid.

"Hace tiempo soñaba con jugar en el Real Madrid y era un sueño que se me estaba yendo, aunque ya es una auténtica realidad".

Al caer ante el PSV el 20 de abril del 88.

"Hemos caído ante el rival más flojo. Nápoles, Oporto y Bayern Múnich son bastante mejores que el PSV Eindhoven".

24-4-88, al ganar su tercera Liga con el Madrid.

"Estoy triste por lo del miércoles y lo mal que he visto al Betis. Pero ganar una Liga siempre es importante".

Tras la final de Copa perdida ante el Barcelona.

"García de Loza la ha cagado y se ha cagado. Debió expulsarme en Valencia porque le dije de todo en el campo".

En el momento de dejar el club blanco.

"En el Real Madrid dejo unos amigos que no se olvidan, como Michel, Gallego y Camacho".





Arriba, el difícil tanto de cabeza que consiguió ante el Inter y en las imágenes de los lados marcado por los interistas Ferri y Fanna.



su mejor partido

R. Madrid 5-1 Inter

16-4-1986
Semifinales de la Copa de la UEFA

El Real Madrid necesitaba remontar un 3-1 adverso cosechado en San Siro quince días antes ante el Inter. El equipo blanco se conjuró y apeló al entonces de moda miedo escénico para batir al cuadro *neroazzurro* y le superó con contundencia (5-1) por la vía de la épica. Uno de los más destacados del cuadro que en ese momento entrenaba Luis Molowny fue Rafael Gordillo, que tuvo la fortuna de conseguir un golazo de cabeza. Corría el minuto 64 cuando Ricardo Gallego envió un preciso envío sobre el área y el ex bético, con un raro escorzo, batió con un testarazo a un sorprendido Walter Zenga. Además, Gordillo no paró de correr en todo el partido, penetrar por la izquierda, amargar a Bergomi y socavar los cimientos de la defensa interista. Fue una de las noches gloriosas del Santiago Bernabéu.



sus lesiones

Gordillo fue muy castigado por las lesiones. Sufrió dos fracturas de peroné, una de menisco y otra de empeine. Todo un calvario.



su adiós

Aunque su homenaje real fue en un Betis-Real Madrid (20-6-95), antes se despidió de la afición del Bernabéu en el adiós al Buitre.

Gordillo era un jugador muy querido en el vestuario del Madrid. En la imagen celebra un triunfo con Valdano y Agustín.



el jugador, la persona

Desde que en marzo de 1996, aquejado de unos problemas en la espalda, se retiró como jugador en el Écija, Gordillo ha seguido vinculado al fútbol. Ejerció un tiempo como asesor futbolístico del club astigitano hasta que se reincorporó al Betis, una vez resuelto un desencuentro con Ruiz de Lopera, para ser el delegado del primer equipo. Rafael está casado y tiene tres hijos.



lo que dijeron

“El fichaje de Gordillo era el primero en la lista de los técnicos. Ya sabemos que contratamos a un gran futbolista y gran persona”.

Mendoza, el 5 de julio del 85, al presentar a Gordillo.

“El de Gordillo hay que reconocer que es un buen fichaje. Ahora hay que esperar a ver si su contratación es rentable”.

Molowny, al iniciarse la campaña 85-86.

“La baja de Gordillo es muy importante, porque atraviesa un gran momento y lo que significa en Sevilla”.

Muñoz, tras el affaire de la lesión de Gordillo en el 87.

“Si Gordillo tiene cojones que me diga esto en la cara, porque entonces le voy a comer los huevos”.

García de Loza le responde tras la final de Copa del 90.

“Gordillo ha sido el mejor jugador de Europa que he visto en mi época como jugador. Era extraordinario”.

Ruud Gullit, al recordar su etapa de futbolista.

Grosso celebra un gol, en medio del alborozo de un fondo del Santiago Bernabéu.

Ramón Moreno Grosso

Un luchador que heredó el nueve de Di Stéfano

Heredar el nueve de Alfredo Di Stéfano. Ese fue el venenoso legado histórico que recibió Ramón Moreno Grosso cuando subió al primer equipo del Real Madrid después de una larga y fructífera estancia en las categorías inferiores del club y de estar parte del año 64 cedido en el Atlético para tratar con éxito de que el eterno rival madridista no bajara a Segunda División.

Esa herencia, conflictiva porque en los primeros tiempos las comparaciones con el gran Alfredo fueron inevitables, la gestionó con éxito porque Grosso estaba hecho con la pasta de la fuerza de voluntad y del esfuerzo, algo que encajaba con la filosofía que había impuesto en el club Santiago Bernabéu muchos años atrás. También le ayudaron mucho en sus comienzos, con los continuos consejos y constante ayuda, jugadores como Amancio, Puskas y Gento.

La prueba la superó con creces porque en su primera campaña de blanco (64-65) fue el máximo realizador del equipo en la Liga con 17 goles anotados en 28 encuentros. Esa aportación fue vital para que el Real Madrid ganara la Liga. El balance en el año del debut lo completó con cuatro tantos en la Copa de Europa, algo extraordinario para un neófito. En su segunda campaña en la elite llegó la sexta Copa de Europa, la llamada ye-yé, y en la tercera su segunda Liga, título al que contribuyó con diez tantos. Eso le convirtió en el segundo goleador del equipo, con una diana menos que Gento. Así fue más fácil la transición. Pero en el caso de Grosso llevar el nueve sólo significó ser delantero centro en sus dos primeras temporadas.

En la tercera cambió sustancialmente su rol dentro del equipo y pasó a formar parte del terceto de centrocampistas que formaban Pirri, por la derecha, Velázquez, cerebro por el centro, y el propio Grosso por la izquierda. El nueve lo dejó cuando Santiago Bernabéu fichó a Santillana, junto a Corral y Aguilar, en el año 71 y ese número pasó, desde entonces, a ser patrimonio exclusivo del goleador cántabro.

La trayectoria de Grosso ha estado plagada de alegrías, como demuestran las siete Ligas ganadas y la Copa de Europa del 66. Pero también dio cobijo, como no podía ser menos, a la decepción. La primera se produjo el 22 de mayo del 71 en el estadio Karaiskakis de Atenas. Cuarenta y ocho horas después de empatar con el Chelsea en la final de la Recopa, el equipo blanco cayó por 2-1 en el desempate. Las crónicas de la época coinciden al afirmar que una de las causas de la dolorosa derrota fue el cansancio que acusó Grosso en el segundo partido. El Madrid no tuvo aquel día a su motor en perfectas condiciones y lo notó ante un equipo más fuerte que, además, estaba acos-

lo mejor

El esfuerzo era su aliado natural y por eso se convirtió en todo un clásico en las alineaciones del Real Madrid de finales de los años sesenta y principios de los setenta. También llegaba con claridad al gol, sobre todo en su primera época como madridista.

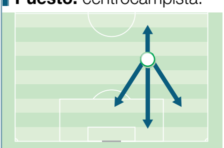
lo peor

Grosso no era un futbolista excesivamente habilidoso ni elegante en su juego, virtudes que eran patrimonio de otros compañeros. Además, en los últimos años perdió velocidad, se volvió de tranco pesado, y aparecía muy poco en posiciones de ataque.

Ramón Moreno Grosso

Fecha y lugar de nacimiento: 8-12-43 en Madrid.

Puesto: centrocampista.



Jugó en el Madrid de 1964 a 1976.

Otros equipos: juvenil del Real Madrid, Plus Ultra (1963-64, cedido), Atlético de Madrid (1964, cedido).

Fue 14 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 265 (54 goles)
Copa: 55 (10)
C. Europa: 30 (11)
Recopa: 8
C. UEFA: 6
C. Intercontinental: 1
Total partidos: 365.
Total goles: 75.

Títulos con el Madrid: 7 Ligas, 3 Copas de España y 1 Copa de Europa.



lo que dijo

Postura antes de comenzar la temporada 70-71.

"No me interesa brillar, lo que me interesa es jugar. No soy un malabarista pero un equipo es el resumen de muchas cosas".

Recordando su tercera campaña en el club.

"Siempre le decía a Miguel Muñoz que me tocaba bailar con la más fea. Mi fútbol se caracterizó por ser siempre de entrega".

Tras conquistar la Copa de España del 74.

"Qué feliz soy en estos momentos. Nadie daba un duro por nosotros, partía como claro favorito el Barcelona y le metimos cuatro".

El día de despedida como futbolista del Madrid.

"Al despedirme del fútbol pienso que este deporte es maravilloso. Ha sido una profesión a la que he amado".

...lo que dijeron

19-3-72. Muñoz, tras el decisivo triunfo en Valencia.

"Ha sido un muy buen encuentro del Real Madrid y especialmente de Grosso. Nuestra victoria es absolutamente indiscutible".

Miljanic, en el adiós de Grosso como jugador.

"La despedida a Grosso me ha gustado mucho, ha sido muy emotiva. Pero estoy triste porque cada año se retira un gran jugador".



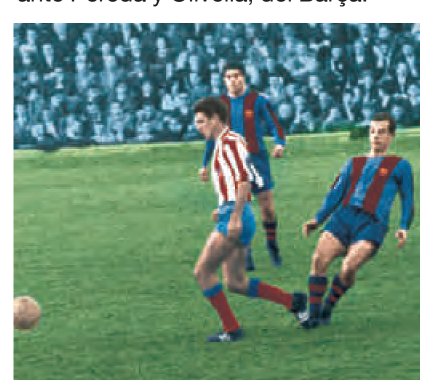
de la ilustre alternativa...

El 7 de junio de 1967, Alfredo Di Stéfano, en el día de su homenaje, le dio el relevo a Grosso, aunque éste llevaba tres temporadas en el equipo.



su cesión salvó al Atlético

Con un Atlético amenazado por el descenso, el Madrid cedió al club colchonero a Grosso al empezar el año 64. Con su juego los rojiblancos se mantuvieron, algo que llenó de orgullo a los madridistas. Jugó 12 partidos en el Atlético y marcó tres tantos. Debutó ante el Murcia, en un partido televisado, y marcó el gol de triunfo de cuchara. Abajo, ante Pereda y Olivella, del Barça.





tumbrado a jugar a un ritmo más fuerte y tuvo en Peter Osgood a un demoledor delantero.

La segunda derrota que más escoció a su hondo madridismo, aunque no jugó aquel día, fue el 0-5 que el Barcelona de Johan Cruyff le endosó al Real Madrid una negra noche del 17 de febrero de 1974. Por eso le produjo un especial placer el 4-0 que el equipo blanco devolvió al azulgrana en la final de la Copa de España y en la que Grosso tuvo un importante protagonismo.

Fue el 29 de junio de ese año. El Barça no podía contar con sus extranjeros, porque entonces esa competición no la podían disputar los futbolistas foráneos, pero aún así el equipo azulgrana, que había ganado la Liga con notable claridad y brillantez, era el favorito en todas las apuestas. Ramón, siempre buen compañero, dejó aquel día, al final del partido, su puesto y el brazalete de capitán a Zoco para que éste, que se retiraba tras ese encuentro, recogiera el trofeo de manos del general Franco.

Grosso se fue especializando, tal y como ha dicho muchas veces, en "bailar con la más fea", en hacer el trabajo oscuro de marcar al jugador más creativo del centro del campo del bando rival. Esa es una labor ingrata, poco vistosa, pero siempre muy valorada por todos los entrenadores. Ese cambio de papel tuvo como principal consecuencia su progresivo divorcio con el gol, que tan fiel le fue en sus primeras campañas como madridista. Por eso en sus cuatro últimas Ligas con el Real Madrid sólo consiguió un tanto, el que logró en Valencia el 19 de marzo del 72. En 1976 echó el telón y se jubiló tras doce temporadas honrando con su esfuerzo la camiseta que vestía.



...a la emotiva despedida

El 31 de agosto de 1976, Grosso tuvo su partido homenaje ante el Slavia de Praga. Ganó 4-1 el Madrid y el Santiago Bernabéu le dio un cariñoso adiós.









el pago del esfuerzo

Ramón Grosso fue siempre un ejemplo de esfuerzo. Fue un jugador que no escatimó una carrera si con ella podía beneficiar a su equipo. Como tributo, padeció diversas lesiones de consideración, sobre todo una de menisco que le tuvo tres meses retirado de la circulación. Pero lo más grave lo vivió siendo juvenil del Real Madrid. Al comenzar su segunda temporada, en un reconocimiento rutinario, le descubrieron un soplo en el corazón. Diagnóstico categórico: debe abandonar el fútbol. Estuvo un año sin poder jugar, pero se recuperó y paradójicamente Grosso fue un jugador que destacó por el corazón con el que se empleó.

su mejor partido

Valencia 1-2 R. Madrid

19-3-1972
26ª jornada del campeonato de Liga.

El Real Madrid consiguió una transcendental victoria (1-2) en el campo del en ese momento campeón de Liga y cogió una ventaja casi definitiva para conquistar el campeonato. El artífice del triunfo fue Grosso, al que este periódico le puso en su crónica cuatro ases. Anotó el primer tanto madridista y dio en el Luis Casanova toda una lección de esfuerzo, capacidad de recuperación del balón, de organización del juego de ataque y de inspiración. Aguilar completó su labor al conseguir el tanto que le dio los dos puntos al equipo que entonces dirigía Miguel Muñoz. Ese fue el día más lúcido de Grosso.

el jugador, la persona

Una vez retirado en 1976, Ramón Moreno Grosso inició su etapa como entrenador, siempre ligado al Real Madrid. Ha pasado por todos los escalafones inferiores del club madridista y ha sido el segundo entrenador del primer equipo con Vujadin Boskov, Amancio, Luis Molowny, Leo Beenhakker, John Toshack, Radomir Antic y Benito Floro. Desde hace unos años está en la trastienda, aunque vive el fútbol con una gran intensidad, tras sufrir una enfermedad que le pasó factura y que ha superado parcialmente.

